

Europa, temida molestia

Federalismo y UE

(Make Europe Great Again)

por Juan Carlos Pérez Álvarez

Introducción

1. Comercio
2. Veamos un poco de historia
3. Percepción
4. Internacional
5. Federalismo
6. Defensa
7. Exteriores
8. Populismo y Fake News
9. Empresas
10. Días especiales
11. Economía
12. Trueque
13. Captura de Estado
14. Nacionalismos
15. Concierto Europeo
16. Euro
17. Política Agraria Común
18. Transporte
19. Energía
20. Brexit

Conclusiones

“El comercio con Francia es complicado a causa de la UE. Preferiría tener acuerdos sólo con Francia. La UE es muy dura con nosotros y eso tiene que cambiar.” (Donald Trump)

Probablemente resultaría cómico y carne de programas como el de Jimmy Kimmel o Zapeando, pero esto va en serio. Gente que se la supone preparada y conocedora del mundo en el que vive, que le rodea, en donde desarrolla sus actividades ... parece poner en evidencia un presunto desconocimiento reiterado de ciertas cuestiones de las que damos por sabidas. Y no me refiero a la forma del planeta Tierra y demás pseudociencias (que también), sino a cosas como la citada, relativa al Comercio. Claro que damos por supuestas muchas cosas. Demasiadas. Y para trascender la racionalidad primero hay que saber usar la mente. Y la mente, es cierto, por nuestro bien, nos miente. Y de esa mentira, pues surge la cobertura perfecta para mentirnos a todos por interés.

Está claro a estas alturas que la realidad, a Donald Trump, como exponente máximo, en estos momentos, es lo que menos le importa o interesa. Quiere hacer su mundo realidad, y eso es legítimo. El sabrá sus horizontes y sus metas. Otra cosa ciertamente es los medios, que no parecen nada legítimos. Pues poner en riesgo los pilares conocidos y reconocidos del mundo actual pueden ser de enorme trascendencia. Porqué? Pues porque lo que estamos viviendo y se condensa en ese texto es una vuelta a la desestructuración que supuso para Europa, y en ese momento era lo mismo que decir el mundo, tras la estúpida destitución del Canciller Otto Von Bismark por el barbilampiño Káiser, que, como es bien sabido, tras eliminar todas las barreras de seguridad, nos llevó a la primera guerra mundial. Es cierto, el camino está abierto, y la historia no es justificante del futuro. No puede ni debe serlo. Pero está para que aprendamos de errores y aciertos. Metternich estaría horrorizado.

Si por algo se caracteriza esa política de Donald Trump es por negar la diplomacia. Con México, Canadá y el NAFTA, con el acuerdo transpacífico, con Chile, con Japón, con la UE, individualmente y en conjunto, con China ... romper la diplomacia supone romper el

principio de alteridad, de reconocimiento del otro, en pie de igualdad. Se imaginan que el Islam discriminara dentro del Cristianismo a que parte prefiere tener relación, y hacer de la parte el todo? La diplomacia exige tomar el conjunto como un todo. Y al revés también, porque en toda religión hay corrientes, como es sabido. La diferencia entre la diplomacia política de la religiosa estriba, a pesar de que se ha olvidado, en que en la religión (y Eduardo García Serrano, último director del fascista “El Alcázar” lo recuerda en Intereconomía) de uno es la única verdadera, con el único Dios verdadero. Por más que ninguno pase la prueba Sagan del Garaje. Pero esa es otra historia. Se imaginan que la UE quisiera negociar un tratado internacional con California, Texas, Alaska o Nueva York por ser mejor para sus intereses, sin consultar siquiera con Washington? Que pronto se olvidan las lecciones de la guerra civil americana ... pero claro, vivimos en un mundo en el que el ayer no existe, el hoy se pone en duda y el mañana está demasiado lejos como para considerarlo, y es tarea para que se ocupe otro. Evanesciente e intrascendente. Y es hora de volver a las raíces de lo real. Y poner los principios delante de los intereses. Principios que, como la foralidad, se adapten a los tiempos, pues los principios inmutables, eso serían los dogmas, y el dogmatismo es contrario del progreso. Pero, como la foralidad, debe poder moldearse y actualizarse dentro de si. Ni yo sobre ti ni tu sobre mi, no impedir no imponer.

Es importante, relevante y necesario, como diría Mikel Laboa, volver a decir nuestras palabras, para que no se pierdan, como la nieve. Y saber que la historia no es lineal ascendente, siempre hacia el progreso. No. Puede haber ciclos y loops. Total, el Sahara fue un vergel hace no tantos miles de años, y lo volverá a ser en unos pocos miles de años. Para un ser humano puede ser mucho tiempo, pero para el planeta es poco. Cuestión de percepción. Decían, igualmente, que la presunta ignorancia de la gente era por falta de información. Bueno, ha llegado el día en el que, gracias a Internet, Redes Sociales y demás, nos salen los datos por las orejas. El problema es la conexión, la interpretación. Se hace duro y prácticamente imposible hilar una historia de principio a fin, siendo bombardeados por decenas más, igual de interesantes e igual de

urgentes, por lo que la banalización queda a gusto del consumidor. El asunto está en que, encapsulado en las palabras de Trump, inmigrante en América, de orígenes alemán y escocés, se juega, en serio, un futuro posible de Europa, nuestro continente, que tiene en la UE su proyecto de unidad más importante, y el único que ha sido viable bajo la libre voluntad y adhesión de las partes. Seamos conscientes de todas y cada una de las aristas del poliedro europeo para poder defenderlo, impulsarlo y mejorarlo, en aras a un mejor entendimiento entre europeos, hacia adentro y en proyección hacia el mundo. Y más allá.

"Alguna vez he considerado fundamental para los Estados Unidos no tomar nunca parte activa en las peleas de Europa. Sus intereses políticos son completamente distintos de los nuestros... Ellas son las naciones de guerra eterna."

Thomas Jefferson

1- Comercio

Comerciar es tan antiguo como tantas otras cosas ... desde que la humanidad tuvo cosas que pudieran interesar a otros, y se pudo intercambiar. Bien entre sí, bien con un valor común de referencia (el dinero, por ejemplo). No querer ser conocedores de la evolución de tal es una afrenta al conocimiento, y una prueba de la necesidad de mejorar la educación y el sistema de enseñanza del país donde ese humano se empeña en demostrarlo. Sin irse a los griegos, fenicios o romanos, es importante conocer que los tratados tienen sus años. Probablemente el primero fue sobre la base del Consulado de Bilbao (representando a Bizkaia, Señorío) a principios del siglo XVI en Brujas, Flandes. Y no necesariamente siempre ha sido bilateral y entre equivalentes, lógicamente.

Seguramente se pueden poner muchos ejemplos. Pero pongamos uno. En 1916-17 debido a la quiebra del sistema llevado a término por los aliados de la entente se hizo imposible seguir manteniendo el valor de sus monedas y seguir comprando suministros en Nueva York de manera individual. Es por ello que, con el Reino Unido y la Libra como cabeza, Francia, Italia, Bélgica y otros países aliados apostaron por negociar en común con los proveedores norteamericanos. Y así reducir la presión, y lograr mejores acuerdos. Si, es algo coyuntural, pero la filosofía se puede entrever. Varios pueden negociar juntos mejor, porque tienen más que ofrecer. Siempre que sea voluntario, claro está. Es la clave. La voluntad de ser y estar. Y decidir.

Comercio es, como debiera saberse, derivado de la propia construcción europea, una competencia exclusiva de la UE. Y es bueno que así sea. Porqué? Veamos. Las libertades básicas de la UE, de mercancías, capitales, personas y servicios. El mercado único interior. Una unidad de mercado a nivel europeo que se alcanza en 1993, cuando desaparecieron físicamente las aduanas internas en Europa. Es así que, de un país miembro a otro, no hay que pasar controles en esas cuatro libertades. Si un producto entra por una frontera exterior, no se le puede poner un arancel ni cuestiones que le impidan el libre tránsito. Por ello las fronteras exteriores son,

debieran ser, tan importantes. Y por ello sería importante ser conscientes de esa desaparición, salvo sobre el papel, de las fronteras internas. Como con el abortado proyecto Relex. Europa negocia, pues, con una sólo voz, en comercio. Antes incluso de la transformación de la tercera pata internacional creada tras Bretton Woods (FMI, BM y GATT) en la OMC. Y es legítimo que Noruega quiera defender su voz en solitario. Pero el conjunto de la UE, con su peso, demográfico y de potencial, es mucho más sustancioso y tiene mayor capacidad de interlocución e influencia que países en solitario. Y eso molesta. Claro que molesta.

Cuando la UE negocia un acuerdo de libre comercio con Canadá establece un modelo de relaciones. No sólo economía. Como con el acuerdo firmado con Japón. También por la UE. Hay muchos elementos a considerar. Y es que las denominadas rondas de comercio, habidas, en los años 60,70,80 ... que básicamente se las ha denominado de des-regulación, se ha visto que en 2007 en adelante el comercio en el mundo debe tener supervisión de los estados y la política. La política es necesaria junto a la economía. No podemos seguir malinterpretando a Adam Smith (y a otros). Adam Smith se refería a que el estado, que era quien estaba tras los monopolios de los gremios, debía retirarse para no asfixiar la economía. Contexto. Hayek pudo tener razón con su destrucción creativa, para eliminar lo antiguo y posibilitar, en el solar, edificar lo nuevo ... entiéndase, en la parte que hubiera que arrumbar, sin hacer tábula rasa. Keynes tuvo razones para mantener la economía en activo manteniendo a la gente en activo. Cada cual tiene una parte de verdad, ligada al contexto en el que se enmarca su teoría, que es importante para valorarla y tenerla en cuenta. Y cara al futuro, construir desde bases nuevas, obviamente. El problema está en que, si, comercio va a haber si o si, pero el marco en el que se transite por ese nuevo mundo, dependerá de quien y como se lleve el gato al agua.

El formato Beta era mejor técnicamente que el VHS. Y venció este último. No por ser el mejor, sino porque fue el que mejor se supo imponer en el mercado. Porque el mercado tampoco es lineal y predecible. Es una mezcla para nada deliberada de intereses

particulares y colectivos, del que van surgiendo realidades cambiantes. Y en esas realidades, quien esté en disposición de hacer ver que su modelo de tratados de comercio es el mejor, será quien funcione. Y hay modelos que no debieran gustar nada. Como son el ruso o el chino. Y en esas está Europa, con sus negociaciones, como el CETA con Canadá. Al igual que el acuerdo negociado y firmado con Japón. Cuando Estados Unidos se retiró del acuerdo transpacífico, no nato, sobre la base de un acuerdo previo, más pequeño, dejó vía libre a China para imponer sus condiciones y entrar en el juego de las relaciones transpacíficas de una manera más contundente que los evanescentes acuerdos previos, que como la organización de cooperación de Shangai, son organismos internacionales, pero no de integración. Algo que, como veremos, fue el dilema que Reino Unido tenía encima de la mesa en 1957, el año de la firma del tratado de Roma, y que ha vuelto a poner encima con el Brexit.

Francia no puede comerciar con Estados Unidos porque en la UE es más fuerte, y porque en la UE tiene capacidad de decisión y beneficio en una cantidad muy superior que si fuera por su cuenta en este mundo globalizado. Globalizado desde que China y el Imperio Romano se encontraron para comerciar sobre la pista de la ruta de la seda. Globalización que no es de hoy, en suma, pues. Y esto debiera conocerse y respetarse. Una construcción europea que no se hace contra nadie, sino en pro de una idea que, como diría Marco Aurelio, es una llama de esperanza en un mundo frío y oscuro, y débil, terriblemente débil. Que debe alimentarse día a día, con tesón, esperanza, ilusión, duro trabajo, y con consensos, labrados en Bruselas, entre las partes. Y aplicar los acuerdos.

Una parte de la crisis, denominada, malamente, del euro, ha sido la vocación, de parte del rublo y el dólar, de hacer descabalgarse la divisa europea del horizonte. Por diversas razones. Divide et impera. Al dólar le interesa una fragmentación monetaria, para ser el hegemon del mercado, y para eso una unidad política, complemento necesario para tantas políticas incompletas hoy en la UE, es una tarea a abortar. A Rusia una Europa dividida le gusta. Sobre todo con una Alemania fragmentada. Para Rusia el pasado es muy

importante. Y en el siglo XVIII está parte de la respuesta. Zares blancos, rojos o negros, Rusia siempre es Rusia. Trump sigue esta estela procurando socavar los principios de la UE. En nuestras manos está impulsar su consolidación desde bases sólidas pues el futuro del común depende de ello, y de ser conscientes de que por más que se refiera al comercio, esto repercute en todo lo demás, vía mercado único, vía las cuatro libertades, que deben asumirse en conjunto, pues, de lo contrario, Europa como proyecto político, carecería de sentido. Y lo tiene. Lo necesitamos. Sin simplismos o simplificaciones, con su necesaria complejidad, avanzando hacia un mañana mejor, no hacia una unión más perfecta (que dicen en Washington) sino a una unidad en la diversidad, que recoja una Europa plural, pero con una contundente voz única cara al exterior, que exponga y ponga de relieve que no estamos dispuestos a ser tratados sin dignidad, y que lo deberá ser bajo términos acordados. O no será. Hay mucho en juego. Y a veces, esto, no se ve. O algunos no lo ven.

"Con Europa dividida en nacionalidades formadas libremente y
líbera internamente, la paz entre los estados habría llegado a ser
más fácil: los Estados Unidos de Europa se convirtieron en una
posibilidad."

Napoleón

2- Veamos un poco de Historia

Europa vive uno de sus días más convulsos en la historia de la construcción europea. Bueno, eso es cierto? Realmente no. Realmente no es el peor, ni de lejos, momento en la historia de Europa. Hasta que la memoria nos alcanza, desde la invasión indoeuropea, hace como tres o cuatro mil años, la historia de Europa se basa en conflictos continuos. Guerra tras guerra. Casi todas olvidadas en el polvo de los huesos sedimentados en campos de batalla que nadie se acordó en señalar. Y es que, recordemos, la primera organización humanitaria imparcial para paliar los efectos de los conflictos, la Cruz Roja de Henry Dunant, se constituye tras la batalla de Solferino a mediados del siglo XIX. Europa es el continente del conflicto. Otra cosa es que hace ya unas décadas que no lo es. La Unión Europea ha conseguido, de largo, su mayor éxito en este punto. No a la guerra entre sus miembros y de sus miembros con terceros. La paz en Europa, rara avis de los siglos, que hoy disfrutamos es una clarísima excepción. Y merece no sólo el nobel de la paz, sino un reconocimiento diario en construir una Europa mejor a través de la UE.

Es cierto que hay conflictos con diversos países. La crisis grande surgida como consecuencia de las caídas financieras de entidades norteamericanas, tal y como sucedió en el pasado, de 2007 en adelante, inesperadamente, ha puesto a Europa contra las cuerdas. Y conviene mostrar más de una vertiente en todo esto. Una es clara, y es la tendencia especulativa del capital, desligado de todo elemento productivo, y que está vinculado, ya se verá, a la reunión de Jamaica del FMI de 1974 y su vínculo con la libre circulación de monedas en el mercado. Otra es situar el proyecto europeo ante la voluntad de sus miembros. Cuando ha habido voluntad, se han hecho cosas. Pero hay que tener claro todo el cuadro y no ser parcial. Si, argumentos de Alemania son veraces en el asunto de la crisis, como lo son desde el sur. Ni nadie está acertado en todo, ni equivocado en todo, hay que reconocerlo. Honestidad para poder avanzar.

Como comienza esta aventura? Con el rapto de las sabinas ... No

vayamos tan atrás, aunque hay quien quiere ver en el Imperio Romano un primer elemento de unidad europea (toda vez que cuando se partió no lo hizo norte-Europa, sur-áfrica, sino este-mundo-griego, oeste-mundo-latino). Hacer estas cosas supone dotar de un contenido que no era, y casi siempre olvidar hitos muy importantes. Son importantes los celtas? Y Carlomagno? Y el cristianismo? Y la amenaza del islam? Y las herejías cristianas, como el arrianismo? Hay tantos elementos a considerar, dentro de una historia compleja, poliédrica ... Una aventura de muchos pueblos dispersos en el que, al final, ninguno se pudo imponer a los demás. Y esa competencia permitió avances significativos que, en las condiciones adecuadas, en el momento oportuno, permitieron a los países europeos desplegar su dominio proyectándose sobre la totalidad del globo terrestre. Y quitar por un siglo y medio, desde Europa, a la primera potencia mundial, que, hasta 1800 fue China. Una aventura que mejor dejar a los historiadores.

Suele hablarse mucho, demasiado, en los círculos conspiranoicos del plan Coudenhove Kalergi. Que es algo así como el libelo del protocolo de los sabios de Sión, orquestado por la inteligencia zarista (y que luego mimetizarían los otros zares de otros colores). La idea de una unidad europea tal vez proviene de los mitos griegos. Quien sabe. Era un ideal en la memoria colectiva, supuestamente perdida, y que merece luchar por ser recuperada. Y grandes pensadores como Victor Hugo (de París) o Immanuel Kant (de Königsberg) pergeñaron una idea en tal sentido. El siglo XIX fue muy prolífico en estos asuntos. Napoleón, voluntaria o involuntariamente, contribuyó a germinar la semilla de una cierta unidad. Si bien es cierto que bajo la imposición militar. Como muestra de la diversidad, en los reinos de Países Bajos y Suecia obtuvo serios reveses. Creía que poner un líder desde arriba iba a ser suficiente. En Países Bajos puso a un pariente directo. Pero era el líder de su pueblo. Y se mantuvo firme cuando las decisiones eran contrapuestas. En Suecia puso a un mando militar, nacido en Pau, entonces sede del Parlamento de Navarra (parte integrante del Reyno de Francia, y de su escudo). Y la tradición impuso su propio camino. Hasta tal punto que Suecia se incorporó a una de las coaliciones contra Francia. Sirva de advertencia de la historia y la

memoria para los que quieran imponer su voluntad, imponiendo liderazgos exógenos, de lo que puede pasar cuando hay un pueblo firme en una postura.

Cuando Napoleón acabó finalmente derrotado, se reunió un congreso internacional en Viena, que duró muchos meses, entre 1814 y 1815. Se estableció algo así como el sistema Metternich, que era el ministro de exteriores de Austria. Una primera institucionalización de alianzas que permitía formalizar, paso a paso, el legado de la paz de Westfallia de 1648, sobre el equilibrio de poder en Europa. Una Europa fragmentada, en la que en el centro, el llamado Sacro Imperio Romano Germánico, por más que formalmente unido, en las guerras, casi siempre había alemanes (e italianos) en ambos bandos de la contienda. Ese equilibrio se mantuvo durante muchas décadas, pero los propios intereses de Prusia en unificar los territorios alemanes en torno a sí y no de Austria hicieron bascular hacia un equilibrio basado en el germen de la futura Alemania, con el Sistema Bismark. No nos equivoquemos, no era voluntarioso, eran sistemas interesados, pero en la compensación de intereses particulares cruzados se pensaba que el equilibrio sería la paz. Y funcionó hasta la destitución del Canciller. Para regocijo de Francia. Y es que Alemania no prorrogó, voluntariamente, un acuerdo de entendimiento, que tenía con Rusia. El Sistema Bismark tenía como un objetivo cierto aislar a Francia, que era la que había iniciado el lío en Europa con Napoleón. Con Francia acordando con Rusia se abre paso, una vez más, la inestabilidad y la carrera hacia lo desconocido. Que, al final, fue al abismo.

Siempre ha habido guerras. En el siglo XIX, tras Viena, hubo, más que nada, guerras periféricas, como la de Crimea. No es hasta 1870, con la Franco-Prusiana (iniciada con el telegrama de que tal vez un Hohenzollern iba a ocupar la corona de las Españas) cuando se plasma, de nuevo, un gran conflicto en Europa. Y, sin frenos, el juego de alianzas y las propias necesidades e intereses de cada país, llevaron a una confrontación cada vez abierta. Se “puso de manifiesto” (presuntamente) la inutilidad del diálogo, la negociación y el acuerdo, y que salía más a cuenta lanzarse al

desafío militar. Las guerras, en general, no solían durar demasiado. Todavía la tecnificación no era demasiado acusada, y las bayonetas no habían sido sustituidas por las ametralladoras. Lamentablemente no aprendieron en Europa de la guerra de secesión americana (donde hubo observadores europeos, especialmente de Francia y Reino Unido) como para ver que las guerras del futuro iban a ser distintas. Y de esa manera lo que todos esperaban acabó por suceder.

Si, la Primera Guerra Mundial fue inevitable. Las guerras balcánicas previas, la inmediata anterior en 1912, con la vocación de Bulgaria de recoger una parte de Macedonia, eran una constante. Como en 1908. El polvorín de los balcanes no es un término baladí. Desde que los otomanos cercaron Viena dos veces (una de las cuales, el cerco fue levantado porque unos pasteleros que tenían tienda sobre la muralla se apercebieron de ruidos bajo sus pies y alertaron del intento de toma, inventando el Croissant como recompensa con la forma del símbolo de los derrotados) una parte del sudeste de Europa había estado bajo el Imperio de los otomanos. Y el choque entre eslavos y otomanos no era nuevo. Como se dice en “Cañones de Agosto” todas las partes creían tener mucho más a ganar que a perder, y no pusieron freno a sus ambiciones, poniendo coto a la diplomacia. La guerra era demasiado importante como para dejarla en manos ajenas a los militares. Europa luchó contra Europa. Y perdió. Fue el comienzo del fin. La legitimidad y el prestigio ganados en todo el mundo desapareció con la carnicería desatada en todo el mundo entre 1914 y 1918. Y todo el mundo fue consciente y pudo ver que esos europeos eran muy vulnerables. Permitió abrir la mano a otras potencias para aspirar al liderazgo mundial.

Estados Unidos, ciertamente, echaron el lazo a las últimas grandes zonas territoriales (que, aparentemente, no colonias) españolas de Cuba, Filipinas y Puerto Rico. Por lo que ya 20 años antes del armisticio había puesto ese rumbo. Tras digerir las largas consecuencias de su guerra intestina entre dos modelos de construir un país (en lo económico, en lo político y en lo moral) pusieron manos a la obra de poner en pie la máxima de la doctrina Monroe de América para los Americanos. Y de esa manera México sufrió las

consecuencias. Más que nada porque el intento de conquista de 1812 de la hoy Canadá se saldó con la toma de Washington por los británicos y la quema de la Casa Blanca. Lo intentaron en la iniciativa punitiva de Pershing contra Pancho Villa en 1916, y al año siguiente estaban embarcando para Europa. El ejército americano no tenía experiencia de combate con las tropas de un estado moderno y querían foguearse, por lo que rechazaron formar parte de unidades francesas o británicas y mezclarse en sus frentes. Querían unidades propias, con mando propio y un trozo propio en el frente. Pero la guerra terminó demasiado pronto para sus intereses. Quizás fue un elemento a considerar el porqué entraron tarde en la Segunda Guerra mundial ...

Contra lo que pudiera pensarse, la Gran Guerra no terminó el 11 del 11 de 1918 a las 11 y 11. No. Ahí terminaron los combates en el frente. Porque durante gran parte del conocido como período de entre-guerras, se estuvo tratando de solucionar las consecuencias derivadas. Hubo una guerra entre Grecia y Turquía entre 1921 y 1923, que terminó con la proclamación, precisamente, del final del Imperio Otomano y la creación de la República de tal. Donde participaron potencias extranjeras. Y que, puede, se produjo por la negativa americana a asumir el mandato que se le tenía asignado. En los dardanelos y en armenia. Y eso pasó porque el tratado de paz se ligó en el Senado con la creación de la Sociedad de Naciones. Nunca antes el Senado había negado un tratado de paz. El Presidente llevaba meses en Europa. Y no se trabajó a los senadores. Dió por hecho su voto. Pero la nula voluntad de compromiso con los europeos, fundamentalmente, dio al traste con el paquete completo. Los tratados de paz fueron posteriormente estableciéndose. Con Austria, con Hungría ... No conviene olvidar un héroe europeo como el General Pildusky, polaco. Y es que en agosto de 1920 la Unión Soviética trató de invadir Polonia, y cerca de Varsovia se produjo el denominado milagro del Vístula, pues salvo Europa de la invasión Rusa. Obviamente, de haber ganado Moscú, la Segunda Guerra Mundial hubiera sido otra historia. Pues ya estaba la Hungría de Bela Kun y otros experimentos. El periodo es uno de engarce de lo que, tal vez, con el tiempo, los historiadores acabarán por conocer como un sólo gran y terrible conflicto. El tiempo dará y quitará

razones. Ya se verá.

Todo lo que el mundo vio tras la Segunda Guerra Mundial se ensayó tras la Primera. Hubo intentos de unidad europea, claro está. Pero como hasta entonces no había vocación y voluntad de integración. Seguían el modelo clásico (y más habitual en el mundo, incluso hoy) de cuestiones internacionales intergubernamentales. Son situaciones complejas con múltiples factores a valorar. Muchos fueron los decisivos. Lo único cierto es que Europa no pudo o no supo consolidar la paz, retornando a las armas que nunca se fueron realmente del todo, pues las consecuencias se estiraron en toda la década de los 20, con conferencias continuas para tratar de enjuagar lo que a todas luces había sido un castigo excesivo, sobre un tratado de Versalles en donde Francia era la única defensora del cumplimiento. Y una URSS que puso muchas facilidades para el rearme de Alemania, mucho antes de Hitler. Las crisis alimentan los conflictos. Si una catástrofe climática basada en la erupción de un volcán propició la falta de cosechas un par de años antes de la explosión de la revolución francesa, el crack del 29 canalizó muchas energías en derogar la democracia y poner de relieve soluciones más directas, aparentemente, sobre la mesa. Y eso, como se vio, llevó al mundo, una vez más, al desastre.

Cuando la Segunda Guerra Mundial ya era pasado se vio claro la necesidad de impulsar definitivamente esa gran cantidad de pensamientos en acciones. Se pensó en la unidad desde un primer momento. El problema es que no sabían bien como hacerlo. Y es por eso que el Congreso de La Haya de 1948, con un Churchill en excedencia (había sido desalojado del poder, y los Premier en oposición son siempre más europeistas que en el 10 de Downing Street, como lo demuestra que cuando Tony Blair ganó en 1997, estando hablando con Chirac, que llamó para felicitarle, entró una llamada de Clinton, y le colgó al momento para atender al americano), parecía una montaña, que parió un ratón. Grandes esperanzas. Hubo, por ejemplo, una delegación vasca (Landaburu con el Lehendakari Aguirre). Pero en vez de unidad hubo una entidad intergubernamental. El Consejo de Europa. Que hoy integra a todos los países de Europa. Derechos humanos.

Europa se dio cuenta de que no era suficiente. Había que ir a más. Ciertamente las “derrotas” de Reino Unido en Grecia y Turquía en el 47 ayudaron a bajar los humos a quien hasta el desembarco de Normandía llevaba el peso de combate en los frentes europeo y africano. Y sirva de curiosidad que en las Ardenas (la batalla del saliente del Bulge) Monty (Sir Bernard Law Montgomery, Vizconde de El-Alamein, se choteo de los americanos en exceso. Tanto que quien estaba al mando, un tal Ike Eisenhower (de ascendencia alemana) adquirió ciertos prejuicios contra los británicos, y contra Eden, quien en 1956, ante la crisis de Suez, como Primer Ministro, vio como le cortaban las alas e impedían culminar políticamente el evidente éxito militar de Francia, Reino Unido e Israel, dando por finiquitada la prevalencia de Europa como entidad independiente de proyección ante el mundo.

Cuales eran los dos elementos que más habían sido determinantes en las guerras precedentes? El Carbón y el Acero. En la mar y en tierra. Y porqué no ponerlos en común, Francia y Alemania, y sobre esa base de responsabilidad mutua asegurada, cimentar la construcción de una Europa diferente? El 9 de mayo de 1950 un discurso en París de Claude Monet dio el primer paso. El 18 de abril de 1951 6 países, Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y Países Bajos rubricaban el tratado de París. Era el embrión de la construcción europea. Aquello no era intergubernamental. Aquello era integración. Porque, aún a riesgo de adelantar acontecimientos, no es un spoiler decir que el objetivo es político. A largo plazo, pero político. Federal. Y tan difícil como fue construir una realidad común para Italia o Alemania, lo será a nivel europeo. Paso a paso. Y de esa manera, poco después, se plantea complementar lo económico con una versión política, la Comunidad Europea de Defensa, entre ello. Y en 1954, en plena derrota de Dien Bien Phu, en Indochina, la asamblea nacional francesa decide no tomar postura, cuando eran los últimos en ratificarlo. Conviene recordar que los británicos se quedaron fuera por propia voluntad. Y que antes que el acuerdo de Bruselas que dio origen a la Unión Europea Occidental, germen del brazo militar actual de la UE, se había producido el tratado del atlántico norte, con base en el encuentro de

1941 entre Roosevelt y Churchill, que se convierte en mayo de 1949 en una organización: la OTAN. Generando una dualidad presente hasta hoy. Por un lado la tímida construcción de lo militar en Europa, y por otra lo transatlántico, que es la reverberación de lo político en lo militar, sin duda alguna. Y ese fracaso frustró la vía rápida de la construcción europea. Más no la frenó. Siguió adelante. A ritmo más lento, pero más seguro.

Tras varias rondas de negociación interministerial se llegó a un acuerdo. Del que el Reino Unido se cayó voluntariamente, pues a pesar de no haber firmado la CECA, se le invitó. Los mismos que en 1951 firmaron el Tratado de Roma, creando la Comunidad Económica Europea. Y el Reino Unido, que no quería integración, sino simple y llanamente Libre Comercio, se funda su txiringuito, llamado EFTA, Asociación Europea de Libre Comercio. Siendo dos modelos para Europa Occidental. Un sistema que funcionó mal que bien hasta la firma del tratado de Bruselas de 1965, pues, aunque desde 1958 las comunidades (CECA, CEE y Euratom) compartían Parlamento y Tribunal de Justicia, cada una tenía una Comisión y un Consejo propios. Fusionarlos fue la idea que se llevó a cabo. Y hasta 1987 no se hizo el siguiente hito. Formalmente. Hubo otros elementos, que ya se explicarán, en los años 70, pero en lo institucional, en 1981, desde el Parlamento Europeo, que desde dos años antes era una institución electa por sufragio de los ciudadanos, un grupo de eurodiputados se empezó a reunir y redactaron un informe cara a las mejoras posibles de las instituciones. Y con base a ello se firma el Acta única europea en 1986. Pretendió superar el objetivo de Mercado Común por el de Mercado Interior. Y el tratado de Maastricht culminó la obra en 1993. Se creaba la Unión Europea.

Es interesante detenerse un momento en finales de los 80, pues geoestratégicamente es decisivo. 1989. Nadie pensaba que el muro iba a caer tan deprisa. Y probablemente no debió hacerlo. Pero era inevitable. Cualquiera lo sabe. Había dos opciones. Con el acta única firmada, el mercado interior previsto para el 31 de diciembre de 1992, y una política monetaria que iba a conducir a una moneda única ... optar por mayor integración o incorporar los versos sueltos (o soltados) del pacto de Varsovia? Se decidió ambas. Un gran líder

como Jacques Delors apostó por incorporar a la gran familia europea a aquellos países que no pudieron participar por estar sojuzgados a la voluntad de Moscú, que los consideraba como su patio trasero, donde jugar, como con Hungría y la RDA en 1956 o Checoslovaquia en 1968, o Polonia en 1981. Incorporarlas al acervo europeo, interiorizaría otra forma de evaluar la realidad, con el tiempo. Se pensó. Y todavía dura el proceso. Pues las decisiones de entonces tienen eco tres décadas después.

A finales de los 90 entró en vigor Amsterdam, el 1 de mayo de 1999. Luego vino Niza el 1 de febrero de 2003. Y finalmente Lisboa, el 1 de diciembre de 2009. Es interesante señalar que con el lanzamiento del euro como moneda se pensó en dotar de una Constitución para Europa. Con un método en el que se puso de manifiesto la debilidad del proyecto europeo. Porqué? Porque Europa realmente necesitaba ese marco común de referencia, y que probablemente hoy sería impensable. Por avanzado. Por integrador. Y es que los países que entraron en 2004 en la UE se vieron obligados a asumirla. Y ese es parte del problema. Porque el pueblo, destinatario de la misma, no la asumió. El proceso de construcción europea muchas veces ha sido visto como un proceso de élites, y pocas veces se han hecho cosas en serio por cambiar o variar esa percepción. Y cuando Romano Prodi con ocasión de los JJOO de Atenas propuso incorporar una clasificación de medallas de la UE, Reino Unido puso el grito en el cielo. Si no se puede siquiera visualizar el aporte europeo en el deporte mundial, difícil pedir a alguien que se emocione con una cumbre de la UE. Una constitución frustrada por meter temas que no tienen que ver, y precisamente en Francia, con un referéndum (que sin una preparación adecuada, los carga ... el diablo? Lucifer?). Que casualidad. Y ante eso hubo que improvisar. Y se salió con un tratado, el de Lisboa, que unifica los pilares, tres en Maastrich, pasando a ser todo Unión Europea. Pero con dos añadidos. Cooperaciones reforzadas y la opción de salir del proyecto. Un ejemplo de lo primero. Malta se oponía en un tema (no importa cual) cuando las decisiones se tomaban por unanimidad. Pasó a cooperación reforzada (o de varias velocidades, los que quieran, llegan a un acuerdo, como pasó con EuroJust en su momento). Y una vez iniciado, se han sumado a todos y cada uno de los acuerdos

tomados, por considerarse beneficiosos. Al final, como dijo aquél, el movimiento se demuestra andando. Y con acciones es como se avanza. No imponer no impedir debiera ser lema europeo.

Y en la Europa que se plantea en el momento de las turbulencias del Brexit, tiene ingredientes y caminos para avanzar. El reto es tener horizontes, ilusiones, metas adonde ir. Sólo se avanza si se tiene un horizonte resultante ideado. Un lugar a donde ir. Y con esos objetivos, ir trazando la calzada que nos lleve hasta allí. Ese sería el elemento a considerar en hacia adonde se dirige la UE actualmente. Y profundizar en la integración, sin descuidar la gran familia europea que aún queda fuera de la UE y que quiere entrar, siendo exigentes en el proceso de selección y de adhesión, porque la cosa se relaja un tanto una vez dentro, y es difícil poner correctivos, como se demostró en su momento en Austria, ahora otra vez, también en Hungría y Polonia ... por suerte países como Croacia, Bulgaria y Rumanía, los últimos en incorporarse, mantienen alto el pabellón europeísta, cosa que debiera dar ánimos a los más escépticos para poder seguir en la senda de la integración, para posibilitar que la aventura europea se consolide como una realidad cada vez más colectiva. Y para eso hay que contar, mucho más, con las personas. No hay Europa sin la gente. Porque, al fin y al cabo, Europa se construye, día a día, para todas ellas y todos ellos, sean conscientes o no. Y hacerles más partícipes es no sólo un imperativo moral, sino una necesidad para ganar por la base el futuro de la Unión.

"[...] El europeo no puede vivir a no ser que se embarque en una empresa unificadora (...) Sólo la determinación de construir un gran grupo de personas del continente daría nueva vida a los pulsos de Europa. Se empezaría a creer en ella de nuevo. [...]"

José Ortega y Gasset, *La Rebelión de las Masas*, 1929

3- Percepción

Si, el cerebro, uno de nuestros mejores amigos, nos miente. Y es por nuestro bien. Se imaginan que tuviéramos que estar calculando la distancia del pie al bordillo cada vez que bajamos del coche, tren, autobús o bicicleta? No tendríamos tiempo, extrapolando a todas las cosas que se os ocurran (abrir el microondas por una infusión, coger el mando de la televisión, encender el ordenador ...) en el día para hacer otras cosas. Y como en el ejemplo del león y la piedra, la precaución ha sido un arma evolutiva que nos ha permitido sobrevivir (el hombre primitivo veía un bulto de color marrón anaranjado, y por instinto subía a lugar seguro, prejuzgando que sería un león tumbado, sin acercarse a comprobar si era una gran piedra, teniendo más opciones de sobrevivir que quien tuviera tal conducta temeraria). Es por elementos como estos por los que hemos de ser conscientes de que lo que vemos no es como lo interpretamos, y desde nuestro cerebro hay errores inevitables, por meros procesos de automatización de información. Y ahí entra el poder blando.

Que es el poder blando? Es convencer al otro que tus intereses son los suyos y le conviene defenderlos como propios. Es que el otro asuma tu forma de ver y estar en el mundo. Es que el otro asuma parte de tu identidad, de tu cultura, de tus herramientas de interpretar el mundo (como el idioma, por ejemplo).

Que tiene que ver esto con la Democracia? Pues sencillo. Y aterrador. Y es que después de todas las vicisitudes vividas en la historia de la Democracia en Europa (fuera de ella ha tenido otros recorridos) podemos llegar a la conclusión de que no existe democracia sin demócratas. Es fundamental. Tanto que es con poder blando, y no con la coerción del poder duro, como se convierte y mantiene al demócrata. Y por otro lado hemos dado por hecho que todos los que viven en una democracia son demócratas. Y no suele ser así. No necesariamente. Hay que hacer procesión de democracia, con hábito. Y el movimiento se demuestra con hechos. Con prácticas democráticas en las tomas de decisiones, con la aplicación progresiva de los instrumentos que ofrece la democracia,

sin rubor, pero con la suficiente calidad social para hacerlos viables.

Si, todo tiene que ver con la percepción. Y con la formación. La gente ha de entender que no todo vale, que hay límites, y que poner límites no es malo, siempre que haya controles y balanzas que impidan a nadie tomar decisiones en solitario. Sobre todo las más fundamentales. Hay un riesgo de desmantelamiento de la democracia liberal por quienes desde la nula voluntad de comprender ambos conceptos y que la suma es más que la cópula de las dos palabras permiten que se embarre el campo siempre que haya beneficio particular. Muchos que se dicen europeistas en el fondo sólo quieren el poder, y si alguien de fuera se lo facilita, bienvenido sea. Y esas no son formas de actuar. Honestidad, transparencia y principios. Y saber transmitir a las nuevas generaciones que debe siempre manar agua fresca de la vieja fuente de siempre.

Cuestión de percepción. A veces el mundo se divide en derechas e izquierdas, cuando esa dualidad dicotómica surgida de una manera de sentarse en la revolución francesa puede llevar a equívocos, y son categorías que, tal y como están entendidas hasta el presente, se han quedado obsoletas. Y muchas veces se usan como meras etiquetas, al estilo de redes sociales, de uso evanescente. Que quiere la derecha? Moralidad regulada por el gobierno, seguridad reduciendo las libertades civiles, intervencionismo militar, financiación estatal de la iglesia y similares, privilegios especiales a determinadas empresas e intervencionismo y control social. Y la izquierda? Economía regulada por el gobierno, expropiaciones para beneficio privado, concentración de poder en la ONU, financiación pública directa de las ONG y otros colectivos de la sociedad civil, tratamiento especial para determinadas minorías sociales e intervencionismo y control social.

Eso era todo? No, hay una lista que, por ejemplo, los liberales suscriben. Faltan 6 elementos defendidos por izquierda y derecha que suponen pilares del verdadero pensamiento liberal. Cuales son? Compartido con la derecha: responsabilidad individual, libertad económica, defensa nacional sólida, respeto a los derechos de

propiedad, libre competencia y meritocracia. Compartido con la izquierda: libertades sociales y privacidad, libertad personal, política exterior no intervencionista, tolerancia a las elecciones personales de los demás, acabar con los privilegios de las grandes corporaciones y separación de Iglesia y Estado. Por supuesto, liberales, en España, como formación organizada, ni ha habido, ni hay, ni las habrá, probablemente en el futuro.

Como puedes decir eso de los liberales españoles? Pues porque no hay tal cosa. Sencillo. Porque en Europa surgen en contraposición al autoritarismo, contra el centralismo, son los que liquidan reyes (Carlos de Inglaterra, Luis de Francia) ... por lo que el hecho de que la jefa del partido liberal, surgido a comienzos del siglo XIX en España (el primer “Rey de España” fue Amadeo de Saboya en 1869) fuera infanta y logró poner a su hermana como esposa del rey Fernando VII (el felón de Castilla) para todo el tema de la ley sálica y demás, simplemente demuestra que eran facciones de poder, de lucha por el poder, y que simplemente necesitaban etiquetas que usar, y nada más, para distinguirse de los demás competidores. Y es que hay que saber diferenciar etiquetas de ideologías. Lo mismo que ideologías de dogmas. Es importante. Los conceptos deben significar algo. Y en lo sustancial debe poder usarse el mismo término con el mismo o parecido contenido. Y es que a veces puede pasar que se use la misma palabra, pero con significado completamente opuesto. No podemos relajarnos por ello.

Percepción es saber que los análisis de clase no los inventaron los marxistas sino los liberales. Por ejemplo. Tener conocimiento. Pero no por tenerlo. Simplemente tener la inquietud de saber, de conocer. Y la voluntad de avanzar. Algunos, que los hay, quieren extender esa percepción de que todo está contaminado, que todo es lo mismo, que no importa lo que se haga, que todo va a seguir igual. Y del otro lado que todo va a cambiar y que el momento es el ahora. Con un chasquido de dedos aquellos problemas que nos han acompañado como humanidad desde hace siglos se resolverán en segundos. Es sorprendente el paso de una percepción a otra sin solución de continuidad, sin plantearse que en medio de esas dos acepciones pueda haber terceras vías. Cerrar la mente a esas

percepciones es vocación de algunos, por eso mantener el espíritu crítico, saber que cada persona aprenda a pensar por si mismo, sin creer, sino reflexionando es fundamental. Empezar del individuo, de abajo a arriba, así se construye una democracia. Una que funcione. Y darle la percepción de que funciona es tan importante como levantarla. La construcción europea no difiere tanto de todo esto. Sin europeos no hay Europa. Deben poder percibirlo así.

"La República Federada de Europa -los Estados Unidos de Europa- es lo que debe ser. La autonomía nacional basta. La evolución económica exige la abolición de fronteras nacionales. Si Europa debe permanecer dividida en grupos nacionales, entonces el Imperialismo recomenzará su trabajo. Sólo una República Federada de Europa puede dar la paz al mundo."

León Trotsky

4- Internacional: intergubernamental vs integración

Suele hacerse una clasificación de los pasos que cualquier unión de estados que quiera juntarse con fines políticos. Y tiene un problema. Importante. Y es que es punto por punto los transitados por la Unión Europea. Bueno, también hace referencia al Zollverein y cosas así, pero bueno. Básicamente lo que se puede decir es que a veces se usa el mantra “pero esto no es sólo en Europa, es un fenómeno que se da en todo el mundo tras la Segunda Guerra Mundial”. Si y no. Quien piense que la Unidad Africana, Mercosur y el Asean son lo mismo que la UE tiene dificultades de comprender el mundo en el que vive.

Ya en el siglo XIX se estandarizaron las normas de tráfico. Con el avance de la ciencia y las herramientas de inicio de libre tránsito de comunicaciones (telégrafo primero, teléfono después), en el atlántico, por ejemplo, conllevó la creación de organismos internacionales sobre esos temas. Incluso, poco después, se empezaron a hacer cosas como la Organización Internacional de Trabajo. Eran asociaciones en las que se intercambia documentos, información, para fines específicos. Es como comparar una Joint Venture con una fusión matrimonial. Es diferente. No es integración. No hay voluntad de convivencia. No es pues un fenómeno actual esto de juntar países en asociaciones. Lo diferente es la vocación de juntarse voluntariamente para construir un ente común que tal vez un día pueda ser un estado federal. Los ejemplos de quienes lo han intentado a la primera, como Estados Unidos, Sudáfrica, Suiza o Alemania son ejemplos de las debilidades y contradicciones que implica. Quizás por eso se dan pasos cortos pero firmes, por sedimentación. Pero ello implica impaciencia y riesgo de frustración.

Si algo podemos sacar en positivo de la Edad Media (que seguro que hay muchas cosas) es el elemento de trascendencia que subyacía en la vocación de iniciar una generación una Catedral y no verla finalizada, tal vez, ni la generación siguiente, sino la siguiente, la de los nietos. Con un objetivo común, transgeneracional, sin resultados inmediatos, sino a posteriori. Una voluntad de trascender el

momento y proyectar hacia el futuro. Lo que viene siendo, hoy, trascender las siguientes elecciones y pensar en un horizonte más a largo plazo, de 10, 20 o 30 años. Las variables pueden fallar, pero es importante no sólo tener luces cortas, sino también largas. Porque los proyectos, en general, no pueden ni deben ser de tan corta duración. Que los hay. Pero hay que entender que la Unión Postal Internacional no se va a disolver porque hoy no haya demasiadas cartas en los países que usan Android o Smartphones en una cuantía muy elevada. Tendrá que transformarse, adaptarse, vencer las adversidades. Pero mantener el espíritu con el que se fundó. Lógicamente. Y como eso todas.

Reino Unido, por ejemplo, ha sido un verdadero fan de las organizaciones intergubernamentales. Cuando funda la ETFA lo hace para poder cambiar libremente con países en un momento en el que las colonias son un asunto del pasado y la Commonwealth empieza a caminar por libre sin las ataduras y obligaciones del pasado. La percepción y mentalidad de cada cual es fundamental para ello. En algún momento tras la Segunda Guerra Mundial cristaliza el poso que indica que Australia necesita de una red comercial segura (en principio con cordón umbilical en Reino Unido) para sacar y traer materias y productos entre el país austral y el mundo. Y eso lo aseguraba y garantizaba, los mares, la Royal Navy. Pero el naufragio de la Royal Navy ante los japoneses en los primeros compases de la contienda llevó a que la US Navy tomara el relevo. Esa nueva forma de ver su seguridad se convirtió en el principio de una gran amistad (también comercial) entre EEUU y Australia, por más que hasta comienzos de los años 80 no repatriaran su constitución y aún hoy sigan con la Reina de Inglaterra como Jefa de Estado (decidida esa continuidad en el referéndum de 1999). Sirva el ejemplo para señalar que los países hoy llamados CANZUK es un espejismo que algunos se montan. Y esa realidad era tan palpable que todos aquellos países que no cayeron en la garra de los soviéticos, occidentales (salvo España) o bien eran de la CEE o de la EFTA. Y como había países menos desarrollados, la EFTA tuvo que crear (a modo de limosna tipo Oliver Twist) el denominado “fondo Portugal”.

Integración es otra cosa. No es un club. Por más que en un club uno ha de cumplir las reglas, y si no lo hace o no lo quiere hacer, lo mejor es que se vaya. Con el NO danés de 1992 se estuvo en un tris de disolver todo el entramado y volverlo a erigir, sin los daneses, digamos, metafóricamente, en la puerta de al lado. Cada país tiene sus peculiaridades. Y los daneses las tienen. Como pretender hacer convenios internacionales con un sujeto internacional del que son parte integrante. Debiera estar claro que los pasos que se dan en la integración son encaminados, algún día, a dejar de ser una organización sui generis y pasar a ser una nueva realidad, donde una unión en la diversidad pueda competir, de igual a igual, la UE, frente a China y Estados Unidos. No pensar en que una casa dividida no se sostiene y cae es un error. Porque la integración debe ser eso, integrar distintos en un proyecto compartido.

Seguramente hay que aplicar el mismo método que con la Historia. Y es que no se puede valorar adecuadamente el pasado aplicando los esquemas del presente. Hay que irse al momento de los hechos, y ponerlos en el contexto. Y poder hacer desde los prolegómenos en adelante un relato sin prejuzgar el final. El problema estriba en que con esa forma de actuar nos encontramos con los caminos no transitados. Y nos exponen la hipótesis de adonde nos hubieran llevado sin tal o cual decisión clave se hubiera tomado en otro sentido. Historia Alternativa, contrafactuales. Con la Integración hay que entender de abajo a arriba las tripas de lo que se cocina, los temas. Y comprender que llegado a un punto las dinámicas son tan fuertes que absorben y cambian la percepción. Un ejemplo. Pasados diez años del embajador de Nigeria en el FMI en su sede central, vuelve a su país ... más allá de las etiquetas, que es más, embajador de su país en el FMI o embajador del FMI en su país? Piénsenlo, que tiene su miga. Y ayuda, tal vez, a comprender, porque es tan difícil cortar y separar una unión cuando esta se ha establecido a tantos y tantos niveles, durante varias décadas. Simplemente por una voluble percepción temporal.

Si el esquema de integración usado en las clases es el de la UE significa que realmente no hay una hoja de ruta preestablecida, que no hay un camino, que este se hace andando. Y, por tanto, esta rara

avis en el mundo, si, de integración, no de contacto intergubernamental, debe poder hacer su rumbo con libre vocación de seguir profundizando en lo que funciona y cambiar lo que no. Igual ahora se entiende que, en el fondo, el dilema que debía tener Catalunya era entre ser un condado de Texas o Massachussetts. Es decir, entre ser una entidad integrada en un estado de la Unión o ser directamente un estado de la Unión. Y como muchos otros que tendrán ese dilema en una Europa hoy de 28, pero que vive Odin que no habría problema en que fuera del doble, el reto está en la forma de organizarse. Y eso no es una disquisición de los dioses, sino un hecho terrenal sobre el que ponerse de acuerdo. Siempre que los fines estén claros, la senda, cual calzada romana, se irá extendiendo, poco a poco. Un barco (la UE), una brújula (la integración) y un horizonte federal. El resto, mediante conversaciones, negociaciones, acuerdos y cumplir y hacerlos cumplir.

"Entre los pueblos que están geográficamente agrupados debe existir un vínculo federal; estos pueblos deben tener la posibilidad de entrar en contacto, de discutir sus intereses, de adoptar resoluciones comunes, de establecer entre ellos un lazo de solidaridad, que les permita hacer frente a las circunstancias graves. Evidentemente, esta asociación tendrá efecto sobre todo en el campo económico."

Aristide Briand, político francés
Discurso ante la Sociedad de Naciones, 1929

5- Federalismo

Así en el cielo como en la Tierra. Como es arriba es abajo. Se podría empezar a explicar el federalismo de esta forma tan mística, pero tan realista. Es una forma de señalar que, en el fondo, no existe un modelo federal, porque cada cual se ha ido construyendo su forma apegado a sus vicisitudes históricas. Muchas veces las teorías, en economía, filosofía o política se basan en tratar de explicar hechos, extrapolando esa realidad a cualquiera. Pero la generalidad sirve. Un significativo vacío. Que se le puede dotar de contenido según la necesidad y según el perceptor. En este caso se refiere a que debe ser igual (o parecido) el funcionamiento de lo federal cara al exterior como al interior. Si los principios son válidos lo serán con los “superiores” y con los inferiores”. Y ese puede ser un buen punto de partida para comprender la propuesta federal.

Se quiera ver o no, la suma federal se hace con piezas que antes tenían cierto grado de soberanía, y que se juntan con una cierta voluntariedad. Y eso, si no se ataja desde el principio, puede llevar a trazar sendas de discrepancia en las que se pueda ahondar la brecha del disenso, hasta llegar a cotas de abierta ruptura. Tan complicado es que cuando John Adams recorrió Europa en busca de modelos para la constitución americana sólo encontró dos: la República de Bizkaia (que le recordaba a Connecticut) y Suiza. Es por ello que es complicado poder coger una gran cantidad de referentes internacionales. Dentro del número de países que son o se dicen democracias. Hay que ser conscientes de las limitaciones, siendo audaces para superarlas, desde el consenso, pero sin otorgar derecho de veto a nadie. El equilibrio es fundamental.

De la misma manera que nadie entiende que haya actores compartidos a nivel estatal y supra-estatal, ese esquema debiera ser efectivo a nivel estatal y sub-estatal. Es una locura negociar dos veces un documento para ser aprobado o refrendado. Que esa es otra. El uso de instrumentos de democracia participativa es algo bastante ligado, habitualmente, al modelo federal. Consultas o Referéndums (lo primero si es prospectivo, lo segundo si es ratificatorio) son de uso común en Canadá, Dinamarca, Italia, Suiza,

Reino Unido o Estados Unidos. Y no sólo referentes a la soberanía. Hay otras fórmulas, como el abrogatorio o revocatorio. Y muchas más, sólo hay que tener voluntad. Y un nivel de conciencia social elevado para estar a la altura de la decisión que se pueda tomar. Porque la sociedad no ha de ser sólo consciente de lo que se consulta (que a veces no lo es), sino del propio instrumento, pues la idea no es usarlo una sólo vez, sino cuando sea menester. Y no de manera graciosa, sino como derechos adquiridos por el pueblo. El pueblo ha de poder conocer sus derechos, que los tiene. Y poder ejercerlos. Es la esencia de la democracia. Un país libre de gente libre.

Quien conoce el nombre del Secretario de Vivienda de Estados Unidos? Seguramente sean conocidos el nombre del encargado de Exteriores (el departamento de estado), Defensa, Tesoro, tal vez ... además de Vicepresidente y Presidente. Y poco más. Y eso porqué es? Porque aún con la lucha en la guerra de secesión, el poder de los estados sigue siendo importante. Tanto es así que California puede tener su propio sistema impositivo, distinto del de Texas, los estados pueden legislar en pena de muerte, drogas, matrimonio igualitario ... y hay una corriente de pensamiento que dice que el suelo doctrinal del Supremo (tribunal) no puede estar sino por encima del final de las decisiones de la justicia estatal. Por lo que podemos colegir de todo ello que mucha parte de lo que conocemos como Estado de Bienestar, y más allá (incluyendo una Guardia Nacional), compete al estado, teniendo claras las esferas de competencia. Que es importante.

Cual ha sido el problema de un país como España? Se dice federal, no de nombre, pero si de facto. El problema estriba en la irreprociudad y en la diferencia de según quien incumpla la ley se dé una u otra respuesta. Si el tribunal constitucional ofrece una sentencia clara en favor de una comunidad autónoma, el gobierno español tiene la potestad para, más de dos años después, no haberla ejecutado, y, a más a más, ligar su cumplimiento a un voto favorable del partido que integra ese gobierno autonómico en los presupuestos generales del estado de ese año, sólo iniciando el expediente de traspaso segundos después de haberse aprobado en el

Congreso. Sobre el papel se reconocen una serie de competencias, pero 40 años después no se ha cumplido, tanto por el lado del trato a las nacionalidades como de las regiones, de las forales un poco mejor, que de las de régimen común. Un sistema, el autonómico, que no ha terminado de cuajar en el marco español por incumplimiento de principios, e inequidad ante los incumplimientos.

Frente a los desafíos territoriales, en general, la forma federal impide que la sangre llegue al río. Las Islas Aland en Finlandia respecto a Suecia, las Islas Feroe y Groenlandia frente a Dinamarca (incluyendo un estatuto que acepta la autodeterminación, habiendo hidrocarburos), Quebec en Canadá, Escocia en Reino Unido ... hay muchos ejemplos. Referéndums, sólo hay que buscarlos. Simplemente tener la humildad de no entender la relación como las tablas de la ley de Dios bajadas por Moisés del monte Oreb y que son imperecederas. La capacidad de renovar el marco de convivencia junto a la capacidad de hacer cambios pacíficos de gobierno es seña del modelo democrático. Alemania, Italia, Francia y otros países europeos han hecho decenas de modificaciones en sus constituciones. La española, que se inspira en esas tres, sólo ha hecho dos. Y las dos por presiones externas. El artículo de la posibilidad de sufragio activo y pasivo para los ciudadanos de la UE en 1993. Y otra en dos tardes en agosto de 2011, el artículo 135. Y se acabó. Esto es muestra de una esclerotización de la democracia, que puede llevar a su pérdida por incomperecencia. Vaciamiento de contenido por simple y pura rutina. Nada tiene porqué ser para siempre si no se renueva. Por eso Thomas Jefferson decía que cada generación debe poder acuñar su propia constitución.

Se dice que los rasgos mínimos para la federación son una constitución escrita, división territorial, descentralización, suprema corte de justicia ... y la división de federalismo y confederalismo. Y la noción de simétrico o asimétrico. Y que podemos entender de todo ello? Que son ideologías pensadas por mujeres y hombres para explicar realidades palpables. Al fin y al cabo el asunto pasa por superar el dogmatismo, entender que no existen elementos eternos, por muy buenos que puedan parecer. Deben transformarse si

quieren pervivir. Y eso afecta a los individuos, las constituciones y normas, y los colectivos humanos. Porque el ser humano cumple esa dualidad, individual con sus derechos y libertades y el colectivo donde nace, y sobre esa base han basculado las diferentes ideologías en los últimos siglos, poniendo más acento y énfasis en una cosa o en otra, cuando es del equilibrio de donde puede surgir la virtud.

Entender que para la convivencia no se puede dejar que los problemas se pudran, se enquisten, es fundamental. Hay que entender que hay que atajar y no poner paños calientes. Procurar usar los recursos preventivos, que por eso se hace todo lo posible para evitar el juicio, con justicia preventiva, por ejemplo. En la gran mayoría de entes federales hay instituciones creadas para resolver las disputas que se puedan elevar (que lo harán, no lo duden) entre entidades federadas y la federación. Sea a nivel estatal como a nivel europeo (cuando se culmine el modelo, que, dicho sea de paso, nunca estará cerrado del todo, porque la humanidad no es una foto fija, sino en pleno y continuo movimiento). Es por ello que los lineamientos que se puedan diseñar sobre la mesa de dibujo luego se deben poder ir modificando en cuanto se vayan a implementar, siempre que esté claro que es lo mejor para todos, desde el respeto a la mayoría, sin imponer desde las minorías.

Un elemento que se suele dejar de lado y es vital es el concepto de leyes electorales. Como se hacen las leyes es más importante que las leyes mismas. Y quien elige y como a quien hace las leyes es relevante. Por lo tanto obviar el gerrymandering es vital. Elementos como la circunscripción electoral (cuales son y cuantas son), el umbral para la entrada en el reparto, donde están situados los colegios electorales, los medios para hacer campaña, los debates ... son elementos a tener en cuenta, porque al final el principio de una mujer o un hombre un voto se cumple con el mero hecho de que tienen una sólo opción para votar. Y eso no puede ni debe significar que ese único voto valga exactamente lo mismo. Porque la democracia pura como el oxígeno puro puede matar. Directamente. Necesita de correctivos. Equilibrios en lo territorial, por ejemplo. Dos grandes corrientes nos da la historia. La corriente de población del campo a la ciudad, en general. Y los flujos migratorios. Son dos

constantes. Por ello hay intereses que deben ser satisfechos para una justa ordenación territorial de la población, y que cuanto menos población quede fuera del reparto, mejor. Y esto es fundamental ligarlo al federalismo porque el voto de los pocos no puede decidir por los muchos. Hay sistemas que se dicen proporcionales con resultados prácticos que no lo son. Y al revés. Por ello hay que ser muy conscientes de contar con cuanta más gente y territorios en la toma de decisiones mejor. Y para ello lo electoral es una piedra de toque sobre la que edificar el conjunto del templo de la democracia. Tu est petrus, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia. Suele decirse que, junto con Grecia y Roma, el Cristianismo es uno de los tres pilares del legado europeo que hoy compartimos. Dejando de lado tamaño esquema criticado y criticable, la democracia debe poder contar con los mejores y no excluir a nadie. Es demasiado importante como para volver a esquemas pasados como “todo para el pueblo pero sin el pueblo”. El despotismo ilustrado. Una Europa que se intentó pero que no prosperó. Una Europa Federal debe ser otra historia. Y en ella la base, la democracia. Y la herramienta, el federalismo. Los detalles ya los veremos, por el camino. Andando.

"No interesa a los Estados Unidos dominar los círculos europeos donde se toman las decisiones. Si ése fuera nuestro objetivo, preferiríamos ver a Europa dividida y débil, que permitiría a Estados Unidos tratar separadamente con cada uno de sus fragmentos. Al contrario, pensamos en una Europa unida y fuerte que hable con una sola voz, que actúe con una voluntad común, que sea una potencia mundial capaz de enfrentarse con los problemas del Globo como compañera de pleno derecho igual a nosotros."

John Fitzgerald Kennedy

6- Defensa

Seguramente los mismos que afirman en su infinita ingenuidad que las fronteras no tienen sentido y deberían desaparecer (al igual que había los que pedían un mundo sin cárceles ... pero hicieron, o mejor dicho, peor, mantuvieron, los gulags) son los que quisieran hacer desaparecer las fuerzas armadas y la forma de defender el Nosotros del Ellos. De los Otros. Que existen. Y son muy reales. Se dice que bárbaros y bereberes tienen la misma raíz. No los pueblos, el nombre por el que se los llama. Barbar y Berber. Puesto por los griegos, asumido por los romanos, y aún hoy de uso corriente. Al norte con A, al sur con E. Amenazas externas a un orden que terminó por colapsar interiormente. Pero que, sin las limes, Roma, hubiera caído mucho antes. Y desde entonces a ahora las amenazas se combaten, y en último término, con un fusil en las manos. Y hay que tenerlo, oh, si, en manos de los designados para el uso legítimo de la violencia, en nombre de todas y todos, del estado, preferiblemente, para no tener que hacer uso de ello. Lo contrario sería pura y llanamente negligencia.

Como decíamos, la historia de Europa está plagada de conflictos, de guerras, de combates. Se mire el siglo que se mire estamos frente a diferentes formas de matarse los unos a los otros. En defensa o contra un orden económico, político, social ... Esa es una realidad que hemos olvidado, y que, tras la Primera y Segunda Guerra Mundial queremos creer que con simple voluntad se va a eliminar de nuestras cabezas y vidas. Y eso no funciona así. Tan es así que desde los años 90, frente a la ingenuidad de muchos europeos, ha habido amenazas muy serias. Y casi todas de manera inconsciente. Porque si ya cuesta encontrar información seria en el nivel local o nacional, en el internacional prima más el dogma y la visión parcial e ideologizada de algunos que la realidad. Geopolítica. Juegos de Salón. Quien quiere escuchar que la guerra civil en Siria empezada en 2011 lo hizo por el alza del precio de los alimentos y de los combustibles, por la corrupción en la cúpula del gobierno, por una serie de privatizaciones pésimamente ejecutadas ... es más bonito de este es amigo de aquel, del otro y tal y pascual. Como en un videojuego. Y no.

Suele taparse con un tupido velo las causas verdaderas de la crisis e implosión de Yugoslavia. Porqué? Porque saca las vergüenzas del lado oscuro del modelo federal, tal y como lo entiende determinada izquierda. La que ha sido mayoritaria en el siglo XX, por lo menos. Y como es eso posible? Veamos. Si a comienzos del siglo XIX era territorio otomano, a comienzos del XX era territorio en disputa entre grandes imperios. El otomano, en retirada, el ruso, en defensa de los eslavos del sur (que es lo que significa Yugoslavia) y el imperio austro-húngaro. El asesinato del archiduque en 1914 significó eliminar la solución posibilista pues pretendía construir una tercera pata eslava en pie de igualdad a la austríaca y la húngara. Un ideal truncado con sangre en las calles de Sarajevo. Un mal que marcará el final de siglo por el mismo principio. El radicalismo, la intransigencia y el dogmatismo.

Cuando tras la Segunda Guerra Mundial Tito, que había hecho un poco la guerra por su cuenta, sin el decisivo apoyo de Moscú, pudo tener su propia parcela de poder, uniendo bajo su mando croatas, eslovenos, bosnios, macedonios, serbios, montenegrinos ... que no siendo todos lo mismo, la argamasa del socialismo les iba a dotar de las herramientas para hacer posible, todos juntos, el paraíso del proletario. Una federación socialista. Y el mando, fundamentalmente, estaba repartido entre las 3 grandes nacionalidades, los croatas, los serbios y los eslovenos. Mal que bien todo “funcionó” (con todas las comillas que se quiera) hasta la muerte de Tito en 1980. Desde entonces se hizo una presidencia rotatoria. Hasta que unos diez años después la cosa se había enquistado de tal forma que se impidió por la fuerza el normal desenvolvimiento de la política interna. Los serbios se negaron a abandonar el poder. Y no dejaron más que una sóla salida a los demás.

Suele decirse que a enemigo que huye puente de plata. Sirva el principio para decir que a quien se le niegan todas las salidas dentro del marco pues saltará fuera de el para buscarlas. En una década los conflictos soterrados por el manto blanco de la dictadura de Tito, con su socialismo autogestionario, hizo réplica de ser cárcel de

pueblos. Y si, en un comienzo de la guerra y en buena parte de ella la clave no fue religiosa, sino política. La Contradicción Primaria y Secundaria del Marxismo. Nunca falla. Es un clásico. La secundaria es aquella que te permite vincularte en pactos con la derechona de tu país (oprimido, de alguna manera) para lograr su libertad, cosa nauseabunda, eso de estar en la misma sala con la burguesía, pero bueno ... pero la primaria, oh, la primaria, te permite colgarlos a todos y vincularte con los proletariados socialistas del opresor y de quien haga falta con tal de hacer una lucha de clases por el fin de la dictadura de la burguesía y el comienzo de la dictadura del proletariado y alzar el sueño del paraíso socialista. Y, por supuesto, la primaria obliga a la secundaria a subordinarse. Por eso los anhelos nacionales eslovenos, macedonios, montenegrinos, croatas ... debían siempre, siempre y siempre subordinarse a los deseos del plan maestro socialista. Y a la muerte de Tito el tic-tac del poder disgregador empezó a correr. Se puede decir que Alemania, el Vaticano, Reagan, Thatcher o Papá Pitufo desde el exterior hizo esto o aquello. Bien, pero eso no niega la metástasis interna. Que explotó el día en el que el pacto de reparto, o, mejor dicho, compartir el poder del estado entre diferentes unidades, saltó por los aires. No quisieron estar juntos, los juntaron a la fuerza. Y cuando el arnés se aflojó, la cabra tiró al monte. Hacia la libertad.

Debemos ser conscientes de la situación en la que está Europa en el mundo. Una situación en la que hemos tenido la suerte inmensa de haber sobrevivido a dos intentos de suicidio como continente. De los que fuimos culpables. En parte. En ambos en parte. Rompehielos, de Viktor Suvorov. Y que tras ellos, sin hacer de tripas corazón, sino sacando una suculenta tajada, poniendo ante un escenario de posible guerra nuclear un primer nivel o trinchera de defensa al otro lado del atlántico, y un pulmón externo en caso de desastre para la venganza, los Estados Unidos no se fueron de Europa como lo hicieron en la anterior ocasión. Y se creó la OTAN con sede en París. Es importante decir esto porque la historia es poliédrica y no olvidemos la historia del hongo atómico ... El acuerdo de Quebec dio a los americanos la opción de desarrollarlo. Se puede decir que los americanos salvaron a los británicos en 1941 con una mano en el cuello y otra en su chequera. La de Churchill. A

cambio de unos buques para el arrastre que dieron su servicio en la cobertura y sellado de la brecha del atlántico (el área donde ni los aviones ni los barcos aliados podían cubrir los convoyes, que debían ser escoltados, y que se fue achicando progresivamente) los británicos dieron a los americanos una cartera de innovaciones incalculable. Todo lo mejor de los científicos del Imperio. Y entre ello estaba el desarrollo del arma atómica. Con esas bases se pudo construir el complejo de los Alamos y en 1945 culminar la empresa. Así pues, luego de los EEUU los británicos tuvieron, en buena lógica, su bomba. Si bien capitidismida en su operatividad. La relación especial. Pero hete aquí que luego llegaron los franceses (nótese que he obviado los soviéticos, porque no tienen vela en este entierro ... o si?). Y construyeron la suya. Suele decirse que sacada de los Alamos. Pero claro, de los aliados, todos pusieron, en secreto, científicos suyos en el proyecto. También de los de De Gaulle. Y la doctrina estratégica de la Seguridad Nacional de EEUU establecía que ellos tomaran las decisiones. Y en temas nucleares, se hizo la idea de un comité de tres, Británicos, Franceses y Estadounidenses. Pero ahí los que tenían derecho de veto eran los americanos. Y era en decisión de las armas nucleares de todos. Y eso los franceses no podían permitirlo. Querían decidir sobre sus armas (por cierto, por la época de creación de esas armas atómicas francesas un tal René Goscinny creó un cómic con un druida que hacía una poción mágica en un caldero ... si, Asterix y la grandeur francesa relacionada con el átomo, que cosas, verdad?). Y se salieron de la OTAN. A nivel militar, por lo menos. Y obligaron a los EEUU a sacar sus bases y sus armas nucleares de su territorio y trasladar la sede de la OTAN de París a Bruselas, su actual emplazamiento. Cuando los británicos no estén, los franceses serán los únicos europeos con armas nucleares. Tiene su relevancia ser conscientes de ello. Como de su único asiento en el Consejo de Seguridad.

Rusia es vista por algunos como un aliado, otros como un enemigo. Ni una ni otra posiblemente. Cuando se culminaba la transición entre un siglo y otro, XX y XXI se recrudeció lo último de coletazos de la guerra de Yugoslavia: Kosovo. Cuando llegó la paz, en una noche, las fuerzas de paz rusas de la Sfor (sucesoras de la Ifor y Unprofor) corrieron de arriba hacia abajo Serbia, atravesando

pueblos por ser los primeros en llegar a tomar Kosovo, antes que los aliados occidentales, pintando a toda prisa sobre la marcha Kfor, las futuras fuerzas de paz en Kosovo. Tomaron el aeropuerto de Pristina primero. Y los americanos y los británicos dudaron. El general americano, luego destacado pacifista, quiso tomar a la fuerza ese aeropuerto, siendo frenado por su homólogo británico, que impidió el inicio de una guerra mundial. De estos pequeños hechos hay muchos, afortunadamente, desconocidos. Pero demuestran, entre otras cosas, la voluntad de seguir plantando cara. Geoestratégicamente, con zares blancos, rojos o negros, Rusia tiene una misma idea frente al mundo. Y la demuestra con hechos.

A finales de 1991 era un hecho que la URSS se iba por el ducto de la historia. Sobre todo tras los hechos del golpe conservador de agosto, que todo lo precipitó. Reunidos en el bosque de Bialowieza el acuerdo de Belavezha incluyó un gol al ucraniano Leonid Kravchuk de su homólogo ruso Boris Yeltsin. Asumían respetar la integridad del estado ucraniano ... siempre que este estuviera integrado en la Comunidad de Estados Independientes. Cosa que ha dado su juego con el tiempo, como se sabe. Y es que el mayor problema en temas políticos con las antes conocidas como repúblicas soviéticas que no eran Rusia es que siempre ha habido una especie de peso de que eran de Rusia. De su propiedad. Y eso no se puede tolerar. Las naciones deben poder ser libres para tomar sus decisiones, y eso incluye tomar el camino de las alianzas que quieran, siempre que la voluntad sea clara y no haya habido amenazas o coacciones en su toma. Y eso es precisamente lo que pasó en 2014 cuando, ante la firma de acercamiento en un acuerdo multipartito de países del este de Europa con la UE el Kremlin conminó al entonces presidente de Ucrania a retirar su firma. O Moscú o Bruselas. Y el pueblo de Ucrania cambió el gobierno y eligió Bruselas. Eso conllevó a un golpe de estado en Crimea, una invasión, y una toma de posición con grupos de paja de combatientes de una parte significativa del Oblast de Donetsk y una pequeña parte del de Lugansk, en una guerra de baja intensidad que se mantiene, toda vez que la ocupación de una parte hace el conjunto inestable y por ello inelegible a ser candidato inminente a integrar una organización occidental, como la OTAN o la UE. Se ha visto en más casos, como

Georgia o Moldavia. Rusia aún está en tiempos de Stalingrado y teme que le cierren el cuello de botella de acceso al Cáucaso, donde aún hay hidrocarburos de los que se nutre. Un pensamiento que pone en riesgo las relaciones entre los europeos con los zares negros del Kremlin.

Estonia es un pequeño país. Avanzado en lo digital. Y atacado electrónicamente en 2005 por ciberterroristas. Rusos, para más señas. Durante cierto tiempo colapsaron el país. Es por ello que está allí el centro de combate frente a las amenazas digitales. Siendo ya miembro de la UE y de la OTAN, ojo, a tener en cuenta. Porque suponía un ataque a todos nosotros. No han terminado de darse cuenta de que los países bálticos querían ser libres. Y lo son. Y por ahora no se dan cuenta de que algún día deberán evacuar Königsberg. Ellos lo llaman Kaliningrado. Por Mikhail Kalinin, el último de la fila de los bolcheviques de primera hora, que logró no ser purgado como Kamenev, Kirov o Trotsky (este en diferido). No hay justificante tras la Segunda Guerra Mundial. Ni antes. Y el tratado 2+4 de 1990, de paz con las Alemanias, no lo contempla. Sólo la venganza y la ocupación. Sea como sea, con la creación de una nueva Prusia, con Lituania, Polonia, Suecia o Alemania, los rusos tarde o temprano, por el bien del báltico y de Europa, deberán acabar por irse de esa colonia. Es nuestro deber hacerlo posible. Por ejemplo. Es importante tener las ideas claras. Y un horizonte que cumplir y hacia el que caminar.

OTAN y UE. Dualidad complementaria o enfrentada? En defensa es difícil decirlo. Con Sárkozy Francia volvió a la OTAN, en la estructura integrada de la defensa. Junto con la España de José María Aznar. En 2002. Aproximadamente. Contraviniendo el referéndum de 1986, que, por cierto, la CAV (Araba, Bizkaia y Gipuzkoa), como Navarra, como Canarias, como Catalunya, dijeron que NO. Y no se tuvo en cuenta pero para nada. Esta realidad de o construir la unidad de la defensa europea sólo por europeos o con los amigos americanos es una realidad que, si bien pudo tener su momento, en el otro lado del Atlántico, el americano Trump, ya no la ve. Y porque? Porque considera, quizá con buen criterio, que los europeos se deben implicar más en sus propios asuntos. Pero hay

un problema. Sus propios asuntos están en una organización cuyo jefe militar lo pone y lo va a poner siempre los Estados Unidos y que las directrices políticas puedan venir condicionadas por los dólares y la casa blanca? O pasar a un esquema puramente europeo y mantener las alianzas en pie de igualdad desde una unidad europea? Esto se manifiesta de rabiosa actualidad toda vez que hay unos destacamentos en los países bálticos, de países miembros de la OTAN y de la UE. El problema está en que los suministros y las piezas de recambio no son las mismas, por lo que en cada rotación hay que cambiarlo todo, nada es utilizable, por lo que la cadena de suministros parte desde el país de origen de la unidad que se encuentre destacada en ese momento. Como decirle a un país que acuerde con los demás un sólo sistema que puedan usar todos? O como mucho un reducido número. Compactar y complementar es un verdadero reto para modernizar, compatibilizar y profundizar la unidad europea de defensa. Más allá de si tenemos un mando único o no, que será una necesidad más adelante. De abajo a arriba. Un ejército europeo necesitará herramientas europeas. Y soldados europeos. Conocedores de los desafíos, los retos, pero también de las oportunidades que Europa tiene de prevalecer en un mundo cambiante e inestable.

Hay que saber bien cual es la relación que se puede tener, antes de poder plantear la que se quiera tener. Primero realismo y pragmatismo, y sobre esa base, construir la mejor de las relaciones posibles. Sea Estados Unidos y su intento de disgregar la UE y negociar país a país (Hacer América Grande de Nuevo significa Hacer Europa Pequeña de Nuevo), sea Rusia con su idea de que sin Ucrania ni son Rusia ni son Europa, como otros, los desafíos hay que afrontarlos con honor, valor y decisión. Con unas fuerzas armadas al servicio de todos los europeos. Si la Comunidad Europea de la Defensa en 1952 tenía unos principios, estos son tan vigentes en el mundo de hoy como en el de entonces. Y con esos principios hemos de hacer una política, avanzando decisivamente sobre los grandes hitos, desconocidos, conseguidos hasta el presente. Profundizar para que la Europa Federal tenga una dimensión de seguridad que, como todas las demás, doten de estructura de Estado un modelo en que las partes quieran no sólo cobijarse cuando haya

tormenta, sino que, cuando escampe y haya que recoger el paraguas, sigan juntos. Bajo un mismo ideal. Sobre un proyecto compartido, en común. El ideal europeísta.

"Para conseguir el triunfo de la libertad, la justicia y la paz en las relaciones internacionales de Europa, y para hacer que sea imposible la guerra civil entre los variados pueblos que constituyen la familia europea, sólo queda abierto una vía: Constituir los Estados Unidos de Europa."

Mijaíl Bakunin

7- Exteriores

Dimensión exterior de la UE. Pero no sólo. Y es que existe una dimensión interna de la proyección al exterior. Como mínimo en dos facetas. Una primera es sencilla. En teoría. La diplomacia requiere alteridad. Equivalencias. En pie de igualdad. Francia y Rusia fueron los primeros en tener ministerio de asuntos exteriores. O su equivalente. Pero las circunstancias han cambiado en la UE, sobre todo con la malograda Constitución y el último tratado de Lisboa. Como? Veamos. En teoría la propia UE es sujeto de derecho internacional. Por lo tanto, en puridad, no son relaciones internacionales como se las conocían antaño. Y por tanto, embajadas y consulados están de más entre los países miembros. Al albur del comienzo del siglo XXI se pergeñó el proyecto relex, que establecía la desaparición de esos instrumentos diplomáticos, y su suplencia por órganos de delegación gubernamental, para las cuestiones de gestión. Es una reforma, puede ser, más cualitativa que cuantitativa, y no tiene porqué suponer, necesariamente, merma de recursos. Una transformación. Delegado del gobierno X ante el país Y. O ante la propia UE.

Otra de las cuestiones es precisamente relativa a la figura del embajador, hasta ahora, en la UE, en Bruselas, de cada país. Hay un instrumento, llamado RePer. Representantes Permanentes. Dos niveles de decisión. CoRePer 1 y 2. Es previo a las deliberaciones del Consejo Europeo (de jefes de estado y gobierno) y de los consejos ministeriales de cada ramo. Y es que, por ahora, la UE es un híbrido de decisiones comunes, pero también tomadas en común, por parte de los estados miembros. Sería, por lo menos, políticamente significativo, que el representante de España en la UE en Bruselas, como el delegado del Gobierno de España en Andalucía, no fuera ya una figura diplomática. Un paso tan significativo como, ya desde Amsterdam, si un ciudadano europeo se encuentra en un país donde no hay legación diplomática de tu país, cualquier otra de un país miembro hará las veces y deberán tratarte como uno de sus nacionales. Por eso es necesario ser como esas frutas que tienen una coraza fuerte cara al exterior pero en el interior son carnosas y dulces. Y en ese juego el rol de las relaciones exteriores de la UE

deben ser decisivas, firmes y combinando, como hacen otros, el poder blando con el fuerte. Y que sean en común.

Europa ha vivido muchas encrucijadas de caminos. No es la primera. Pero en Asuntos Exteriores habrá que elegir modelo. Como se eligió en el nivel espacial. En los años 70 cuando el proyecto de programa Ariane de lanzadores era un borrador, los máximos decisores de la ESA eran Francia, Reino Unido y Alemania. Reino Unido no veía necesidad, total, sus primos americanos tenían sus lanzadores y siempre podían pasarse por el barrio de Cabo Kennedy en Florida. Los Alemanes ni carne ni pescado. Pero Francia vio la necesidad de vectores propios de acceso al espacio sin depender de rusos y americanos, que Europa podía tener la capacidad de hacerlo posible. Y así nos encontramos en el nuevo siglo XXI con que el mejor lanzador de cohetes al espacio, el más rentable, de largo, es el Ariane, de la ESA. Saber apostar con la mirada en los grandes retos. Como el Galileo frente al Glonast y el GPS. Apuestas, arriesgadas, si, pero que marcan un camino, una tendencia, una inspiración, y una expiación de futuras quejas cuando se toma la audaz decisión correcta. La europeísta.

La proyección al exterior es importante. Y las decisiones en el exterior lo son. En los países con dos mandatos, suele hablarse, algunas veces, que el primer mandato de su jefe de estado o gobierno, se dedica a poner orden en las cosas de casa, en el interior. Y el segundo se dedica a su legado, a las cosas internacionales. Una interpretación como otra cualquiera. Veamos Francia. En las antiguas colonias africanas del sector nor-occidental, entre Mauritania y Costa de Marfil, de Senegal a Camerún, tenían como moneda el Franco CFA. Pegado, aún hoy, al Franco Francés. A pesar de que no exista. Y existe el Euro. Al que, en definitiva, están pegados. Francia ejerce de control tutelar, incluso con sus fuerzas armadas, países de la zona africana, y esto es interesante de tenerlo en cuenta. Políticamente siguen, en alguna manera, dependiendo del Elíseo. En seguridad, también. Y luego está la economía, que es otra historia ...

Suele recordarse a Gaddafi en plan jeque árabe, de esos de los que

en los países del golfo, como Kuwait o Bahrein, tienen unas enormes rentas del petróleo para los habitantes, que les da para vivir sin trabajar. Algunos en Alaska disfrutaban de ese cheque, especialmente algunos nativos americanos. Y los que hacen los trabajos duros son los inmigrantes extranjeros. En el caso del golfo pérsico, pues filipinos, nepalíes, palestinos y otros. Gaddafi fue víctima de su primavera árabe por, entre otras razones, la edificación de bloques de vivienda para la migración forzosa de árabes a zonas tuareg (o bereberes, en los términos populares), tratando de romper, demográficamente, sus “reservas indias”. Y suele olvidarse sus guerras con el sur, con el Chad, por ejemplo. Como se olvida que una vez dijo que si para hacer integración africana debía volver toda la población libia de color negro, implementaría el plan gubernamental. Y la gente suele olvidar que Chad es una dictadura. Patrocinada y apoyada desde París.

Antes de pasar adelante, conviene recordar que el Sahara hace miles de años fue un vergel, una selva tropical. Y se sabe que dentro de miles de años lo volverá a ser. El problema, si lo es, es el hoy. Claro. Y un elemento. El equilibrio en los escasos recursos naturales. Mal es quien permite el avance del desierto por el sur, sobre las fronteras de la República Centrafricana, pero también lo es de quienes en plan imperio romano, en libia, querían usar los recursos hídricos para plantar lo que no es propio de la zona. Unos recursos hídricos que podrían dar para cien años, si se usa toda la riqueza de agua que ha podido filtrarse como consecuencia de aquellos tiempos húmedos de pasados milenios. Pero sin duda eso tendría unas gravosas consecuencias. Como las que tiene que sufrir Arabia Saudí al intentar una agricultura “a la europea” usando los acuíferos del subsuelo de la península. En los grandes proyectos hay que pensar en grande, y eso es mirando lejos. A veces muy lejos. Y no derrochar lo que no sea imprescindible, enajenando e hipotecando el futuro de las siguientes generaciones y de la vida en la tierra. Si no en el conjunto, en una parte significativa de ella.

Como seguramente se conozca la guerra internacional que sigue su curso en el Congo (antes Zaire), con desplazamientos tremendos de población, podemos saltarlo. Sería el equivalente africano a la

Primera Guerra Mundial. Podemos seguir con el asunto. Y es que en Mali, en su mitad norte, el grupo tuareg se hartó del dominio del sur, desde Bamako. Y se levantó, logrando crear su propia república. El Azawad. Curiosamente esa zona es territorio del Sahel, donde presuntamente están los terroristas salafistas. Que casualidad que poco después de iniciarse la insurrección tuareg se encontraron elementos salafistas en esa mitad norte del estado de Mali. Y por supuesto Francia debía ir a sofocar y socorrer el combate del terrorismo por parte del gobernante de turno. Y de acompañamiento, fue España, muy interesada en que no se hablara del tema. Como tampoco quiere hablar de Guinea Ecuatorial. Ni del momento en el que en 1968 la isla de Bioko pidió ser un estado libre asociado a España, previendo que la etnia mayoritaria en el continente los iba a sojuzgar y someter, como así pasó con los isleños bubis. Y tampoco quieren hablar del golpe de estado de marzo-abril de 2004. Tupido velo. Con esto debe poder verse que, por ahora, cada país tiene sus rémoras y sus causas que, por ahora, no quiere poner en común. Por ahora.

China quiere entrar en África. Como ha entrado en América Latina. Que cosa curiosa, ese nombre fue impuesto desde las luminarias de París para la intervención de Francia en la década de los 60 del siglo XIX en México, para imponerles un emperador austro-húngaro, Maximiliano. Y como no eran los franceses ni hispanos sino latinos, pues ... y se sigue usando, como retorica anti-imperialista. Que cosas. Y en África tiene un pack muy atractivo para los países. Y es que Europa tiene la cláusula democrática para llegar a acuerdos. Ética en el comercio. Si, aunque no quieran creerlo. China les dice... derechos humanos? Que es eso? Haced lo que queráis en vuestro país, que para algo es vuestro. No tenéis gente? Os envío un grupo de trabajadores con sus guardianes. Dinero? Tranquilos, la empresa que lo va a hacer es pública, puede soportar deudas. Por lo menos, temporalmente. Otras empresas públicas en china con superávit cubrirán el agujero. Y hasta la cocina. El problema estriba en que países como Francia siguen viendo sus txokos como meros subordinados. Y la economía no prospera. Políticamente controlados. Difícil situación. Pensando que este es un país puntero de la UE, y que queremos que la proyección al exterior sea de

conjunto, y se apliquen políticas acordadas. También en África. Como en todo el resto del mundo.

Hay quien dice que las guerras en el centro de África, básicamente, son entre los que apuestan por la agricultura y quienes apuestan por la ganadería. Una desigual distribución de los recursos naturales, escasos. Y conviene recordar que algunas cosas con consecuencia de hechos humanos, pero otras son sobrevenidas, de miles o de millones de años. Causas y circunstancias de la naturaleza pueden venir de la gran aventura del viaje cósmico que se inició hace mucho, pero que mucho tiempo, por la galaxia, de asteroides, lunas y planetas. Hay que saber valorar lo que nos es dado, lo que hemos cambiado, y lo que en verdad podemos modificar. Sin duda estos elementos fomentan o impulsan las migraciones. Las fronteras se hicieron artificialmente, sobre todo en África y Oriente Medio, a caballo entre el siglo XIX y el XX. Igual hay que hacer cambios en ellos para adecuarlos a la realidad de las comunidades humanas y de los recursos naturales. Y, por una vez, con el concurso decidido de las partes nativas, que algo tendrán que decir en lo de los límites territoriales.

Sobre esto de los límites territoriales viene a cuento recordar la guerra de 2008. Es interesante porque mientras por un lado se podía ver la ceremonia de apertura de los JJOO de Pekín (Beijing), en otra pantalla se podía ver las crecientes noticias del incremento de la tensión entre Georgia y Rusia. Hasta desbordar en una guerra abierta. Ni tregua olímpica ni gaitas en vinagre. Mikhail Shakhmurov, muy cuco él, puso junto a la bandera de Georgia la de la UE. No es ni país miembro, ni candidato, ni aspirante entonces. Por qué? Porque comparte bandera con el Consejo de Europa, donde Georgia sí está. Era un guiño. Total, una de las causas de la guerra era el intento declarado de bordear fuera de Rusia con gasoductos y oleoductos, sin el control de Moscú. Y Georgia era un país independiente. La revolución de colores quitó a Shevardnadze en 2003, siendo gratamente acogido en Alemania. Moscú sólo terminó la guerra cuando hubo deshabilitado y desarmado esa opción, amén de asentarse sólidamente en Abjasia y Osetia del Sur, provincias que reclama como propias, con tal de que Georgia no se pueda integrar

en las estructuras occidentales, como es su deseo, como son la OTAN o la propia UE.

Cuando el Presidente de Georgia hacía un claro llamamiento de ayuda a occidente, EEUU movilizó a sus tropas. La UE movilizó ... a sus políticos. Cumbre tras cumbre. Esa fue la reacción pública a la guerra. Y el mundo se quedó helado. Eso era lo mejor que podía dar de si la UE en defensa de un pueblo violentado? Por lo menos, Estados Unidos transportó en tiempo récord las tropas destacadas por Georgia en Irak de vuelta a su país. La política es percepción. Y se ve a Europa, desde el exterior, como una panda de burócratas mandarines que son como un panda en temas militares, y que cuando hay crisis envían misiones diplomáticas, como quien en siglos anteriores enviaban cardenales, para dar la extrema-unción, llegado el caso. Y eso no puede ser la proyección exterior de la UE. Defensa y Exteriores, Exteriores y Defensa, deben ser dos proyectos coordinados. Henry (tío Enrique) Kissinger decía en los 70 que cuando quería llamar a Europa no sabía que número marcar. Por ahora parece que hay una ministra de Exteriores, lo más parecido hasta ahora, que es Federica Moggerini. Debería profundizarse en esa veta. Y haber un ministro de Defensa equivalente, inspirándose en la congelada CED de 1952. Una proyección interior y exterior común de los países que forman el conjunto, que puede hacerse, de manera coordinada, en base a soberanías compartidas, en las que nadie toma la decisión completa, pero son compartidas, y de una sola voz. Como se hace en nivel Comercio en el marco de, antes el GATT, ahora la OMC. Una unidad de criterio que, con la salida de los ingleses (pues deberíamos hacer caso de los irlandeses y escoceses y permitirles seguir siendo europeos, en las mismas condiciones que el día que votaron en favor del Remain, de quedarse en la UE) debiera perder su única excusa sobre la mesa. O no?

"La paz mundial no puede salvaguardarse sin unos esfuerzos creadores equiparables a los peligros que la amenazan. La contribución que una Europa organizada y viva puede aportar a la civilización es indispensable para el mantenimiento de unas relaciones pacíficas. Francia, defensora desde hace más de veinte años de una Europa unida, ha tenido siempre como objetivo esencial servir a la paz. Europa no se construyó y hubo la guerra."

Robert Schuman, en la Declaración Schuman

8- Populismo y Fake News

Cualquiera puede tener una opinión. Sobre todo. En serio? Y el pueblo escuchar lo que quiere escuchar. La verdad ha de amoldarse a sus deseos. Esto es serio? No. Es populismo. Hay cosas que no son opinables y no se puede agrandar a todos todo el tiempo a la vez. No se puede pretender reducir la realidad, compleja, diversa, a una situación dicotómica, o blanco o negro, habiendo tal diversa cantidad de colores en medio. No es deseable simplificar problemas complejos a cuestiones de andar por casa, como si cualquiera, sin necesidad de información detallada, pudiera tomar cualquier decisión sobre cualquier tema. Y, por supuesto, a la vez, y sin decirlo, urtar cualquier posibilidad de decisión. La Rusia de Putin. Ruslan Khasbulatov. Por ejemplo.

La Rusia de Putin ha destinado dinero a armas. Como elemento de proyección global. No es el primero ni será el último. Es un país muy grande. Con situaciones muy diversas. No es lo mismo la orilla del Báltico, que la del Caspio, que la del Aral, que el extremo lindando con el Pacífico. Es labor del Estado Ruso mantener ese conglomerado, si, multinacional, dentro de un mismo esquema. Lo que es cuestionable es cuando los grandes magnates del petróleo son sugeridos de mejorar sus infraestructuras en las plantas relacionadas con los hidrocarburos lo rechazaran de plano. Con el argumento de que querían dinero. Ahora. Como el txiste aquél del I+D. Ingresar Dinero. I+D+I. Ingresar Dinero Inmediatamente. Con esa mentalidad ... Por supuesto ni que decir en infraestructuras civiles. Ni mejores carreteras ni mejores trenes ... Hay una camarilla de oligarcas alrededor de Putin que son los que manejan el estado. Junto con el Kremlin. Cualquier observador imparcial puede llegar a la conclusión de que las elecciones presidenciales y legislativas incumplen demasiados puntos como para ser realmente competidas y con grados de pureza suficiente como para ser consideradas plenamente democráticas. Y eso es el pináculo superior de un sistema en el que el Estado de Bienestar estorba y no se cuenta entre las prioridades.

Su alteza el príncipe Medvedev fue a Crimea a prometerles a los

súbditos del zar Putin que su pensión iba a subir. Hasta las nubes y más allá. Luego tuvo que decirles que no había dinero. Les mintió a la cara. Pero no pasa nada. No hay problema. Rusia ha pasado tanto con los zares blancos y rojos, que con los actuales negros hay poca resistencia. Y es que en la historia de Rusia no ha habido realmente oportunidad para forjar y conservar una auténtica democracia. Y en las últimas décadas, como en el pasado, cualquier cosa venida de occidente era contaminación que, a la menor oportunidad, había que extirpar. Combatir el liberalismo y la democracia de corte occidental está en el ADN de un sector importante de quienes mandan en Rusia. Eso, junto a un capitalismo salvaje, que deja a algunos como hermanitas de la caridad, hace que el producto final se parezca mucho a un señor feudal con sus vasallos provinciales, designados por Moscú, sin pasar por las urnas en sus respectivos territorios. Un modelo centralista, jacobino, y, si, arbitrario.

Sin duda la economía rusa es la de un país del tercer mundo. Oscilar entre el PIB de Italia y la mitad de la renta per capita de España, cayendo en picado en la última década, son muestra de que el ruso vive mal. Y que no se hace lo suficiente para que pueda vivir mejor. Casuísticas hay muchas. Pero se pueden dejar a un lado. Y es que Rusia en verdad tiene oportunidades de ser un país próspero. Sólo debe tener la humildad suficiente para poder hacer frente a esos desafíos con cabeza y no con emociones sobre excitadas. Siberia. Un gran territorio conquistado en su momento por los zares blancos. Cristianizado bajo la cruz ortodoxa de origen bizantino, digo griego, digo ... Pero vacía de gente. China, son muchos chinos. Muy chinos, además. En algún momento una marcha verde puede intentarlo, sobre el 2042 o 2063, pongamos. Y salvo por la fuerza bruta, pueden ser capaces de, lo que ahora pudiera ser objeto de explotación conjunta, estar directamente en sus manos. Si quieren un pacto de iguales con los europeos, se puede incluir un desarrollo conjunto de Siberia. Con primacía de ellos. Con voluntarios europeos, de entre aquellos que, lamentablemente, estén sin empleo. Lo cual sería de ayuda a los países europeos mediterráneos. Serviría para que los países del norte tuvieran una mejor relación con su vecino ruso. Y garantizaría la permanencia de Siberia en Rusia en el futuro. Win-win que se dice. Una operación que, de no

hacerse, sería por miopía de una Rusia basada en la primacía del dogma sobre la razón. Y que verá un Texas (siglo XIX) sobre Siberia, con dos siglos de diferencia, tal vez en la segunda mitad del siglo XXI. Total, si un príncipe ruso, por apuros económicos, fue capaz de vender Alaska a los americanos, que no podremos ver, llegado el caso?

Sarah Pallin veía Rusia desde su casa. John McCain, quien debió ser el candidato derrotado por Al Gore en 2000, en 2008 se vio en la tesitura de elegir un buen vicepresidente o un tipo que le diera votos en el ala “tea party” de los republicanos. Y mejor no decir ni derecha ni izquierda. Populista. Porque de aquellos polvos estos ... Trump. Y la eligió. No sirvió de nada. Porque los blancos empiezan a ser una minoría en su propio país. Son algo menos del 50% del censo. Y se dice su propio país porque los inmigrantes que llegaron del Mayflower en adelante está claro que eran los verdaderos nativos americanos, tal y como establece el profeta John Smith en su libro del Mormón, como le contó el ángel Moroni en sus tablas doradas que el tradujo. Ha cambiado la cosa mucho o poco desde que Alexis de Tocqueville escribió “La democracia en América”? Juzguen ustedes. Lo que se puede decir es que en todo el tiempo transcurrido ha habido cambios sustanciales y fundamentales. En la esperanza de que el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo no desaparezca de la faz de la tierra. Discurso de Gettysburg. Si hubiera ganado el otro bando, la escisión se hubiera sellado definitiva. Como, por otro lado, si Andrew Jackson hubiera sido depuesto por el impeachment, tal vez el sistema hubiera derivado en una democracia parlamentaria, estilo británico (Commonwealth). Quien sabe. Los caminos del señor son inexcrutables. Y EEUU son, por ahora, el señor el mundo.

Que es el populismo? En sentido práctico es forzar la realidad para que los productores agrícolas y ganaderos de Minnessotta o Wiscosin vean que las extravagantes y excéntricas promesas electorales de Trump se vean cumplidas. O algo así. Aunque sea por breve tiempo. Y así poder cubrir el expediente en las siguientes elecciones de mitad de mandato, a Congreso y Senado. En esas estamos. Poner en riesgo el comercio mundial, el NAFTA (acuerdo

de libre comercio) con México y Canadá, por unas promesas electorales en un estado del medio-oeste americano. Y no es baladí señalar que sin comercio no hay paz, el comercio libre es garantía de paz. Y Estados Unidos mejor que nadie. Cortar los suministros de Japón en mitad de su ofensiva en China en 1937-41 fue el detonante del ataque a Pearl Harbour. Uno de esos suministradores de hidrocarburos al imperio del sol naciente era ... México. No me digan que no sabían nada del tema. En una guerra comercial no gana nadie. Y es preludio de otra. La real. Es por eso mismo que la OMC tiene el único tribunal con capacidad punitiva en sus decisiones. De ejecución vinculante. Y las diferencias debieran tratarse con diálogo, negociación y acuerdo. Populismo es decirle a los trabajadores de Michigan que sus empleos van a volver. Porque si. Es posible hacer cosas, si. Populismo es poner aranceles al acero porque hace décadas que tu industria no se ha renovado y produce más caro y peor. Como con la industria del automóvil. El americano medio coge coches japoneses o coreanos. Si no, europeos. Y el de casa no los quiere nadie. Por eso quebró General Motors. Pero no lo ven. Y no les dicen esto. Sino lo que quieren oír Que siguen siendo los mejores. Los más grandes. Los amos de la barraca. Sin comprender, que, para serlo, hay que sacarse la renovación del carnet cada cierto tiempo.

Estados Unidos arrastra graves problemas. Tiene grandes potencialidades, que la salvan, por ahora. Una es tener agarrado de sus partes a quien podría hacerle más daño en el presente y el futuro. China. Otra es las materias primas. Con los nuevos recursos en hidrocarburos, fracking incluido (hay que ver un comercial de Venezuela contra el fracking ... en Estados Unidos ... por el medio ambiente? No, que va! Porque les quita el negocio de venta, a través de CitGo, subsidiaria de PDVSA, sin contar que si en 1998 sacaban 3'5 millones de barriles, en 2013 eran 2'5 y en 2018 deben ser 1'7 millones) EEUU vuelve a estar por lo alto de la tabla de exportadores de crudo, siendo, una vez más, autosuficiente en la materia. Pero eso no quita el problema del déficit y la deuda, que ya llegará su momento. Y no quita el tema de que las grandes infraestructuras dependan del gran impulso posterior a la segunda guerra mundial, o de décadas posteriores. Hay elementos

estructurales que debieran ser objeto de atención federal, junto a los estados que lo precisen. Y eso sin entrar en los datos de la inequidad de la economía. El entonces candidato Robert F. Kennedy dio en 1968 un viaje por los estados del sur. Se conmocionó. Ya saben, cuando se sabía que era el ganador de las primarias, camino de la convención demócrata, y virtual ganador de las elecciones presidenciales de ese mismo noviembre, en el hotel Ambassador de Los Ángeles ... acabó muerto. Asesinado. Como su hermano John. Hay una serie de temas que pasan de padres a hijos, de hijos a nietos, sin ser solucionados. Siquiera afrontados. Problemas que algún día alguien tendrá que hacer frente. O ser definitivamente arrollados por ellos. El problema del populismo es que ataca los problemas coyunturales, trata el postureo y la cosmética. Pero la raíz de los asuntos no se atreve a meterle mano. Navega en lo políticamente correcto. Salvo en aquellos asuntos epidérmicos en los que se puede ser. Por eso Twitter, con sus pocos caracteres, es maravilloso, junto a otras redes sociales, tipo Instagram, Facebook y así. Creyendo que un par de tuits o comentarios en Facebook deben moldear las bases de la actuación en beneficio de toda una comunidad. Una especie de nuevo despotismo ilustrado. Todo con el pueblo, pero sin el pueblo. Sirva para reflexionar.

Y que es lo políticamente correcto? Quieren un ejemplo? Pensar que la culpa de todo, pero todo, lo que pasa en África es culpa del colonialismo e imperialismo europeo. Gran tesis. Por ello la conspiranoia tiene tanto éxito. Tras el 11S era superventas en Egipto, por ejemplo. Total, les quitaba toda la culpa y papel en esa historia. Pelillos a la mar. Y no puede haber cosa más racista que esa, porque cada cual tiene su papel. Es como hablar de la esclavitud. Por un lado, conviene recordar que meter enfermedades en un entorno en el que no se han desarrollado anticuerpos adecuados, y eso no pasa de un día para otro, sino pasan muchos años, generaciones incluso, fue, de manera inconsciente, es verdad, el acicate que sirvió para introducir mano de obra exógena. Significa eso un odio del hombre blanco al hombre negro, para siempre y por siempre. No. Eso no. Un utilitarismo repugnante y reprobable, por supuesto. Pero no sólo del hombre blanco, conste en acta.

Es importante señalar que África tuvo grandes imperios antes del siglo XV. Y no sólo Egipto o Etiopía. Miren la historia. Por otro lado, cuando el Europeo pone el pie sobre las islas canarias, los guanches son conquistados y esclavizados. Hay documentos de compra-venta de esclavos canarios (que no serían negros precisamente) menores de edad a finales del siglo XV. Y no conviene olvidar la historia de la fundación del cuerpo de los Jenízaros otomanos, haciendo razzias en el Cáucaso norte y los balcanes, secuestrando niños blancos, criados en cautividad, para ser la punta de lanza de la infantería del imperio. Carne de cañón esclava blanca. No todo es unívoco y unidireccional. Porque ... y el papel de los árabes y un grupo de negros en la captura y trata de esclavos negros camino de América? Y el “asiento” británico que los ingleses reclamaron a España por su tráfico de esclavos cuando ellos decían haberlo abolido? Mucho interés, y algún que otro olvido interesado. Y, para ser serios, eso no puede ser. Hay que recordarlo. Tener memoria de todo y de todos. Porque si la memoria va a ser parcial, no puede ser tal. Y de esa manera es imposible hacer Historia.

Quien no quiere escuchar cosas que le reafirmen en lo que “ya sabe”? Es una pescadilla que se muerde la cola. Antes, en algún momento del pasado del periodismo, para poder sacar una noticia había que contrastarla más de una vez. De fuentes diferentes. Pero ahora la competencia es feroz. Y cuanto más impacto produzca mejor. Las historias deben emocionar más que otra cosa. Impactar. Generar cosas dentro del lector. Si, del lector. Fundamentalmente en formato digital, de noticias. Leyendo el titular y poco más. Muy pocos profundizan. Y aún así, creen estar bien informados, por más que realmente no estén formados para la interpretación correcta de esa realidad. Cuanto más datos hay, menos manera hay de que estos tengan un orden coherente para saber leer la realidad. Paradójico Y en esas es donde saltan al campo de juego las denominadas Fake News.

Noticias falsas ha habido siempre. Cuando la denominada guerra de la oreja de Jenkins, con el vasco almirante Blas de Lezo al mando de la guarnición de Cartagena de Indias, héroe de la defensa ante el ataque pirata que sufrió, una semana antes de semejante derrota

para las armas de la p rfida Albán ya había monedas conmemorativas diseñadas y publicadas reseñando la hazaña victoriosa de los ingleses. Son muy dados a esconder sus derrotas, y ensalzar sus victorias. Es en macro lo que en micro hacen las Fake News. Coger lo que interesa y colarlo como si fuera verdad. Como? Como las leyendas urbanas. Que suene creíble. Coger un trozo de verdad, y aderezarlo con 18 especias diferentes hasta que quede irreconocible, de tal manera que cueste más ponerlo en la verdad que seguir la corriente. Seguir a la manada. Que es lo popular.

Alberto Brandollini. Principio de asimetría. La cantidad de energía necesitada para refutar estupideces es en orden de magnitud mayor que producirlo. Si una de esas cosas son dos líneas, responderlo puede costar 80. Esa es la asimetría. Pues engarza en la sabiduría popular y lo que “ya sabemos”. Y encaja en el poder blando. Y escogen a un público con muchas posibilidades de acogerlo como verdad. Las fake news. Ves, te lo dije. Sin necesidad de contrastar. Sin necesidad de mirar. Ejemplo? T pico caso. Mensaje de Whatsapp o post en redes sociales. El ministro tal o cual hizo esto o aquello. Ni siquiera se va a hacer una búsqueda en wikipedia de su nombre para saber si realmente era ministro, si era de ese ramo, y de serlo, de que período estamos hablando. Porque hay cosas que llevan circulando por ahí años y años. Hasta una década. Y siguen con vida. Con más vida que cosas actuales que merecerían atención. Es un reto. Un desafío. Que implica todo lo demás. Es necesaria una buena salud democrática para que los efectos del populismo y las fake news no signifiquen graves consecuencias. Puede haber daños autoinflingidos. Pregunten a House. Hemos visto ya Trump o Brexit. Hay que parar. Y seguir adelante con formación, información y libertad de decisión. Y en esto, como en otras cosas, Europa puede marcar una pauta, y ser, una vez más, faro de derechos y libertades para el mundo.

"Llegará un día en que todas las naciones del continente (...) se fundirán estrechamente en una unidad superior y constituirán la fraternidad europea... El día vendrá cuando lo veamos... los Estados Unidos de América y los Estados Unidos de Europa cara a cara, alcanzando hacia fuera para uno a otro a través de los mares."

Victor Hugo, Congreso de la Paz de París de 1849

9- Empresas

Sin empresas no hay riqueza ni crecimiento ni nada que redistribuir. Contra lo que se pudiera pensar, el primer embrión de Estado de Bienestar se da en Alemania bajo Bismark. Luego se va completando. Son cosas importantes. Como al individuo, la mano invisible no funciona. Hay que regular los precarios equilibrios entre el interés legítimo particular y el bien común. Ser egoísta es terriblemente natural. No se puede depender el bienestar del conjunto, de la mayoría, a las externalidades. Y ahí es donde la política, el estado, deben jugar su papel. Como regulador. Desde un espíritu de cooperación público-privada, en base al lema foral, ni yo sobre ti, ni tu sobre mi, no imponer, no impedir.

Mossadegh era un primer ministro iraní. Perdón, persa. Si, en 1939 el embajador de Alemania recomendó a los líderes del país cambiar el nombre ... para volver a sonar más arios, y así. En esos tiempos molaba ser ario. Se le ocurrió que eso de las prebendas en el beneficio de los hidrocarburos que había gozado la Anglo-Iranian (ahora parte de BP) se tenía que acabar. Y en 1953 nacionalizó la empresa. Por supuesto hubo una reacción. Los británicos les pidieron ayuda a sus primos americanos. Montaron la Operación Ajax, bajo la batuta del sobrino del fallecido presidente, Kermit Roosevelt. Desde la CIA. Un éxito. Fracaso a largo plazo, como es bien sabido y conocido por todos. Quedémonos con el tema de las nacionalizaciones como riesgo. Y las empresas, como es natural, aprendieron a sortearlo. Era su trabajo.

Al principio las empresas eran de un país y cumplían sus contratos en el lugar donde estaban. Y luego hacían encargos en el exterior. Y si hacía falta se fundaban empresas en el exterior. Como la Compañía Guipuzcoana de Caracas. Luego, ya con el siglo XIX y XX las empresas empezaron a abrir delegaciones en el exterior. Y cuando esto se superó, vinieron las filiales. Con la matriz en el lugar original. Pensemos en una empresa de automoción. Cuando pusieron de presidente a Joao Goulart, las circunstancias, digo, a comienzos de los años 60, y empezó con reformas de tierras, de impuestos, de educación, electoral ... si tenías líneas de producción

en Brasil, pues tenías un problema, porque no podías sacar el producto. Por eso, tras las nacionalizaciones, las empresas aprendieron a diversificarse y no depender de tal o cual país. Porque a igual ritmo se producían los modelos de producción, como el fordismo, en los años 20, y más tarde el toyotismo, en los 80. Como camaleones que son, impelados por su propia supervivencia, buscan ir varios pasos más adelante de sus presuntos depredadores: los políticos.

Si primero eran empresas internacionales, luego son multinacionales. Donde el país de origen importaba como sede social o como elemento de tributación. Cosa que puede estar siendo superado en el sentido de que alguna que otra empresa tecnológica toma como base un país, luego como subsidiario otro, el know how se toma como prestado, y la empresa en el país finalista da pérdidas, de manera paradójica e inexplicable. Si, esas cosas pasan. O han pasado. Adaptación. Evolución. Es pues importante embridar en nombre del bien común los intereses e instintos más salvajes de esas empresas, sobre todo las más grandes. Y así evitar cosas como las ansias de echar a cierto presidente en Guatemala en 1954 por parte de ... los marines? No, de la United Fruit Company. Por cierto, contando presencialmente en el país con un tal Ernesto Guevara de la Serna, luego más conocido como “el Ché”. Todo calza, amigos.

Si hemos de unir lo relatado antes con las rondas de liberalización del comercio en el GATT, y luego en la OMC, hemos de recordar un pasado más allá de todo ello. Un pasado más fresco, más sencillo, más humilde ... aparentemente. Porque no, las crisis no son de hoy. Y antes eran terribles. No eran ciclos de inflación. Eran crisis de deflación. Una espiral deflacionaria en donde las cosas cuestan cada día menos que el anterior y en donde las hambrunas eran una constante. Brutal. Probablemente la última de estas crisis fue la de 1873. Casualmente por la época de la comuna, tras la guerra franco prusiana. O la época cantonalista en el estado español, con la última guerra carlista del siglo XIX. Parte de esto se conoce, pero está fabulado y novelado en un libro bastante conocido. El Mago de Oz. Encierra una serie de parábolas que explican una de esas crisis de finales del siglo XIX, enmascaradas en una serie de personajes y

situaciones. Si, a veces la literatura, en especial la de ciencia ficción (posteriormente, con George A. Romero, usando los zombis como crítica social a los Mall, que hoy están en muchos casos en escenarios post-apocalípticos, en EEUU, sin uso y cerrados) explican cosas que se piensa no serían políticamente correctas si se hablara de ellas abiertamente. Con unas claves para iniciados, a lo Julio Verne con sus novelas. Es importante mirar atrás para hacerlo hacia el futuro. Y al revés.

Crisis en el modelo capitalista (y no hay otro que funcione) es algo consustancial a su realidad. Hoy pocos se acuerdan de la crisis de 1987. De la de 1973, pues sí, porque vino aparejada con una crisis del petróleo por parte de los productores de hidrocarburos, que cambiaron el molde y el sistema de funcionamiento que regía hasta ese momento. Pero no ha sido la única, ni de lejos. Y se ha podido comprobar que el libre albedrío desde un anarquismo (que puede ser perfectamente capitalista y neoliberal) las crisis son más profundas, y luego la recuperación siempre es lenta. Por ello es imprescindible que, para estrechar los márgenes de fluctuación en esa banda de crisis, para que el pozo no sea demasiado profundo, porque la montaña nunca será más que una colina, hay que introducir correctores, desde la política, para que el conjunto obtenido sea el bien común del conjunto.

Que sería la política? Pues cuanto más débil, cuanto más pobre eres, más política necesitas. Las leyes no se hicieron para los grandes. Los poderosos no necesitan normas a las que acogerse. Ya tienen fuerza por ellos mismos. Debe haber regulaciones para que quien nada puede se acoja, en último término, a ellas, para poder hacer valer sus derechos y libertades. Es muy triste que haya gente que se deje llevar por ciertos grupos oligárquicos que quieren hacer desaparecer la política y los políticos de la ecuación. Incluso a nivel de la UE, porque ya han tenidos sus éxitos en EEUU, como todo el mundo sabe. Son todos iguales, dicen. En serio? Es el arma del más débil. Y es a esa persona a la que hay que servir. Porque como nadie es más que nadie (ni menos tampoco) hay que estar para servir. Y no para servirse o ser servido. Y en esas si cada uno recorre su camino por libre el asunto no funciona, es por ello que debe quedar bien claro

que, cada cual desde su punto de partida, desde su punto de vista, sus intereses, hay que funcionar en conjunto. Y como tal, por ejemplo, los lobbys han de tener su espacio, sin extralimitarse. Intermediarios si, otra cosa, puede que no. Las regulaciones han de estar en su punto medio. Para garantizar derechos y libertades y una sana y verdadera libre competencia. Ya llegaremos a eso.

"No habrá paz en Europa si los Estados se reconstruyen sobre una base de soberanía nacional (...) Los países de Europa son demasiado pequeños para asegurar a sus pueblos la prosperidad y los avances sociales indispensables. Esto supone que los Estados de Europa se agrupen en una Federación o "entidad europea" que los convierta en una unidad económica común."

Jean Monnet en Argel, 1943

10- Días especiales: momentos vs procesos

En la historia hay puntos de giro. De cambio. Normalmente se reseñan. Una boda, un bautizo, una comunión ... algo que hizo tal reina o cual rey. Y así se escribe, para algunos, la historia. Luego hay otras vertientes como la de E.P. Thomson y su forma de contarlo, en principio, desde el punto de vista popular. Reproduce un viejo dilema, el de que es más importante, el momento de la foto o los procesos que le anteceden y suceden. Un asunto que tiene su importancia, no sólo en el asunto de la construcción europea, pero, porqué no, también.

El momento es frágil, sutil, evanescente. Como llega se puede ir. Pero es breve. Narrable por un periodista. El mundillo ha cambiado, ahora hay Internet, redes sociales. Antes había que ir a los teletipos. Y fiarse de lo que decía la tele, y antes de eso la radio, y antes que eso la prensa escrita. Y contra lo que decían los agoreros todos ellos presentes hoy día. Buscando sobrevivir y adaptarse a los nuevos tiempos. En cualquier caso, cuando se dice que la revolución no será televisada se refiere a que no será el momento en el que derribaron la estatua de Saddam en Bagdad y ya. O como cuando los americanos dieron por ganada la guerra de Afganistán contra los soviéticos, retirados en 1989. Dejando el marrón para los nativos, sin cámaras, primero a unos señores de la guerra que pelearon entre ellos, especialmente a partir de 1992, y luego unos estudiantes del Corán, surgidos de las madrassas, como refugiados o hijos de tales, los talibán, que tomaron Kabul “ante el asombro del mundo” en 1997. Es el problema de centrarse, como en el pasado, en los puntos de giro, y no en como se va de un punto al siguiente.

En el mundo actual la democracia debe servir, valga la redundancia, para socializar la toma de decisiones, es decir, democratizar esa toma de decisiones. Que haya más gente implicada en los asuntos conducentes a las decisiones colectivas más importantes. Es imposible tener a alguien poniendo tuits de “Ultima hora” en cosas que van a llevar meses o años. La gente puede estar en tensión sobre un determinado tema un tiempo limitado de tiempo. Salvo que les implique personalmente. Como una catástrofe natural o una guerra.

Pero no suele ser el caso. Y menos en Europa, donde nos hemos mal-acostumbrado a sufrir poco lo primero y a no vivir ya lo segundo. Es por tanto que a veces hay quien sobreactúa para poner acentos en crisis que son bastante menores, para mantener la atención del espectador, y poder así competir por una mayor porción de la tarta. Hay que saber distinguir. El pueblo merece conocer la verdad. De los hechos. Y luego poder formarse una opinión.

Tal y como decía el Presidente Sepherd los días en donde sólo hay blanco o negro son pocos. Y es mejor que así sea, porque normalmente acaban con muertos encima de la mesa. Llegan momentos en los que hay que tomar decisiones difíciles, pero hay que tener en cuenta todos esos otros días en los que se toman, digamos, microdecisiones, que afectan a mucha gente, pero que ni se tienen en cuenta, ni se ponen en valor. Se dan medallas por hechos. Normalmente. Por trayectorias, que se yo, te dan el Óscar honorífico a tu carrera. Y poco más. Pero las grandes historias son posibles por sedimentación de biografías de pequeños papeles secundarios, de apoyo, que, desde su sector vital, a lo largo de décadas, de siglos, por pura y dura sedimentación, capa a capa, han ido poniendo las bases y los cimientos para que las condiciones objetivas de un salto de calidad se pueda dar. Como dice la historia del abuelo con sus nietos frente a una montaña enorme. Si, los vecinos se reían cuando iba con cucharas a desmontarla. Y les dijo que si, el seguiría viendo la montaña cuando se muriera. Pero igual, tras mucha constancia, los nietos de sus nietos en vez de una montaña vieran un prado limpio donde jugar y sembrar. Ello encierra el concepto. Una larga cadena que no se rompe, con un propósito. Construir un futuro mejor.

Europa no se construye en una hora, como Zamora. Como la ciudad leonesa, la Europa de los ciudadanos, la Europa de las empresas, la Europa de los pueblos, la Europa de todas y todos, se hace muy pesadamente, con paciencia, cucharada a cucharada. Y siendo conscientes de que la labor nunca acabará. Siempre habrá tareas que hacer y seguir llevando a cabo. Porque como en Ankor Watt o en cierta presa cerca de Adén, es la falta de mantenimiento lo que

obstruye las canalizaciones del agua. En el primer caso con ayuda de “visitantes” que rompieron los diques de contención, poniendo fin a la gran ciudad de los Jemeres. En el segundo permitiendo que las arenas volvieran a colonizar una gran presa, hasta dejar un sólo canal central del todo insuficiente. En ambos casos conllevando la liquidación de un modelo de civilización en entornos difíciles, como eran una selva y un desierto. Europa vive esas circunstancias en lo político, lo económico y lo social. Europa no es el centro del mundo, ni lo es ya el Atlántico. Por mucho que nos pese. Y en esas dificultades desbrozar el camino es tarea de todas y todos. Y esa labor no podrá salir en televisión, porque ni tiene glamour ni es sexy ni es acotada a un horario laboral siquiera. Consume vidas y vidas, que las viven, voluntariamente, bajo un ideal y fin común, como debe ser el federalismo, el europeísmo.

Hemos de ser, pues, bien conscientes del modelo. El que hay, y al que se quiere ir. El horizonte resultante por el que transitar, hacia el que caminar, día a día. Desde el conocimiento y reconocimiento de la complejidad y la diversidad, elementos a conservar, claro está. Porque son parte de nuestra realidad como pueblos de Europa. Y como tal hay tantos hitos en la realidad europea como para señalarlos que cuando se enfoca en los puntos presuntamente claves sólo puede llevar a cierto sonrojo. Porque, quien y como se pueden elegir esos momentos? Es más relevante el 1 de mayo de 2004 que el 23 de junio de 2016? Porqué? Es argumentativo, pero debe poder quedar claro que ha habido, a lo largo de muchas décadas, simples funcionarios, que han ayudado y mucho, a consolidar estructuras que hoy se creen inamovibles, pero que en su tiempo también parecieron frágiles. Digo parecieron porque, aunque no lo parezca, hoy lo siguen siendo. Por decirlo de alguna manera, aunque pretenda ser laica, sin fieles creyentes nunca puede haber una iglesia. Sin europeístas que hagan profesión de fé en su día a día, en una forma de sentir y ver el mundo, es imposible avanzar en la construcción de ese espacio de convivencia que queremos sea la Unión Europea.

Pongamos un último ejemplo. Que es útil tanto en Polonia y Hungría, como en Reino Unido, como en España y Francia. Si

Europa da tal o cual dinero, por una catástrofe, o para infraestructuras o en cualquier otro concepto y sale el alcalde de turno y lanza una diatriba en torno a lo bueno que es y lo que ha conseguido el solito, eso es jugar contra Europa. Porque parte viene con fondos derivados de ahorros de finlandeses, austríacos, holandeses, daneses ... que merecen un reconocimiento como contribuyentes netos a equilibrar, o buscar ese equilibrio, dentro de las regiones de Europa. Cuando pasa algo malo, negativo, y se echa la culpa de todo a Europa, se da la puntilla al modelo. Conceptualmente hablando, claro. Porque ni todo lo bueno ni todo lo malo viene de un sólo lugar, como es natural. Y hacérselo saber al pueblo, con sencillez y naturalidad, es la forma de hacer europeísmo. Junto con dejar de usar la UE de rehén, y saber que las cosas que se firman hay que cumplirlas, como seres humanos honorables. Y que no se juegan con los principios básicos, como son las cuatro grandes libertades: de personas, de mercancías, de capitales y de servicios. Hay que estar en las cuatro. O en ninguna, y ahí tiene usted la puerta de salida. Estar a las duras y a las maduras. No sólo para la foto y el titular del día de mañana. No sólo para no salir quemado en un trending topic cabrón que haga bajar puntos a tal o cual persona o colectivo. Hay que estar. Dicen que la mayor parte del tiempo de una madre o un padre no se basa en hacer cosas, sino en estar presente. Esa es la clave. Frente a los que están un momento y se van, es más importante con los que puedes contar toda una vida. Esos son los imprescindibles. Sobre ellos descansa la construcción europea.

“Hay una grotesca desproporción entre la influencia profunda que la política europea tiene sobre nuestras vidas y la escasa atención que se le presta en cada país.”

Jürgen Habermas

11- Economía

Oikos sería la raíz griega de la que vienen tanto la palabra ecología como economía, dando idea de un concepto que por desgracia, y al estilo del Guadiana, a veces desaparece del radar y fluye bajo la superficie. Sin flujos económicos no existe sociedad que perdure. Hay que producir para reproducir, crear riqueza si se quiere redistribuir. Una opción ideológica como otra cualquiera, porque, lo crean o no, la moralidad ha cambiado a lo largo de la historia. La amoralidad es imposible. La inmoralidad si. Y depende del tiempo histórico en el que vivamos. Pero para poder pensar que hacer con lo que nos es dado por el sudor de la frente de tantas y tantas gentes, debe haber algo. Es fundamental.

Tras la revolución industrial se entiende, precisamente, que la industria es el pilar fundamental de las relaciones económicas. Por más que hasta no demasiadas décadas muchas de las sociedades industriales que podemos encontrar en el grupo del G-20 eran eminentemente agrícolas, tanto en el porcentaje de penetración de ese sector en la tarta global del PIB del país como del porcentaje del total de la población del país dedicada al primer sector. El primero es el agrícola y ganadero. El secundario la industria. El terciario los servicios. Por más que el denominado tercer sector ahora digan que es otra historia. Es como lo de primer mundo (occidente), segundo mundo (el comunista, ya desaparecido en gran medida) y el tercero (antiguas colonias). Falta de adaptación de los conceptos a los tiempos. Puede ser un problema. Y la industria, hoy, vuelve a ser un elemento de crecimiento. En base al know how y el valor añadido.

Solían ponerse en la segunda mitad del siglo XX, sobre todo en el último cuarto de siglo, dos ejemplos para la industrialización de aquellos que no habían querido (o podido) hacer una industria nacional previamente. Recordemos que EEUU nace como un país eminentemente proteccionista, en tanto que al acabar de nacer, por más que mantuviera su vocación de preservar los derechos y libertades que había disfrutado de facto debido a ser colonias no principales, no mainstream, en el imperio británico, no habían sido, precisamente, desarrolladas en lo económico. Tenían que proteger

el producto propio hasta que pudiera ser competitivo con las naciones más desarrolladas, que estaban en la vieja Europa. Reino Unido basculó del proteccionismo al libre intercambio a lo largo del siglo XIX. El debate se dio en toda Europa. Pero el asunto ahora es que se dijeron dos modelos. El Argentino (o sudamericano) y el del Sudeste Asiático. Esquemmatizando los dos, el primero sería Industrialización por Sustitución de Importaciones. Hasta el momento todo lo importante lo tenían que ir importando. Y la idea básica era crear industria nacional para ir supliendo los productos con elementos producidos en casa y bajando la producción. Ahora bien, esto tiene un problema y es que puede pasar como en Argentina. Si, te podías suministrar de todos los productos decisivos, pero en la línea básica. Y que pasó? Cuando lo de Malvinas, perdón, Falkland Islands, Argentina tenía unas sanciones que le impedían importar bienes suntuarios, de lujo, de empresas europeas y americanas. Y el argentino medio se resintió de ello por el prestigio social que da consumir L'oreal o BMW en vez del equivalente nacional. Tuvo su impacto. Es la vía que intentó Chávez en Venezuela, con el resultado conocido por todos. Régimen extractivo y captura de estado. Ya llegaremos a eso.

Por el otro lado, el modelo del sudeste asiático se basa en la apertura de mercados y la maximización de exportaciones. Pero ojo desde el principio. Y es que las condiciones merecen la pena, sea cual sea el caso. Es bueno saber la evolución de los países, de donde vienen. Por ejemplo, Argentina era uno de los primeros países del mundo al comienzo del siglo XX, y ahora apenas llega para estar en el G-20. Que ha pasado con ellos? Tiene respuesta, seguro. Y con Korea, Taiwan, Singapur, fundamentalmente, lo que se conocía como los tigres asiáticos, surgen tras la derrota de Japón en la Segunda Guerra Mundial. Luego el concepto ha derivado y se ha ampliado a otros países (tipo Vietnam, Indonesia, Filipinas ... incluso China), pero en origen era, precisamente, de contención a la extensión del comunismo en Asia. Y como? Receta: presencia del ejército de los EEUU, y con ello asegurado la defensa del país ante agresiones de terceros. Eso permitió una evolución de una economía especializada en lo que hoy conocemos como nuevas tecnologías, temas de doble uso, tanto civil como militar, que impulsó unas

economías débiles, y permitieron consolidar, con el tiempo, una forma de riqueza que ha derivado en alguna forma de democracia en los tres países originalmente citados. Si bien cabe decir que, por ejemplo, que Lew Kwan Yew fue un líder vitalicio en Singapur, los JJOO de Korea de 1988 fueron los de la consolidación de la recién estrenada democracia, y que hasta bastante tiempo después de la muerte de Chiang kai Check, en el año 2000, no hubo una elección popular del jefe de estado de la antigua Formosa. Todo tiene sus comillas y peculiaridades. Tanto que esta estrecha relación de la economía con la protección de los EEUU solía obviarse (a diferencia de con Europa), y solía ponerse en el acento del libre comercio, con la liberación de aranceles y fiarlo todo a las exportaciones. Seguramente en el equilibrio esté la virtud, y se puedan sacar excelentes lecciones de uno y otro modelo, en tanto que también este tuvo su momento de fracaso cuando los tigres asiáticos tuvieron su crisis en 1998. Nadie es perfecto.

Europa quiere que en un tiempo razonable el impacto de la Industria en el PIB de los países suponga el 20%. En España es el 16% en 2018. Y eso que la estrategia es 2010-2020, no es nueva. Tiene cinco objetivos: 1) empleo: el 75% de la población entre 20 y 64 años deberá tener empleo 2) I+D el 3% del PIB de la UE deberá ser invertido en este capítulo 3) reducir un 20% (o un 30%) las emisiones de gases de efecto invernadero, aumentar un 20% las energías renovables y aumentar un 20% la eficiencia energética 4) educación el porcentaje de abandono escolar ser inferior al 10% y al menos el 40% de las personas entre 30 y 40 años estudios superiores completados 5) Lucha contra la pobreza reducir en al menos 20 millones el número de personas en situación o riesgo de pobreza y exclusión social. Complejos objetivos. Dicho lo cual hay que decir que ya en 2018 el País Vasco se posiciona en niveles mejores que la UE en cinco de los nueve indicadores: Consumo de energía primaria, consumo final de energía, tasa de abandono escolar prematuro, nivel de educación superior y población en riesgo de pobreza o exclusión. Conste que a finales de 2017 el País Vasco tenía el 24% del PIB, de importancia en la riqueza generada. Algo superior incluso a Alemania. Y el Objetivo era, para 2020, alcanzar el 25%. Y bajar el paro debajo del 10%. Y esto como ha sido

posible? Pues sencillo. Pues porque alguien dijo que la mejor política industrial era la que no existía. Cosa que los vascos no hicieron el menor caso, en virtud de su autogobierno. Y a su Concierto. Pero no era una corriente aislada en el entorno europeo y mundial de finales de los 70 y primeros 80.

Sin duda alguna no es como el caso de Korea. Que cual es? Pues que cuando se produjo la invasión del Norte para con el Sur en 1950 era el Norte de Pyongyang quien estaba industrializado y tenía el poder económico. Con el paso de las décadas la situación se ha invertido por completo. Por una posición ideológica enmascarada bajo el nombre de doctrina Juche. Comunismo Monárquico Hereditario que socializa la pobreza mientras mantiene una élite. Como “Nomenklatura: Los Privilegiados en la URSS” de Michael Volsensky, 1981. O igual si tiene que ver? Porque la desindustrialización fue una idea que se expandió al albur del desmontaje del sistema de Estado de Bienestar de corte keynesiano en la segunda mitad de la década del 70. Y encaja en la época en la que se llevaba la mano de obra al tercer mundo para poder abaratar los costes de las líneas de producción. Valonia era la industrial. Como Montreal. Ahora se achaca a las cosas de la independencia. De manera interesada, por supuesto. Porque hay dos elementos que no consideran. Uno, los desastrosos JJOO de 1976, que supusieron un cambio de modelo (que cara a los últimos tiempos también parece en una cierta crisis, vistos los de Río 2016). Y por el otro el fin de la industria pesada. Es por ello que hoy Flandes es la parte rica de la ecuación. Y tanto antes como ahora, de pobre o de rico, Flandes quiere una mejora en su autogobierno, puede que bajo la forma de un Estado Propio. El tiempo dirá si tienen opciones. Como en Quebec. Es otro asunto. Veamos el dumping.

Danzig, digo, Gdansk, es una ciudad que ha tenido su importancia en el siglo XX. Y no sólo por ser el enclave por el que empezó, formalmente, la Segunda Guerra Mundial, sino por el sindicato solidaridad. Y lo que significa. Y es que con el desmantelamiento del comunismo se adquirió los usos y costumbres del mundo capitalista. Y eso acabó por significar que los precios de los astilleros de Korea o Vietnam eran mucho más económicos que los europeos.

Por más que muchas veces sea por debajo de coste, lo cual significa dumping. Y de otra banda, el carbón extranjero era mucho más económico que el polaco (a costa, de tanto en tanto, en China, de perder 200 personas en accidentes ... pero, quien lo nota fuera? Si muchas veces ni nos enteramos). Eso viene de las rondas de comercio. Donde se negocian las condiciones en las que el mundo se va a regular. Y tener peso es fundamental. La ronda Doha-Cancún de 2002-03 hubiera sido muy diferente sin el peso decisivo de la UE, con una sólo voz. Ténganlo en cuenta los tercermundistas que ponen el acento en los BRICS. No muy bollantes si descendemos a los datos a pié de calle. Sólo queda fuera del libre mercado y la libre competencia, y por tanto, rehén (dirá alguno) del excepcionalismo nacional el tema militar. Por ello educación y sanidad están metidos en la libre competencia, donde se ve la participación del estado, como en otros nichos, como competencia desleal e intolerable para con la iniciativa privada. Es lo de Adam Smith, pero dado la vuelta. Los gremios son privados, y la participación pública es necesaria de vuelta para ordenar los sectores. Política, en suma, que sólo se puede conseguir en el nivel adecuado de lucha. Y para ello, también, el tamaño importa. Y tener el suelo bajo los pies, es decir, tener claro el ideal y las ideas. Sólo Europa puede hacerlo. El mundo necesita la UE, lo sepan o no.

Economía adaptada a los tiempos. Donde el valor añadido y el conocimiento sean siempre pujantes y punteros, donde se produzca y se cree riqueza, en equilibrio con el índice de Gini y el respeto a la naturaleza, como productora de riqueza, pues no sólo el PIB mide tal. Como reducción al absurdo. Brasil podría ser el país con mayor PIB en 2020 del mundo. Pero sólo un año. Como? Talamos todo el bosque de la Amazonía y el agua depurada del río en botellas. Y listo. Un PIB del carajo la vela. Pero eso obviaría que al año siguiente unos cuantos millones de brasileiras y brasileiros deben poder seguir viviendo. Y respirando. Y los animalitos. Y la vegetación absorber el CO₂. Y tantos y tantos “inconvenientes” para ese descabellado plan, que espero no se le ocurra a nadie. Cabeza y corazón, y entender que no tenemos otro planeta aparte de este. Nuestra única nave espacial en el universo. Y hemos de cuidarlo como merece. Por nosotros y por las próximas generaciones.

“A lo largo de mi vida, todos nuestros problemas han venido de la Europa continental, y todas las soluciones han venido de las naciones anglohablantes a lo largo y ancho del mundo.”

Margaret Hilda Thatcher

12- Trueque

Cuando Donald Trump habla de que la Unión Europea es uno de los enemigos de los EEUU está siendo de un extremista que asusta. Y no conviene reírse y por lo bajo pensar que los presidentes van y vienen, pero la relación transatlántica permanece. Seguramente no sea el mejor ejemplo, pero si hay una Atlántida lo más probable sea la isla de Santorini, que explotó en su momento, sumiendo al entorno en el más absoluto caos. Creta, sede de la civilización minóica se fue al carajo. Egipto paró su reloj como a quien se le para el corazón, antes de poder seguir caminando. Un modelo se fue, desapareció de la noche a la mañana. Si, comparar una explosión volcánica con el carácter volcánico de un presidente que puede durar 4, o como máximo, 8 años, no es lo mismo, cierto. Pero piensen una cosa más. Cuando a comienzos de siglo uno miraba las casas reales europeas, todas, prácticamente, eran descendientes directas, o relacionadas, con la gran matriarca, la emperatriz Victoria de Inglaterra. Nicolás, Jorge y Guillermo, de Rusia, Inglaterra y Alemania eran primos. Y se fueron a la guerra aún con todo. La emperatriz rusa, de origen alemán, por parte danesa, odiaba al Káiser por la política respecto a ... Schlevig Holstein. Si. Que curioso, verdad? Por un prurito personal contribuyó a la implicación de su nuevo país respecto al viejo. Total, Trump es un inmigrante europeo en América más. No hay mejor cuña que la de la misma madera, dicen. Y hay que tomar a Trump en serio. Muy en serio. Porque en los años 20 su postura era la de los presidentes republicanos. Y en el siglo XIX, también.

Está claro que un bloque es más duro negociando que país a país. Porque son más gente. Su economía es más grande. Su potencia es mayor. Y su capacidad de compra más grande. Y los acuerdos entre partes son negociados donde cada parte no puede pretender llevarse el 100%, o rompe la baraja. O se sale del esquema. Sin reglas. Este Trump es un personaje, como en su programa el aprendiz (the apprentice) donde se le puede ver en su salsa en todo su esplendor. Europa le pone las cosas difíciles porque, mal que bien, en Comercio, es un bloque unido, que actúa bajo unas directrices comunes. Como le tuvo que decir la Canciller Merkel, cuando le

quiso proponer un acuerdo de libre comercio, eso se negocia en Bruselas. Con la UE. Con ese esquema que el borró de un plumazo antes incluso de llegar. El largamente negociado acuerdo entre los EEUU y la UE, hermano gemelo del CETA, con Canadá. O del de Japón. Y el que piense que Reino Unido puede obtener un acuerdo mejor que ese, en solitario, es que no quiere ver la realidad. Un acuerdo de un país de 70 millones frente a un bloque de 400. Datos, cifras, frente a voluntarismos. Y con Irlanda y Escocia queriendo seguir en la UE, por lo que quedaría medio Reino Unido. Pero allá cada cual con los líos en los que se mete voluntariamente. Lo que es cierto es que, de triunfar Trump, sería un auténtico regreso, no al futuro, sino al pasado. En el futuro. Past Future, Lost Future.

Si por algo se caracterizaba el siglo XIX era por las relaciones complicadas entre las naciones. Si, había una relativa paz, pero los aranceles volaban que era una barbaridad. Era difícil saber el precio que iban a alcanzar las mercancías antes de llegar al puerto de destino, y eso complica y mucho las oportunidades de negocio, que precisan de algún tipo de certidumbre para la arriesgada travesía entre el productor y el destinatario. Además de la que pueda dar el barco, junto al ferrocarril, el medio más habitual. La incertidumbre es mala compañera en temas empresariales, eso lo sabe todo el mundo. Y el comercio da certidumbre de interdependencia entre países, de que se necesitan para la prosperidad. La carrera desenfrenada por la lucha se dio en un contexto, finales del siglo XIX, donde cada parte comerciaba dentro de su imperio, básicamente. Y fueron las colonias de Reino Unido y de Francia las que sostuvieron, fundamentalmente, el esfuerzo de guerra en esa primera guerra, y, parcialmente, también en la segunda. Esa competición en los espacios “neutrales” como Suecia o Turquía (entonces imperio otomano) es parte de la explicación que dice que los acuerdos, raros, de darse, eran de carácter puntual, finalista y bilateral. Y con esos panes poca torta se puede hacer.

Con el final de la Primera Guerra Mundial se produce el llamado período de entre-guerras, donde el mundo comerciaba, pero de manera bilateral, todavía. Tímidamente. Y de una manera complicada por las circunstancias. La crisis financiera, que causó la

quiebra de bancos, el consumo descendió y los empresarios no pudieron hacer frente a sus necesidades de inversión. Sin créditos bajada de precios y deflación. Las relaciones internacionales se habían recuperado para 1924, pero cinco años después se quebraron, teniendo su impacto económico. Con el crack de 1929. En 1931 el Reino Unido abandona el patrón oro. Por no hablar de las reparaciones de guerra. Sabían que Alemania terminó de pagar la Primera Guerra Mundial en 2010? Pues si. Y por ejemplo, desde 1921 Europa recupera la producción de alimentos, lo cual llevó a una caída de los precios y crisis en los países no industrializados. Pero Europa dependía del sistema de créditos de la guerra, generado por EEUU. Y cuando estos cayeron ... incluso antes, porque en 1920-21 ya frenaron su política de créditos, dando lugar a una crisis. La estabilidad en Europa dependía de, por un lado, el pago de las reparaciones alemanas y el pago de las deudas entre los aliados. Y de eso dependía mantener el despliegue del comercio mundial, fundamentalmente basado en estos países. En 1929 la producción mundial era: EEUU 44'8%, URSS 4'6%, Alemania 11'6%, Reino Unido 9'3%, Francia 7%, otros países 22'7%. Tiempos de turbulencias donde intercambiar productos entre países no era ni la mejor ni la más seguras de las ideas posibles. Ya se acabó viendo las consecuencias a no mucho tardar. La Gran Crisis de 1929 y la Guerra.

Es interesante comprender el modelo económico de Hitler para con Europa, antes y durante la guerra. “La Europa de Hitler” de Arnold J. Toynbee. Sumamente recomendable, por dos motivos. El primero y más asombroso, porque esa Alemania afronta la guerra despreciando el papel de la mujer en el esfuerzo de guerra, y hasta 1944 no sufre la población las privaciones de la guerra, lo cual supuso las privaciones del resto de Europa, ocupada por las legiones nazis. Y por el otro lado poner en valor el hecho de que los acuerdos comerciales del Tercer Reich se basaban en acuerdos de intercambio de productos. Bienes manufacturados por materias primas. Un elemento ya teorizado muchas décadas antes en el clásico ejemplo entre Inglaterra y Portugal, con el paño a costas. No era realmente nuevo. Como elemento práctico tal vez si, en mucho tiempo. Porque prácticamente se hacía desaparecer la

moneda. Y este principio ha sido intentado usar por países de corte bolivariano, por lo que no se puede dejar en el simple olvido. Por supuesto siempre desde la bilateralidad, y desde la superioridad del fuerte sobre el débil, que le impone las condiciones del intercambio. Y en que se diferencia esto, salvo a nivel escalar, de los tiempos hace 3mil años, donde se intercambiaban productos en el mercado, en la antigua Grecia? Trueque, se le llamaba. Antes incluso de crear ese elemento puente, que podía ser un elemento con valor atribuido, antes de la creación del dinero. Por algo se habla de Salario. Por la Sal y su valor. Este elemento que se dio en las postrimerías de un mundo reacio estructuralmente al comercio entre países, y que terminó en el trueque como “nuevo modelo” alemán para la Europa victoriosa que esperaba el Tercer Reich es un espejo en el que enfrentar la propuesta que, paso a paso, pretende introducir en el mundo moderno Donald Trump. La peste no por muerta deja de estar presente. Que se lo digan a la Polio. Y los esfuerzos del presidente FDR, que pudo culminar en los 50 Eisenhower. Roosevelt, el mismo presidente que contribuyó a la derrota del fascismo en Europa es el que combatió con su alma una enfermedad, que, hoy, es causa de búsqueda de erradicación por los clubes Rotarios. No cabe relajarse. No conviene cerrar los ojos. Los principios pueden torcerse por malas prácticas. Y si uno no vive como piensa acabará pensando como vive. Y Trump tiene otra concepción del Mundo a como ha sido hasta hoy desde 1945. Y está tratando de cambiarla. En nuestra mano queda que su sueño quede truncado. Y para ello, el comercio, y no el trueque, debe prevalecer, como garantía de paz entre los países. Un comercio que tiene sus reglas establecidas, y que si quieren cambiarse, tienen su recorrido para hacerse. Si lo quiere hacer por la vía de los hechos, se arriesga a mucho. Como entonces. Se arriesga a una nueva guerra. Que no podemos permitir. Obviamente.

“Si alguna vez hay otra guerra en Europa, será resultado de alguna maldita estupidez en los Balcanes.”

Otto Von Bismarck

13- Captura de Estado

Muchas veces se suele hablar en términos de izquierda o derecha. Que si la derecha es muy mala y hace esto y lo otro. Porque el capitalismo salvaje de las oligarquías. Y por la otra banda, que si el comunismo compulsivo de la Nomenklatura. Y convendría entender que podemos estar frente a un fenómeno que supera la realidad de un régimen de una ideología para simplemente ser un régimen estructural. Cooptado desde arriba por las élites. Puede que no voluntariamente, pero si con el paso y el peso del tiempo de decisiones equívocas y sin poner las soluciones donde de veras que pueden y deben estar, jugando a ser trileros frente a la población. Lo cual, si no se explica como debe, como regímenes extractivos y una captura de estado, difícilmente se podrá hacer un diagnóstico correcto, base imprescindible para dar soluciones a los problemas reales de la gente.

Si resulta más fácil que ir por el procedimiento legal ordinario para cambiar una ley comprar a quien debe decidir entonces nos encontramos con un caso de captura de estado. Por las élites. Y eso es lo que explica que un sistema reproduzca casos de corrupción en una formación para luego encontrarse de igual y sistemática manera en las demás. Es una forma de ser y de vivir. Y por el otro lado nos podemos encontrar con una situación en la que, a pesar de cambios de gobierno, no haya atisbos serios ni organizados, porque la estructura es la que no lo permite. Con pluralismo institucional. Con pluralismo partidista. Con gobiernos honestos y transparentes. Ciertamente, no es lo mismo el régimen extractivo de rentas como es México a la realidad de Dinamarca. Por ejemplo.

Pongamos la Venezuela desde 1958 hasta 2018. Dos regímenes. La cuarta y la quinta república. Uno democrático, otro dictatorial. Cual es cual sería tema de discusión. Pero hay consenso de que uno es una y el otro otra. No hay nadie que diga que los dos son democracias o los dos dictaduras. Y que pasó? En 1961 en la quinta de Punto Fijo, propiedad del dos veces presidente Rafael Caldera (del partido democristiano COPEI) pactó una constitución (que el pueblo no votó) una especie de turnismo con Acción Democrática,

partido del que luego sería dos veces presidente Carlos Andrés Pérez (CAP). Se le ocurrió aplicar las recomendaciones del FMI el 28 de febrero de 1989, a final de mes. Y pasó el caracazo. Y luego en 1992 dos golpes de estado, uno en febrero, del cuerpo de tierra, y otro en octubre, del cuerpo del aire. CAP tuvo que dimitir por corrupción. Hubo dos presidentes intermedios. Y luego llega Caldera. Y luego el líder del primer golpe llamó a las puertas de Miraflores. Esto es todo? Bueno, aparte de elecciones, hubo petróleo. Mucho. En los años 70 era la Venezuela Saudita. Fundó la OPEP. Como lo oyen. Y hubo guerrilleros izquierdosos, como no. Y lanzamientos desde helicópteros. Y privatizaciones, como en el segundo mandato Caldera (1994-1999). Y llega Chávez y cambia la constitución. Y más cosas. Quería cambiar el país. Construir industrias. Construir escuelas. Hacer viviendas. Pero tuvo que hacerlo fuera del sistema. Por aquello que a Erdogan no le importa. Echar los funcionarios que le molestan. Turquía ha estado dos años en estado de emergencia por un supuesto golpe de estado en el que los supuestos golpistas eran tantos que no hubieran necesitado más que esperar a las siguientes elecciones y ganarlas. Pero no. Chávez tenía funcionarios opositores en los ministerios que lastraban la acción de gobierno. Y sacó de ellos las misiones. Planes de gobierno, para salud, educación y demás, controlados directamente desde la sede de Miraflores. Y eso que puede durar un tiempo, se cronificó, y fue seña de un sistema, el bolivariano.

Que explica en el fondo el ejemplo venezolano? Que los males de la cuarta y la quinta se repiten. Es la misma sociedad. Simplemente cambia que la burguesía de la cuarta se marchó a Miami, Bogotá y Madrid, y la de la quinta les ha ocupado los puestos de privilegio en la administración y la sociedad. Y es que Venezuela, junto a Zimbabwe, en el siglo XXI, son los que han rebasado la inflación de las 3 cifras. Y los números sociales han retrocedido, rápidamente, a guarismos de 1998. Y eso indica que no es cosa de derechas o de izquierdas, sino marca del país. Y como se muestra en negativo, se puede mostrar en positivo, y en general, en positivo, podemos encontrar ejemplos, fundamentalmente, en los países nórdicos, pero no sólo, muchos países de la UE cumplen estos requisitos de transparencia, honestidad, pluralismo, control del déficit, la deuda,

son capaces de tener una economía productiva, y son capaces de cambiar y adaptar su legislación, su constitución, sus instituciones, a los cambios que el país vaya necesitando, con el paso del tiempo.

Captura de estado implica pues, restricción de las libertades, control de las decisiones, esclerotización de las instituciones, miedo al cambio, y pavor a las decisiones libres del pueblo. Niega la libre competencia, pues, formalmente, va en contra del espíritu y seguridad nacional. El franquismo, es decir, el fascismo triunfante en la guerra civil posterior al fracaso del golpe de estado, fraguado ya a primeros de enero de 1936, ideado por algunos desde el mismo 14 de abril de 1931, se ajusta a este concepto, mucho más que el de autarquía. Unas élites que quieren que todo siga como está, toman como rehén al estado, y con ello al pueblo, para servir a sus propios intereses. Y controlan todo el circuito. Por ello cualquiera que quiera competir, necesita del beneplácito de quien tiene el poder. Y eso no es democrático. En economía también debe haber democracia. Porque también es política.

Competencia en libertad e igualdad. Por más que deba entenderse que el mercado libre es absolutamente imposible. Tanto como la objetividad absoluta. Ni siquiera en un mercado de lechugas es posible realmente tener toda la información de todos los productores y de sus circunstancias, de lo común, como el estado de la tierra o la meteorología, para tomar las decisiones bien formadas e informadas. Por lo que, si añadimos complejidad al asunto ... no. Es cierto. Pero se puede procurar tender a la perfección, como se puede intentar caminar hacia el horizonte, por más que jamás lo vayamos a poder alcanzar. Es un espíritu, es un sentimiento, que debe acompañar la acción humana en economía y empresa. Y para ello las empresas deben poder participar, como si hay un transatlántico en mitad de la bocana y viene un pequeño paquebote y quiere competir. Que lo haga. Porqué no? Y a veces hay miedo a eso, y se protege a las empresas de manera deliberada, como si fuera deber sagrado. Acompañarlas hasta cierto punto bien, claro. Pero sin pasar líneas rojas. Todo en su justa medida y equilibrio. Medidas proteccionistas sin razón alguna, es absurdo, como los ejemplos del acero o los automóviles en EEUU. Si, en el caso del acero, tenían a

finales de los años 70 del siglo XIX la tecnología puntera. Y se echaron la siesta. Pasó un siglo. Y el resto del mundo se puso al día. Nuevas tecnologías, procesos más sencillos, más baratos, hacían un acero mejor. Respuesta? Ponerle ganas y actualizarse? No. Vetar el acero extranjero, poner aranceles altos, frenar la libre competencia, y que el acero nacional siga en posición privilegiada, de monopolio de facto. Si, eso hizo Ronald Reagan, el adalid del libre comercio. Nadie es perfecto, verdad? Y como este tantos y tantos ejemplos que se pueden poner.

Es, pues, importante mantener Europa como espacio de libre competencia, primero, entre las empresas europeas, y luego, tener la flexibilidad justa y necesaria con el resto del mundo, siempre que se ajusten a reglas de reciprocidad. Como Canadá o Japón. Hay que evitar en todo el concepto de Captura de Estado, que es tremendamente perjudicial para cualquier estado. Porque es el trasfondo necesario para cualquier populismo triunfante, dando igual la ideología o coartada que pretenda mostrar. Es una pescadilla que se muerde la cola, siempre descendente hacia el pozo de los infiernos. Sin salida. Y siempre buscando al enemigo interno y externo. Nunca haciendo autocrítica en serio, siempre poniendo el acento en los otros. Y casa muy bien con la conspiranoia. Y actualmente con las fake news. Pero no tanto por serlo, sino porque ahora, con las redes sociales, es mucho más fácil poder llegar a los demás y difundir cosas que antes llegaban mucho más lentas, si es que lo hacían. Y se mantienen vivas años y años, sin que la gente lo advierta o le ponga freno. Es un caldo de cultivo en el que se cocina un esquema pernicioso, y en el que algunos (Putin y Trump) corren el riesgo de vivir muchos años.

Como se puede hacer frente a eso? Sencillo. Un ejemplo que no tiene que ver, pero que servirá. En el esquema institucional del mundo, cual es el ejecutivo más poderoso del mundo? La Casa Blanca. Estados Unidos. La Presidencia es a la vez jefe de estado y de gobierno (delegando parte de estas funciones en el jefe de gabinete). Y cual es el legislativo más poderoso? El Congreso de los Estados Unidos. Dos elementos muy fuertes. Y que los dos se controlan mutuamente. Ese debiera ser el espíritu de la cooperación

público-privada. Donde la parte pública, dedicada a lo suyo, es poderosa, y la parte privada, en lo que le compete, de los negocios y demás, es igualmente potente y capaz. Y se juntan en proyectos productivos, beneficiosos para la sociedad. Sencillo, y para toda la familia. Un concepto, que en Euzkadi, por ejemplo, funciona muy bien, pero que en otras latitudes no es comprendido. Poniendo demasiado azúcar. O demasiado poco. Se puede pecar por exceso o por falta, y es igualmente pernicioso para el sistema. Tanto lo uno como lo otro. Es necesario el equilibrio. Y saber donde están los aspectos tanto positivos como negativos. Para buscar siempre mejorar, sin engañarse a uno mismo. La realidad es la que es. Y hay que ser conscientes de ello. Por nuestro bien.

Otro elemento que puede salir a la palestra, y hay que ser bien conscientes, es el de técnico vs político. Buscar despolitizar para restar capacidad de decisión a tal o cual colectivo, presuntamente para despolitizar. Problema. Políticos somos todos. Por tener derechos civiles y políticos. Por ser ciudadanos. Otra cosa es que ejerzamos esos derechos. Otra cosa es que nos nombren representantes. Otra cosa es que estemos en alguna institución. Eso es accesorio. Se suele hablar, erróneamente, de políticos de aquellos que están en instituciones políticas. Públicas. Y no. Es el problema de las ciencias sociales. Objeto y sujeto de estudio es el mismo. El ser humano. No es como las ciencias naturales, que puedes coger una planta, meterla en el laboratorio, aislarla del entorno exterior, y analizarla en tercera persona. Es diferente. Y tanto si las decisiones las toman “técnicos” como “políticos” son decisiones políticas. El asunto, pues, se mantiene en los controles y balances, en estructurar un sistema en el que las decisiones dependan de más de una mano, y nadie pueda tomar decisiones unilaterales. Donde haya equilibrios de poder. Es posible, y en muchos países se hace. Perfeccionando, cada día, el modelo. Un esquema de gobierno, un marco general, acordado por grandes mayorías, para durar un cierto tiempo, y que sirva con independencia de quien sea el ejecutivo que tome las decisiones, de una rama discursiva o ideológica u otra. Una ley surgida de la legitimidad del pueblo, de abajo a arriba, y lo suficientemente amplia como para que cualquier decisión que apruebe el pueblo por mayoría suficiente pueda ser implementada.

“Si la civilización de Europa se hundiese, como se hundió en Grecia,
la desolación intelectual que resultaría de ello sería tan profunda
como lo fue entonces.”

Albert Einstein

14- Nacionalismos

8 de julio de 2018. Palma de Mallorca. Baleares. Manuel Valls, barcelonés que fue primer ministro de Francia y posible candidato a la alcaldía de Barcelona por C's asegura que “los que quieren romper España son los mismos que quieren romper Europa” y ha citado a François Mitterrand para advertir de que “el nacionalismo es guerra”. A su vez, el ex socialista y ex director de la policía y guardia civil entre 2006 y 2008 ha prometido “una España de patriotas y no una España de nacionalistas”. Nacionalismo como peligro de Europa. Provocaron dos guerras mundiales. Dicen. Lo cual es, más allá de simplismos, lugares comunes, directamente mentir.

Antes de nada veamos la realidad de las naciones. Arquitectura de las naciones de Jon Nikolas puede ser una referencia válida. Pero sin ir tan atrás en el tiempo conviene reconocer que la idea de nación es muy contemporánea. En otros tiempos tenían otro concepto de lo que era el país. Y no digamos en tiempos remotos de hace 5 siglos o más, cuyo concepto lindaba más con el patrimonial de un rey o de una familia real. Parecido a cierto rey belga que tenía una pequeña finca particular en África, denominada el Congo Belga. Si, eso también es memoria histórica. Pero vamos, el asunto es que no se le puede pedir reivindicación nacional a otros tiempos. Y menos hablar de la nación más antigua de Europa en tanto en cuanto suele asociarse a una unidad de mercado, de lengua, de administración ... etc y eso hasta finales del siglo XVIII en Francia, y del XIX en el resto, no se da. Por lo tanto es difícil hablar de nación antes de conceptualizar el instrumento. Dentro del marco que debe tenerse siempre presente de que la historia explica como hemos llegado a donde estamos, más nunca puede servir de justificante para el futuro que queremos construir, porque, dado lo cambiante que es ... tan fluida, cual es el momento bueno en el que quedarse? Imposible. El futuro debe construirse bajo el libre consenso de los gobernados. Derecho a decidir. Principio democrático.

En el siglo XIX cuando aquellos territorios que habían ido derivando y decantando una forma propia de gobernarse, dentro de

cada marco, cada cual en su casa, empezó a sufrir de un proceso de nacionalización de la propia historia, con la construcción de metarrelatos que incluyeran las partes más interesantes y apetecibles de la realidad de un conjunto. Construir la nación es largo, difícil. Supone la sedimentación de muchas historias. De muchas generaciones que una tras otra no vieron ni adivinaron la estación por la que podían pasar como pueblo no se cuantas décadas o siglos después. Una tarea que en ese siglo XIX vivió un giro dramático con la constitución de estados nación. Y la lista es amplia. Desde Bélgica o Grecia en los años 30 de ese siglo XIX, hasta Noruega y Suecia en el comienzo del XX. Y siguió. Otros que se dicen nación desde larga data, realmente no lo son, pues símbolos como la bandera tiene 175 años de vigencia, y la moneda fue oficial entre 1869 y 1999. Y tenía aduanas interiores hasta casi 1841. Si, me refiero a España.

Sin duda alguna la construcción del nacionalismo español se nutre del nacionalismo francés. Y mucha ideología ha sido adoptada proveniente del francés. Aunque no lo parezca. Como por ejemplo la antiespañola y antiforal “pepa”, que, como dice “Españoles que no pudieron serlo” produjo un extrañamiento irremediable entre los peninsulares y los americanos. Fue ese importado jacobinismo centralista y unitarista el que hizo ver a los americanos, un poco en la línea de los británicos con los 13 primeros estados de la Unión, que su futuro propio ya no estaba bajo las alas de las Españas. Que esa es otra, España era un concepto geográfico. En su debido momento incluyó a Portugal. Incluso siendo un reino independiente. Buscando un encaje histórico falso (como afirma “La invención del pasado” de Miguel Anxo Murado) en el reino visigodo de Toledo, como fuente de legitimación. Cosas que debían tener sentido en el momento, pero que hoy se pueden interpretar de otra manera. Y se hace. Lamentablemente. Y ese nacionalismo español se hizo desde la exclusión y desde el intento de quitar de en-medio toda diferencia, de toda índole, que pudiera poner en peligro la construcción del proyecto unitario de “España” como nación. Y frente a eso, como en otros sitios, acabó por surgir otra serie de nacionalismos. De reacción frente a intentos de imposición. Frente a intentos de hacer desaparecer de la historia pueblos que habían

tenido su presencia en el pasado en ella. Y que aspiraban a poder seguir existiendo. Es por esto que hay que diferenciar, por ejemplo, entre los nacionalismos que ya tienen un estado propio de los que carecen de el.

Está claro que el nacionalismo reivindica una nación. La suya. Y poder proyectar hacia el futuro ese colectivo con sus características nacionales que le hacen propio y singular, ni mejor ni peor, simplemente, distinto. Y muchas veces, este nacionalismo singular, de resistencia, frente a la opresión del nacionalismo de estado, es eminentemente europeísta. Mucho más. Como el caso de EAJ-PNV, que ya en 1916, en plena guerra mundial, participó en Lausana, Suiza, del tercer congreso de las nacionalidades. Y que posteriormente en el segundo Aberri Eguna (Día de la Patria) tuvo por lema “Euzkadi-Europa”. Y que participó en el Congreso de La Haya de 1948-49. Y que propició el surgimiento en la hoy incautada sede de la Avenue Marceau la creación de los Nuevos Equipos Internacionales, precursor de la Internacional Demócrata Cristiana, y del Partido Popular Europeo (antes del ingreso de las formaciones de Aznar y Berlusconi en 1990). Un europeísmo, el vasco de EAJ-PNV, puesto muchas veces a prueba, y siempre fiel a un ideal, compartido por otras nacionalidades y otras formaciones. Como lo demuestra su postura en el Partido Demócrata Europeo, dentro del grupo parlamentario ALDE, de liberales y demócratas, donde su eurodiputada Izaskun Bilbao (regularmente la número 14 en el ranking de “productividad” de los 751 miembros) es su vicepresidenta. Sin desmerecer de la defensa de la nación propia, no entra en contradicción, sino al contrario, defender un proyecto nacional vasco nítido y a la vez, su encaje dentro de un esquema federal europeo. Son otros los que no lo ven tan claro. A veces.

François Mitterrand fue ministro antes que fraile. Digo, Presidente. Si en 1974 hay dudosas circunstancias por las que perdió la presidencia en segunda vuelta, en 1981 las ganó en alianza con unos comunistas a los que les dio el bote a las primeras de cambio. La derecha gaullista se mostraba unida. Y para ganar la reelección de 1988 hizo un cambio legislativo. Que hizo dar alas a un pequeño partido de un antiguo combatiente en la guerra de Argelia: Jean

Marie Le Pen, con su Frente Nacional. La idea era debilitar a la derecha que lideraba Chirac, como alcalde de París, y, brevemente, como Primer Ministro entre 1986 y 1988 (cargo que ya había ostentado en la década anterior). Veamos pues el origen de las cosas, el origen del mal. Un puro y duro interés electoralista. Y de esos polvos, los lodos de 2002 y de Marine Le Pen en las presidenciales de 2017. Y es que merece contarse la historia de la Avenue Marceau. Cuando el Gobierno Vasco se fue al exilio, de Bilbao se fue a Santander, luego a Barcelona, y luego a París. Y allí se pudieron hacer con un palacete cerca del Arco del Triunfo. Hasta que las propias circunstancias de la guerra (mundial) hicieron que los alemanes tomaran París, dejando sin efecto sus funciones. En ese esquema donde el recién nacido régimen de Vichy, de la Francia que reconoció, con Petain, el régimen de Franco, antes incluso de terminar la guerra (civil española), vio como esa España fascista reclamaba en la Francia fascista ese inmueble como propio. Y en 1942 un tribunal de esos nombrados por el régimen de Vichy lo aceptó y se lo dio a Falange. Cuando volvieron los aliados con De Gaulle a la cabeza, pero entrando primero la 9 en París, el inmueble retornó a sus anteriores dueños vascos. Pero a comienzos de los años 50, en base a la sentencia de 1942, se pidió que volviera a manos de España. Quien era el ministro del ramo en los comienzos de los años 50? Si. François Mitterrand. Dicen que era vox populi que fue colaboracionista de Vichy, y por tanto, de los ocupantes nazis. El asunto es que en esa primera mitad de los 50 retiró de su sitio Radio Euzkadi, que dejó de emitir desde el norte de los pirineos, y dio el palacete de la Avenue Marceau a los españoles, que ni lo habían pagado ni tenían arte ni parte. Sólo una sentencia emitida por una dictadura (como la de ellos). Y si De Gaulle dijo en 1945 que nunca olvidaría el esfuerzo dado por los vascos (en diversos frentes) por la libertad de Francia (y se olvidó al cuarto de hora), Mitterrand prometió un departamento vasco propio. Que nunca llegó. Tuvo que ser a partir del 1 de enero de 2017, en forma de mancomunidad del país vasco donde empezara a llegar una especie de autonomía. Por lo tanto, cuando habla Mitterrand de nacionalismo como guerra lo conoce bien. Tanto al uno como al otro.

Veamos. Como surge la primera guerra mundial lo hemos atisbado. Más o menos. Pero, como termina? Pues el 28 de septiembre de 1918 cuando la última ofensiva alemana ha fallado. La línea de defensa Hindenburg podía ser sobrepasada. Como así? Por más que el frente oriental estaba desactivado por el tratado de Brest-Litovsk, los americanos habían desembarcado con una gran cantidad de tropas. Era evidente que la guerra de desgaste llegaría a un empate infinito. No había opciones de ganar. Y si de perder. Pero no fueron esas dudas las decisivas. En el frente balcánico tanto Rumanía como Bulgaria daban señales de flaqueza. Durante toda la guerra tropas británicas y francesas habían estado pudriéndose en Salónica. Quizás era su momento, el de atacar, pasando Yugoslavia y el decrepito imperio Austro-Húngaro, llegando por el sur a una ocupación de Alemania. Elucubraciones que llevaron a un ataque de pánico a Luddendorf, que, para evitarlo, pidió la paz. Con una condición. Debía parecer que era el poder civil quien la pedía. Y para ello el régimen vigente no sería. El año anterior había habido unas revueltas para buscar la democratización del sistema. Y se abortaron desde la jefatura militar. Ahora la mascarada debía venderse. Y así, el primer partido del Parlamento, los socialdemócratas, que ya lo eran en 1914, entraron en el gobierno. Y fueron ellos los que tuvieron que gestionar el armisticio. Y el tratado de paz de Versalles. Y todo lo demás. Propiciando la doble vertiente. Los militares hicieron todo lo posible, fueron los políticos los que dieron a Alemania una puñalada por la espalda. Un mito que realmente no tiene nada de nacionalista, sino de sálvese quien pueda. Honor del ejército intacto. Nunca se combatió en suelo alemán, en el occidente. Y culpa de los políticos, a los que nunca se les hizo caso en toda la guerra, salvo para colocarles el mochuelo de la derrota. Ese es el inicio de la segunda.

Si nos atenemos a la historia, tanto en el caso de Hitler, como en el de ETA, sin ir más lejos, se pone el acento en lo “nacionalista”. Por más que sus presuntos nacionalismos no tuvieran que ver, en realidad, seguían la doctrina del socialismo en un país. Si, eran doctrinas socialistas, convictas y confesas. Aunque es lo de menos, el término. La propia economía de Hitler en Alemania entre 1933 y 1938 define un modelo que necesita la guerra, es cierto, pero que

sobre todo tiene un alto componente de intervención pública en la economía. No es necesario entrar en la historia para demostrarlo. Si, la lucha contra los comunistas era real y sangrienta. Pero no podemos olvidar que la pepa nació en Cádiz en 1812, bajo la protección británica, en lucha con el francés, con un contenido áltamente afrancesada y bajo los principios de la revolución francesa que estaba “exportando” Napoleón bajo los designios de la bayoneta. Por tanto no debe extrañar que, dejando de lado el conflicto personal y grupal como colectivo por el poder, hubiera ideas que pudieran estar compartidas. Incluso símbolos y fechas de celebración, como el primero de mayo o el 9 de noviembre. Hay que saber ir a la historia sin prejuicios para poder leerla correctamente.

El esquema pues, que equipara los que quieren romper España con los que quieren romper Europa parten de prejuicios evidentes. Y de mala memoria. Porque los primeros que quieren romper España son los que quieren imponer como única forma posible la suya, de construirla y de vivirla. Un nacionalismo que surgió en la escuela, y que surgió de arriba a abajo, de la monarquía y bajo el paraguas del ejército. Los espadones. Si dejamos eso a un lado, faltan cosas. Dejando de lado que cada caso es único, como no pudiera ser de otra forma. No es lo mismo el caso de Euzkadi, que el de Catalunya, que el de Galiza, que el de Canarias, que el de ... Como no lo ha sido en el pasado. Que pasa con la Micronesia Española? Y con Guinea Ecuatorial? Y con el Sahara? Y con se pueden poner muchos ejemplos. España ni sabe colonizar ni sabe descolonizar. Es un hecho demostrable. Y con ejemplos comparados con otras democracias occidentales, como Canadá, Dinamarca o Reino Unido, su forma de llevar los asuntos, exclusiva y excluyente, es la base de la reacción, como en el principio de Arquímedes.

Quien quiere romper Europa, como poco, viene recomendado por el Kremlin. Se dijo que recibían sus dineros. Es posible que si. Y es que no es sino interés exógeno. Que se convierte en endógeno de la manos de aquellas formaciones que quieren convertirse en dominantes y hegemónicas, pero carentes de fuerzas propias para hacerlo, y necesitan de una “mano amiga” que desde el exterior les insufla el aire necesario para convertirse en poderoso adversario del

status quo. Normalmente la política internacional es la que menos atiende la gente, y la más fácil de flexibilizar. Total, la memoria es corta, y nadie se acuerda que en realidad la guerra de Oceanía no era con EurAsia, sino con EstÁsia (si, referencia a 1984). Y esos grupos pueden tener el interés de construir un estado con unas determinadas coordenadas, que incluyen no compartir decisiones con nadie, que es lo contrario de una Unión Europea. Es decir, creerse hasta las últimas consecuencias que todo lo bueno existente es “culpa” de los gobiernos nacionales, y lo malo, de la UE. La crisis económica, el recorte de fondos y todo lo que se nos ocurra. Porque ni antes le decían a la población la verdad, ni ahora rectifican. Y ese mal no está sólo en Polonia y Hungría. Por eso surgen partidos así, con ese discurso a nivel europeo, en Francia, Italia o Alemania. Por tanto no es el nacionalismo, es otra cosa. Es el egoísmo, el yoísmo, unos dogmas y unas doctrinas. Y el interés corto-placista. Sobre todo esto. El no ver más allá. Hitler hizo lo que hizo, deprisa y corriendo porque temía su propia muerte, y quería ver conseguidos los objetivos de manera inmediata, no en su generación, sino en su propio ciclo vital. Una precipitación que contribuyó a la caída del Tercer Reich.

Si algo ha demostrado el nivel sub estatal con competencias legislativas ha sido su férreo europeísmo, y base sólida con la que pueden contar las instituciones europeas. En las buenas y las menos buenas. Más que algunos estados miembro. Que buscan contrapartidas a sus gestos europeístas. Hay que creer lo que uno dice afirmar como parte de su discurso. Hechos, no palabras. Y ante eso, elementos como la Eurorregión País Vasco, Navarra y Aquitania demuestran que hay voluntad, lo mismo que las actividades en Bruselas (de los representantes gubernativos, como de la eurodiputada Bilbao) y otros campos, desde lo propio, avanzar en una unidad en la diversidad, una unión de pueblos de Europa, que diría Schuman en 1950. Una verdadera construcción europea que integre y no excluya, que reconozca y no diluya. Esa será la vía por la que un mayor número de colectivos pueda sentirse cómoda, que es lo importante. Una realidad federal para el buen vivir de sus gentes, sin dejar nadie atrás. Ese es el modelo y sello europeo y debe poder seguir siéndolo, en lo individual y en lo colectivo.

“Una Europa económicamente unida, sin conciencia de su misión, no puede convertirse en una potencia mundial como lo fue durante siglos, cuando sí creía en sí misma y en su tarea.”

Sándor Márai

15- Concierto Europeo

Buen Caballero es Don Dinero. Dicho de Castilla. Y es verdad. En los proyectos vitales sin financiación es difícil llevarlos adelante. Por ello la UE tuvo desde sus inicios unos graves problemas dado que era una estructura nueva, ajena a la realidad estatal, que necesitaba sus propios insumos para sobrevivir. El propio devenir de los tiempos ha permitido ir sorteando las dificultades, con circunstancias sobrevenidas. Y eso ha supuesto dificultades. En tanto que un porcentaje ínfimo del PIB de la propia UE, pudiendo ser un exiguo 1% es el presupuesto de la UE. Con la diferencia de que es plurianual. Si, un presupuesto no necesariamente tiene que ser anual. Lo cual dificulta la realidad estructural de la UE, que depende fundamentalmente, de la buena voluntad de los Estados Miembros. Quien diría que la solución estuviera en un decreto de Cánovas del Castillo de 28 de febrero de 1878. Una realidad que con posterioridad se fué modificando con arreglo al devenir de los tiempos, hasta convertirse en la realidad consolidada que es hoy, pasados sus 140 años de historia. Que para las ciudadanas y ciudadanos de Araba, Bizkaia, Navarra y Gipuzkoa suponen, sin duda, una página imposible de arrancar, a estas alturas.

Si, damas, si, caballeros. Una solución posible del futuro modelo de la financiación de la UE está en el Concierto Económico Vasco. Y el Cupo para las competencias, en el caso de la UE, asumidas. En el vasco, las no asumidas. Veamos el caso vasco. Para entenderlos. Es un modelo básicamente confederal. O federal. El término es lo de menos. Lo mollar es el hecho en sí. Las instituciones vascas recaudan los impuestos y demás hechos impositivos que tengan lugar en el país vasco. Y de esta manera existen cuatro haciendas, junto a la española, dando un total de cinco. Un modelo que se basa en la recaudación y la gestión de los dineros, dando lugar a la solidaridad y pago de los servicios comunes. Que sería la clave en el caso de la UE.

El Concierto es la capacidad de recaudar y gestionar. Prácticamente la mitad tienen capacidad normativa propia. Es decir, que son las instituciones vascas las capacitadas de poner el tipo y demás

elementos de ese impuesto. La normativa es propia. En la otra mitad la regulación es general. Son los ligados a los productos, que no pueden ser vendidos por un precio sustancialmente distinto, en materia de impuestos, en según que sitio del estado uno esté. Cuando se habla de unidad financiera, en la UE, básicamente, se refiere a la unidad de tipos. Tender a que el IVA imputable a una Hamburguesa en Copenhague y en Vigo sea el mismo. No a que tengan una hacienda única, que además de absurdo, porque no tendría sentido, nadie estaría dispuesto a disolver su agencia tributaria y su departamento de hacienda. Dígaselo a Merkel a ver que le parece la idea. Por ello hay que saber donde está el asunto, antes de poder afrontar el reto de asumir que un nuevo modelo sería lo mejor para la unión.

El Cupo es fácil de calcular. Por más que digan algunos. Sobre la base del 6'24%, que es el peso aproximado de la economía vasca en el estado español (en población es un 4'6%, un 33% menos), del conjunto de competencias totales, se descuenta las que ejercen las instituciones vascas, quedando las competencias que no asume. Unas cuantas son propias de la comunidad, pero no han sido transferidas aún, y computan del lado del Estado. Otras previsiblemente no lo serán, transferidas, nunca, como son la monarquía, el ejército, asuntos exteriores ... y luego se aplican unas correcciones menores, pero necesarias. Todo negociado por Pedro Luis Uriarte en 1980, culminando el acuerdo en su entrada en vigor en 1981. Perfeccionado, el Concierto, en 2002, el Cupo es de aplicación quinquenal. El cupo podría interpretarse, en parte, como un alquiler de Euzkadi a España de determinados servicios que no presta. Pero no sólo eso. Porque el cupo incorpora dos elementos que conviene resaltar. Uno de ellos es que las competencias no asumidas, sean propias o no, se paga el 6'24% con independencia, a posteriori, de donde haga el gasto el estado. No es una partida finalista. Por ello el País Vasco ha pasado el 6'24% de la embajada española de Bogotá o de la línea de AVE a Galicia. Como de todas las demás, de lo uno y lo otro. Y muchas más cosas. Porque por otro lado se paga el 6'24% del fondo de solidaridad. Que luego haya otros fondos surgidos ad-hoc es otra historia, que debe ir en el capítulo de la financiación de las CCAA de régimen común, que nadie entiende,

y que todo el mundo dice que es oscurantista, satánico y más maledicencias y maldades.

Este modelo de Concierto y Cupo no deja de ser un instrumento en manos de humanos, perfectibles, como no podía ser menos. En manos de una cuadrilla de ceporros puede sufrir, y mucho, pero en buenas manos puede funcionar muy bien. Pero es necesario una sociedad con alto nivel de conciencia fiscal, buscar minimizar la economía sumergida, y entender que cualquier desvío, al basarse en la proximidad, o, en términos europeos, en la subsidiariedad, como quien genera esos impuestos es luego quien hace el gasto, si no hay transparencia y conciencia fiscal, la cama de hospital perdida o el aula de colegio no construída se la defrauda al vecino. Es muy plástico y muy visual. Si el dinero se destina honéstamente, siendo la recaudación justa, se ve que llega para lo necesario. No hace falta casi que nadie lo diga. Por más que siempre hace falta explicar las cosas. Porqué? Por transparencia. Pero más importante. Porque puedes ser el que mejores tornillos haga, pero si no lo dices, te viene un vendedor de clavos que monta una propaganda tremenda para hacer ver que lo que vende son tornillos, que son muy guays y que están de moda y en la ola del futuro. Y se le come la tostada al otro. Hay que tener buen ojo, y decir siempre la verdad. No cuesta tanto.

En el caso de la UE estaría sencillo la aplicación, porque, pongamos, cada estado miembro seguiría recaudando sus impuestos. Excepto alguna cosa que pudiera recaudar la propia UE directamente. Y para los grandes temas, como Educación, Sanidad o Servicios Sociales, tendrían que tener los estados miembro su dinero, por ejemplo, si se considera competencias exclusivas de los estados. Y para lo común, en base al porcentaje de participación en el PIB de la UE, calcular el cupo a pagar por aquellas competencias de la UE, como puede ser que sea Comercio, y, porqué no, Defensa o Asuntos Exteriores, además de las asumidas en materia de moneda, temas monetarios y financieros. Seguro que podría ser una vía cómoda para hacer de la política común un lugar con estabilidad financiera.

El cupo se calcula de manera quinquenal. Por ejemplo, y no es buen ejemplo, pero a veces no hay capacidad de negociar bien. Cuando se

negoció el acuerdo en 2007 para el siguiente quinquenio, fue el último acuerdo de esta materia en mucho tiempo. Y como en cualquier presupuesto, en un primer término hay que hacer una aproximación. Que es lo que significa presupuesto. Luego hay que ir ejecutando. Y al final del ciclo, una liquidación, para ver como ha ido el asunto en ese período. Así se llegó el término de 2012 sin acuerdo. Y hasta 2017 no pudo haber acuerdo, por la debilidad del gobierno español del momento. Las circunstancias posibilitaron un nuevo acuerdo, para la liquidación de los períodos 2007-2011, 2012-2016 y abrir el nuevo, 2017-2021, en vigor. Y que pasa en esos momentos en los que no hay acuerdo? Pues se aplica el último acuerdo en vigor, de manera automática, prorrogada. Y así se evita un vacío legal como cuando en EEUU se quiere pactar el tema de presupuestos, ligado a la deuda del país y al techo de gasto. Que se corre el riesgo del un cierre patronal, un cierre del gobierno, por completo. Lo cual debe preverse y evitarse, simplemente, con tener capacidad de anticiparse a cualquier circunstancia por venir.

Y porqué un Concierto Europeo? Pues porque, y no sólo, desde la sentencia de las Azores, y por medio de la causa pre-judicial del TSJPV (Tribunal Superior de Justicia del País Vasco, instrumento originalmente previsto para las nacionalidades, luego parte del café para todos) a los tribunales europeos, reconocieron que el País Vasco tenía derecho a poseer un sistema propio como el que tiene, que es lo más parecido a ser un estado de la UE sin serlo. El Lehendakari Ardanza decía eso, que Euzkadi era la estrella 13 en las 12 de la Europa de entonces, de 1993. Una vez asumido el modelo como posible, permitiría dejar la responsabilidad fundamental del ingreso y el gasto en las unidades federadas, pero sin olvidar que el flujo de fondos, bien regulado y constante, de los estados a la propia UE, sea suficiente y en un único pago. Bueno, fraccionado en tres pagos en el año, pero se entiende. Y sería una alternativa plausible y viable a la terna de dos modelos que la gente pueda ver. Uno, seguir parcheando lo que hay. Que no funciona. Sobre todo si se quiere ir más allá en la UE. Y el otro, que sería disolver las haciendas de cada cual y centralizarlo todo en una hacienda única con sede en Bruselas y delegaciones de hacienda en toda la UE, con capacidad de hacer lo que cualquier estado hace. En el medio está la virtud, y sería una

que dejaría satisfecho a todas las partes. Y que permitiría avanzar en una unidad en la diversidad. Así pues, el sistema de Concierto, surgido, como el Coliseo de Roma, en momentos de necesidad, e impuesto de manera exógena, puede acabar convertido en virtud, y ser de enorme utilidad, no sólo para sus inmediatos beneficiarios, sino ser exportado como seña de modernidad y de responsabilidad común de administrados y administración en la búsqueda de la consecución de fines comunes.

“La cultura de Europa nació del encuentro entre Jerusalén, Atenas y Roma; del encuentro entre la fe en el Dios de Israel, la razón filosófica de los griegos y el pensamiento jurídico de Roma.”

Papa Benedicto XVI (Cardenal Ratzinger)

16- Euro

Federalismo en el bolsillo. Eso es el euro. No es novedoso, porque ha habido otros intentos de unidad monetaria. Quien se acuerda ahora mismo que con Napoleón III se intentó la Unión Latina, entre España, Francia e Italia? Seguramente los mismos que no se acuerdan que la unidad monetaria en España se dio en fecha tan tardía como 1869 y duró 130 años, hasta 1999 (y los que celebran los 175 años de la bandera española, pero desprecian los 124 de la Ikurriña). El asunto estriba en que la moneda y su control suele ser un elemento central y nuclear de las competencias centrales de un Estado. Y actualmente se residen en Frankfurt, en el Banco Central Europeo. Un signo práctico y duradero de lo que Europa quiere ser y proyectar al mundo. Refugio y fortaleza.

Hasta comienzos del siglo XX se daba el cambio oro-libra. Que era esta equivalencia? Los papelitos pueden valer lo que sea. Como en cierta película en la que aparece un Capitán Chávez (marino, dicho sea de paso) que asalta un barco de palas holandés. Pero es muy legalista, y le da de pago unas hojas a nombre de la República de Venezuela (sí, que casualidad, verdad?). Puede ser como el papel higiénico, si no tiene un valor detrás que lo sustente. Es por ello que se ponía una materia de alto valor per se como garante y sostén del valor de la moneda propia, del país. Experiencias negativas había habido muchas. Demasiadas. En algunos casos era el oro, en otras, otra, como la plata. Era un sistema. Que duró mientras se pudo ...

Tras la Primera Guerra Mundial estaba claro que el Reino Unido no podía realmente sostener el valor de cambio de la Libra por el Oro. Y aún así hubo un período en el que, hasta 1931, se mantuvo, de manera artificial. Hasta que se hizo oficial el asunto. Y desde ese momento hubo un caos tan grande que contribuyó a las turbulencias que hicieron posible la llegada al combate de unos cuantos totalitarismos a Europa, empezando, sí, por ese del bigote que están pensando. Tras la Segunda Guerra Mundial, bueno, casi al final, se hizo el pacto de Bretton Woods. Argentina o España querían recuperar, con cambios, el sistema previo. Con Plata. Otros que oro. Y nació la era del Oro-Dólar. Con las famosas reservas de

Fort Knox. El problema estriba que con el paso del tiempo, los propios Estados Unidos, que tuvieron una actividad fuera de su confortable país continental, resguardado hasta entonces por dos colchones oceánicos, recorrieron el mundo acompañados de sus queridos dólares. Y empezó a haber una cantidad respetable de moneda americana fuera de su país. Con la confianza de que nunca jamás nadie pediría la convertibilidad, pues estaba cada vez más claro para los administradores del tesoro que había más dólares que respaldo en oro. Y eso que tras la guerra, tanto la primera como la segunda, eran la principal reserva de ese metal, procesado, entiéndase, y en lingotes. Este asunto tuvo dos derivadas. Muy interesantes ambas.

Una primera fue que como en 1973 hubo un cambio de modelo, y en vez de ser concesiones a empresas extranjeras, eran compañías nacionales o nacionalizadas de los países exportadores, los jeques árabes empezaron a tener dinero a expuertas, y sin saber que demonios hacer con ellos. Y así surgieron los euro-dólares. Dinero del petróleo canalizado a través de Europa a precio irrisorio, como préstamos, que propiciaban construcciones en el tercer mundo. Y cuando la cosa se puso dura, llegaron cosas como el terrible impago de la deuda, como le pasó a México en 1982. Que es interesante resaltar todo el circuito porque, como suele ser habitual, se le acusa a Europa (y a occidente en general) de todos los males del mundo mundial. Y no. Bueno, alguno si, claro, nadie es perfecto. Pero no todos, obviamente.

El otro elemento culminó en 1974 en la cumbre del FMI en Jamaica. Y es que la crisis de Vietnam estaba chupando muchos dólares. Y cierto país europeo acababa de pasar Mayo del 68 y necesitaba hacer cosas para que la sociedad volviera a ilusionarse y creer en lo que había. Si, la grandeur francesa. Y aunque De Gaulle murió en 1970 y 1969 fue su último año de presidente de la república, aún tuvo tiempo de ir donde el recién elegido Nixon (que, dicho sea de paso, cortocircuitó en campaña el intento de paz de Lyndon, bajo cuerda, con los VictorCharly NorVietnamitas) y plantearle que ya no se fiaba, que quería pagar por la vuelta del oro francés, a cambio de los dólares americanos que guardaban en París. Golpe mortal. Ni

siquiera eso podían, porque el resto hubieran seguido su camino. Y el sistema se acabó. Pero aún hubo que esperar para darle cristiana sepultura 5 años. Y desde ese momento, oficialmente, el mercado de divisas lo iba a ser, pero en serio. Sin topes. Porque el asunto era que, antes, las monedas estaban plegadas al dólar a un cambio fijo. Y el dólar al oro. Por lo que, por regla general, sabías el tipo de cambio. Muy útil no sólo para los turistas, sino cara a hacer negocios y comerciar. Porque sino, no sabes cuanto te va a costar la mercancía desde el momento que la ordenas hasta que la recibes. Tiene su asunto, y el desfase puede ser terriblemente costoso para las empresas en el balance al final del año. Y en esto, Europa, reaccionó rápido.

Sin un sistema mundial de fluctuación limitada, siquiera, Europa se planteó para sí misma que, sin una flota de portaaviones, por lo menos, iban a fletar unos destructores, para contener la marea. Se creó el Sistema Monetario Europeo. Una banda de fluctuación en torno a una moneda común, el ECU (European Currency Unit) que de manera virtual se ponderaba por el prorrateo del peso de la economía de cada país participante en esa cesta de monedas. Y ese mecanismo permitía que las monedas europeas no pudieran salirse de una determinada banda de valor, dando seguridad a las personas, tanto físicas como jurídicas. Con el tiempo se hizo una banda interior, para perfeccionar lo anterior. Mientras en el resto del mundo reinaba el caos, como si de acciones o de futuros fueran, las monedas europeas procuraban cierta estabilidad. Y eso es un valor que conviene no dejar caer en el olvido.

Una de esas crisis cíclicas que se producen fue la de 1992-93. Que, dicho sea de paso, en sus inicios, contribuyó a quitarle el segundo mandato a George Bush Padre. Terminó 1991 como el héroe de la Operación Tormenta del Desierto. Del fin de la URSS. Del encuentro por la paz de Madrid. Pero es la economía, estúpido. Y bien que lo fue. Tan es así que en aguas revueltas ganancias de pescadores. Y en esas un tal George Soros, haciendo uso de las herramientas de las que disponía, y de como el mercado está regulado (o desregulado) jugó contra la libra, la lira y la peseta. Con la primera logró sacarla del mecanismo citado. Y aunque Tony Blair

estaba dispuesto a entrar en el Euro, en el proceso de su constitución, en los años 90, ni el país estaba dispuesto realmente, ni se daban ya las condiciones materiales. La lira salió muy tocada. Tanto que se especuló con sus dificultades para entrar en una primera tanda, y esperar a una segunda. Como la peseta española, que también tuvo sus circunstancias, y sus drásticas medidas, ideadas por un tal Carlos Solchaga. Si, el autor de la frase de que la mejor política industrial es la que no existe. Mientras otros países empezaron a recuperarse en 1995, España tuvo que esperar a 1996, con un nuevo gobierno que pudo capitalizar el “éxito” de la recuperación económica. Política es elección, y es difícil calcular, pero hay que asumir los éxitos y los que no lo son.

En principio la idea de una moneda única estaba establecida hacía ya bastante tiempo, en la hoja de ruta de la unión. Y para 1991 Francia e Italia, dirigidas por Jean Claude Trichet y Mario Draghi en lo monetario, pensaron, junto a sus jefes de estado, que era, una moneda europea, la mejor manera de pillar por banda a los alemanes. Se sepa o no, fue la apuesta decidida por el Euro de Helmut Kohl la que en 1998 le llevó (sin duda junto a otras cosas, claro) a la derrota electoral y su salida de la cancillería. Un origen del que no depende, como se ha podido ver, el posterior desarrollo de la criatura. Que, como era un invento franco-italiano en su impulso final, se decidió que un holandés, candidato del BuBa (BundesBank) como era Wim Duisenberg sería el primer presidente del BCE. Y luego Trichet. Y luego Draghi. Por ese orden. Ahora son algunos los que dicen que el euro es una moneda alemana. Tonterías. El Marco Alemán era tan fuerte como lo era la Libra. O más. Podía competir en el mundo sin necesidad de ir a la convergencia de monedas. Pero hubo que transigir en aras del bien común. Y del proyecto político federalista europeo. Por convicción, no por interés. Otra cosa es, como es sabido, que las circunstancias varíen. Y nunca se sabe lo que está por venir.

Cuando ha sobrevenido la crisis de 2007-08 con sus consecuencias se ha empezado a hablar de la crisis del Euro, y no podría ser más falso. No, el euro no estaba en crisis, per sé. Sino sobrevenida, porque era la moneda única de algo que no era un país, y de

momento, en el mejor de los escenarios, sólo aspira a serlo algún día. Y esas debilidades son flancos abiertos para quien quiera entrar a matar. Y hay muchos interesados en el fracaso del Euro. Aún a costa de empobrecer a una importante capa de población europea, como así terminó por suceder. Por lo que, ad hoc de la crisis financiera, se desató una ola de guerra contra el Euro que habrá costado muchos millones a sus impulsores, que los han dejado exhaustos durante una temporada. Es por ello que los rescates de Irlanda, de Portugal, incluso de Grecia, han podido irse estabilizando, llegado el caso. Y finalizando, poco a poco. Una lucha en la que gentes, colectivos ligados al dólar o al rublo, ven en el euro una competencia intolerable. En un momento al comienzo del siglo XXI se especuló con que podía ser la que sustituyera en el pago internacional del crudo, del oro negro, en los mercados de hidrocarburos. Cosa que finalmente no se dio. Como en cualquier deporte de equipos, no sólo juegas tu, el de enfrente también juega. Y puede tener muy buenos jugadores. Por lo que hay que estar atento y no desanimarse. No importa si uno cae, porque eso es posible, lo importante es levantarse por lo menos una vez más de las que uno cae. Y seguir adelante con los proyectos que uno emprende. Por convicción. Y como elemento de futuro para una colectividad y una serie de individuos.

Europa, bajo la moneda única, permite el comercio interno de manera fluída y segura. El flujo de personas y servicios sin interrupciones ni pérdidas. Y es un mercado, bajo las cuatro libertades fundamentales de la UE, muy importante. Normalmente, sobre unos 2/3 (o más) del comercio de un país de la UE se produce dentro de la propia Unión. Eso supone estabilidad si se basa en una realidad no fluctuante y que pueda ser manipulada por la mera especulación, de manera gratuita e interesada. Si bien la puesta en marcha virtual fue en 1999, el 1 de enero, y la física el 1 de enero de 2002, a casi 20 años de distancia, el euro ha llegado para quedarse. Porque, por mucho que se diga, cualquiera que quiera otra cosa debería crear una moneda nueva desde cero. Desde el principio. Digan lo que digan, la llamaran como fuera. Y eso conlleva un riesgo, tanto que nunca hubo la posibilidad real de la re-creación del Dracma. Por ejemplo. Son realidades que cualquier análisis

mínimamente serio del asunto termina por arrojar resultados similares en los principios, por más que los que piensan que todo y cualquier tema es debatible, sin matices ni complejidades, están dispuestos a jugar al Risk o al Monopoly jugando con diversas variables que, en verdad, sólo son plausibles sobre el papel, como elementos de diversión, puramente teóricos, y con menos opciones que la reunificación de Rumanía y Moldavia.

La moneda única europea es, pues, en suma, un proyecto largamente acariciado, y que pudo dársele impulso cuando las circunstancias políticas (tanto bajo unos determinados países, como bajo el Señor Delors en la Comisión), y por tanto, no improvisado. Que ha requerido de mecanismos no previstos en su constitución para su supervivencia como debe. Y que serán la base de reflexiones para una realidad que, también, debe vivir apegada a la realidad y a los cambios que sobre esta se ciernen, tanto si son positivos y con el viento a favor como si son negativos y con el viento en contra. Hay que seguir navegando, y para ello, el EuroGrupo y el BCE deben tomar firmes el timón. Exponiendo y explicando a los países de Europa que una realidad como el Euro, en todos los órdenes, al final, de una manera u otra, es mucho más beneficioso que una moneda propia. Como lo pudieron ver, en su momento países como Bosnia o Kosovo. O incluso Panamá. Son de esas cosas que no te das cuenta lo importante que es hasta que las necesitas. Y una crisis es un momento de esos, clave, para ver la fortaleza de un dique de contención que pueda combatir con éxito olas de la altura de edificios de decenas de plantas. Europa quiere y merece ser una realidad donde los europeos se sientan a salvo de zozobras, y el mercado y el capitalismo las produce per sé. Es inevitable. Y como marca europea, el Euro, proyecta una realidad común impagable. Y que facilita una gran cantidad de cosas. Euro como símbolo de unidad, medio para construir la Unión.

"Los británicos han recuperado su país."

Donald Trump, aspirante republicano a la presidencia
de Estados Unidos

24.06.2016 / 11:26:19

17- Política Agraria Común

Pleistoceno en adelante, en los tiempos del paleolítico, lo agrícola y ganadero ha sido fundamental en la vida humana. De entrada hemos de aclarar un concepto. La agricultura ecológica directamente no existe. No. Imposible. Como así? Porque cualquier actividad invasiva sobre la tierra supone una agresión intolerable (para algunos, o debiera). Introduciendo y manteniendo cultivos que la naturaleza, por sí misma no da. Por no hablar del tratamiento para mantener a raya todas las “malas hierbas” y especies animales que quieren abastecerse de lo ahí plantado, sea de la naturaleza que sea. Y todo ello sin contar que llevamos miles de años de manipulación genética de los diferentes productos y animales. Un ejemplo? La Zanahoria era blanca. Unos holandeses la hicieron naranja en honor a su dinastía, de Orange. Y ahí la tienen, en todos los supermercados. Otra cosa es que políticamente sea interesante un tipo de marco al que llaman ecológico. Bueno, tecnicismo. Que se le va a hacer. Desde hace muchos años pues, la forma agraria y ganadera es la base de sustento de la vida humana. Y por ello el europeísmo no podía ser ajeno a todo este mundo, evidentemente.

En buena medida en la historia de la humanidad ha habido escasez de productos, y elementos como la gran peste negra del siglo XIV que supuso un gran drama tuvo la virtud de ofrecer un equilibrio de alimentos respecto a la población, que contribuyó a impulsar el caldo de cultivo en el que se produjo el renacimiento. Este elemento, la escasez, se agudiza con las guerras. Ya en la Primera Guerra Mundial se solían hundir, o requisar, por parte de los aliados, barcos mercantes con suministros, de países neutrales, dirigidos a Países Bajos o Suecia. Que se los vendían después a Alemania. Y si bien Alemania en la Segunda Guerra Mundial no vivió la escasez hasta casi el final, la realidad era un empobrecimiento. Por ello, tras la guerra, se planteó la necesidad que ajustar la producción europea a un criterio de subsistencia. El mismo, por ejemplo, al que se pudo enfrentar el Gobierno del Lehendakari Aguirre en el periplo de 9 meses que pudo gobernar sobre Bizkaia, de Octubre de 1936 a Julio de 1937.

Conviene adelantar que el objetivo se ha cumplido de largo. Hoy día Europa, la UE, sería capaz de producir, al máximo rendimiento, alimentos para todo el planeta y toda la población de la Tierra. Por tanto, lo siento, el malthusianismo y el crecimiento exponencial de los insumos respecto a los incrementos de población se ha demostrado falso. Como así? Porque fundamentalmente ha llegado la tecnificación al campo. En el siglo XX, como podemos atisbar en la obra magna audiovisual de Bernardo Bertolucci, Novecentto, la primera mitad vivió la introducción de máquinas en la siembra y recogida, y la transformación de los cultivos. Lo que permitió reducir el impacto en la economía y en la población activa, pero maximizando el rendimiento. De esa manera Europa suplió lo que importaba de las colonias, ahora en desaparición, progresivamente.

El paso fundamental se dio entre 1967 y 1968. Durante más de un año Francia no acudió a las instituciones europeas. Que luego digan que ahora se vive la crisis más profunda de la UE. Ja! La crisis de la silla vacía fue el mayor desafío a la construcción europea jamás dado. Por lo menos, hasta el Brexit, se puede conceder esa. Pero recuerden que el viejo General vetó dos veces a Reino Unido en su pedido de ingreso en la UE. Y sólo fue posible tras su fallecimiento. Tomen nota. Y como consecuencia de esa vuelta de Francia se impulsó la PAC, la Política Agraria Común. Una política destinada a sostener la producción de la agricultura y la ganadería dentro de unos precios mínimos garantizados para los productores. Es por ello que se hace una limitación de esa producción para poder mantener esa banda. Conste igualmente que suele haber una cierta queja de que, el producto que sobra, tras haberse consumido en la UE, se exporta a otros países. Y al estar subvencionado, compite en desigual suerte con otros países y sus productores propios. Conviene saber y ver la realidad de un lado y otro del cristal.

En el caso de las antiguas colonias se estableció un sistema de naciones favorecidas dentro de lo que se conoce como ACP. África Caribe Pacífico. Dentro de algunas antiguas colonias europeas se da un cierto precio garantizado a determinadas importaciones de determinados productos. Que muchas veces se pone excesivo acento en que este sea un producto del propio país, cuando, si, está bien, y

en general, a pesar de la percepción, se consume, sobre todo, productos propios, en buena medida gracias a la PAC, pero, por ejemplo, el vino de Rioja, no es riojano de toda la vida. Como así? Pues porque a finales del siglo XIX hubo una enfermedad de la vid que acabó con casi todas ellas. Y hubo que importar (o repatriar) vides que se habían enviado a California previamente. Por lo que todo tiene su intrínquis. Y no por ello deja, entre comillas, de ser riojano el vino de Rioja. Por más que haya ciertas migraciones de por medio. Porque al que le gusta, sabe que el valor añadido es más amplio que pedir un carnet de RTV a la naturaleza. Y, por tanto, es importante proteger al agricultor y al ganadero, poner el acento en la persona.

Países como Nueva Zelanda en los años 80 hicieron una revolución en este campo. Y en Europa existe gran tecnificación y competencia. Y a pesar de que Margaret Thatcher se sacó su “cheque británico” con la excusa de que su país no era productor de alimentos (en parte por la nube radioactiva de Chernobil, que llegó a paralizar campos en Escocia), también los británicos producen sus cosas. Y por ello en los acuerdos de libre comercio, como el de Japón, se van eliminando los aranceles comerciales. Porque el proceso llevado ha permitido que los productos europeos sean competitivos en el mercado internacional. Uno, por cierto, altamente despiadado y complicado. Donde los futuros de las cosechas se trafican en mercados especulativos, como el de Chicago. Y que, como no, ha estado en el origen de muchas de las revueltas de las Primaveras Árabes. Incluía la Guerra Civil en Siria. Hacer una mirada fuera de Europa para valorar lo que existe dentro de Europa. Es importante.

En los años 80, precisamente, del total del presupuesto de la UE, suponía el 80%. Ciertamente se han aumentado los ingresos. De 12 países se ha pasado a 28. Y actualmente supone el 40% del gasto. Y se puede decir que existe una externalidad no buscada, pero que es igualmente gratificante. Como se produce de manera inexorable ese trasvase del campo a la ciudad, el mantenimiento del campo es importante, siquiera por paisajismo, o por el equilibrio del sistema. Y aunque a veces se llega a destruir parte de la producción, el mantener activas determinadas tierras contribuye decisivamente al

paisaje que Europa posee actualmente. El primer objetivo era la autosuficiencia alimentaria. Lo que hoy se viene a llamar Soberanía Alimentaria. También existe la Política Pesquera Común, que fija cuotas para limitar la cantidad de peces que los estados miembro capturan en la mar.

Conviene señalar, cuando se trata de mirar al otro lado del cristal, que puede ser que ante condiciones inciertas de los agricultores y ganaderos, en países del tercer mundo, la PAC sería una suerte de garantía para su estabilidad. Dado que en muchos de esos países se producen, asimismo, subvenciones del estado, pero sin el control y la transparencia que ofrece la UE. Sin comunicar a la OMC. El artículo 39 del Tratado vigente afirma: 1) incrementar la productividad, 2) asegurar el estándar de vida a la comunidad agrícola, 3) mercados estables, 4) asegurar disponibilidad de productos y 5) proveer alimentos al consumidor a precios razonables. Muchas veces se producen debates ideológicos sobre el tema, que, fundamentalmente, son erróneos. Por dogmáticos. Porque es muy difícil defender la PAC para los agricultores europeos mientras se pide su abolición para los agricultores del tercer mundo. Y olvidar a los primeros en base a su reducido número e impacto en la economía les expulsa, como en Francia, a los brazos de la extrema derecha.

En efecto. Francia es clave en este asunto. Y como muchas cosas en la UE, sujeto a negociaciones políticas. Quien no recuerda maratónicas cumbres europeas respecto a las cuotas ganaderas, agrícolas o pesqueras? Obviamente hay que saber negociar. Y quien va a Bruselas sabe lo que le conviene, y a veces prima unos intereses sobre otros. Y eso el elector lo debe saber calibrar bien. Porque son equilibrios que se producen, a veces, ligados a otros sectores, que nada tienen que ver con la PAC. Hoy por ti, mañana por mí. Francia fue la que impuso las cuotas lácteas, por ser el primer productor de leche en la UE. Y eso se ha relajado, pero costó mucho, por ser un “interés nacional” del país. Como cuando pusieron una ley que obligaba a las cadenas de radio a poner música en francés en el 70% de los casos entre las 7 de la mañana y las 9 de la noche. Preferencias políticas. Decisiones. Que en la frontera entre España y

Francia (entre las dos vertientes del País Vasco y Catalunya, al estar en los dos extremos transitables de los pirineos) se ha traducido en conflictos vívidos entre agricultores, camiones y mercancía derramada sobre el piso. Escenas tremendas entre socios, pero que revelaban una preferencia sobre una política concreta, si, intervencionista, como es, en el fondo, la PAC, para que engañarnos, y que necesita un perfeccionamiento para que los socios agricultores lo vean con normalidad, en su completa dimensión.

Agricultura, Ganadería y Pesca. Tres patas de una política tradicional de la UE que suponen muchos recursos y quebraderos de cabeza. Y que quizás deje de tener un protagonismo acusado, por lo que sus protagonistas debieran pensar que el estado, como concepto, no va a estar ahí siempre. Y que no deben tener miedo de la libre competencia. Prepararse para ella. De momento, las reglas se siguen poniendo en común. Sin el Reino Unido las cosas deberán ajustarse, siempre manteniendo el mandato “constitucional” del tratado. Porque lo más importante son las personas. Y que nadie pase hambre en el mundo. Loable objetivo. Pero conste igualmente lo dicho. El problema no es de producción. Es de logística. Y tiene sus mecanismos, que tienen todo que ver con los precios y con la estabilidad vital de los agricultores, ganaderos y pescadores. Ver el cuadro completo, en su complejidad. La PAC ha sido terriblemente beneficiosa en Europa. Con sus naturales contraindicaciones. Que hay que saberlas. Y entender que cara al futuro, de común acuerdo en los socios, debe estar acorde con los tiempos, y adaptarse a las nuevas realidades, siempre cambiantes. Por el bien de Europa y los europeos.

“Podemos tener nuestras propias opiniones sobre la esclavitud; Podemos estar a favor o en contra del Sur. Pero no hay duda de que Jefferson Davis y otros líderes del Sur han reunido un ejército; están creando, al parecer, una marina; y han establecido lo que es más que cualquiera de las dos cosas anteriores, han fundado una Nación. Podemos anticipar con certeza el éxito de los Estados del Sur hasta el momento de su separación del Norte. No puedo menos de creer que ese evento es tan cierto como cualquier otro a pesar de que pueda ser contingente.”

William Ewart Gladstone

18- Transporte

Europa vio nacer sus grandes rutas transeuropeas en el Imperio Romano. Ciertamente no todas, porque pusieron su limes en el Rijn-Danubio, no encontrando, entre comillas, nada interesante al norte de esa “frontera” natural. Claro que la historia no tuvo porqué ser así. De otra manera podemos ver que en tiempos previos la conexión por tierra peninsular, ibérica, era de la hoy Algeciras a la frontera francesa, recorriendo toda la costa. Lo que hoy sería el Corredor Mediterráneo, tan controvertido, políticamente, para los que ven sólo Madrid como centro de su universo. Ir de un sitio a otro, llevar unas cosas de un sitio a otro, eso es muy antiguo, tanto como cuando las poblaciones se esparcieron sobre una zona más amplia.

Antes que nada, conste en acta, que para los que dicen que hay sobrepoblación, y si, aluden al malthusianismo, una vez más, se equivocan. Toda la población del mundo, puesta hombro con hombro cabría en una sólo isla. Mallorca. Sirva el ejemplo para mostrar que no es que haya demasiados humanos, sino que el asunto estará en otros lados, más ligados a la dispersión, la conectividad, la densidad y así. La respuesta casi nunca es sencilla y la navaja de ockham no significa necesariamente que se tengan que simplificar y eliminar los matices de las cosas. Saber leer la realidad. Buen diagnóstico para buenos pronósticos.

A día de hoy las rutas de transporte son variadas, en base a la multiplicación de los medios. Tenemos las carreteras, que en buena medida recorren el trazado de las antiguas calzadas romanas. Por supuesto, en cada lugar se adaptan a las circunstancias. En los países nórdicos meten tuberías enormes debajo de la calzada en la que circula agua caliente en los peores días del invierno. Es interesante, tomando el ejemplo español, y concretamente, el de los años 60, que con el tiempo, lo que antes había sido central, pasó a segundo plano. Construcciones como el Corredor Santander Mediterráneo, que viene desde el siglo XIX sin completarse, llega a una etapa en la que el ferrocarril se veía como viejo y se apostaba por el transporte por carretera. Es por ello, y por el elevado coste de

bajar el tren de Reinosa a Santander, lo que eliminó esa opción. Posteriormente en los años 70 y 80 se cerraron gran número de instalaciones férreas. Hoy la apuesta vuelve a ser alternativa a la carretera, que sigue siendo importante. Mientras haya coches y medios asimilables. La única cuestión relativa al asunto estriba en las quejas de la ciudadanía en los picos. Pero no se puede planificar una red de transporte en base al momento cumbre de su uso, que bien puede ser un par de jornadas al año, y el resto infrautilizados. Hay que tener cabeza y un esmerado equilibrio para no malgastar los recursos públicos, siempre finitos.

Rutas hay marítimas. Las autopistas del mar. Ferroviarias. Por tierra. Aéreas. De mercancías y de personas. Hay otras rutas, como las vías verdes, que en buena medida se basan en antiguas vías férreas. Que tiene que ver todo esto con Europa? Pensemos por ejemplo en algo sencillo. Con la extensión de las vías férreas, no hubo, al principio, una estandarización hasta muy entrado el siglo XIX. Si eso. Y las circunstancias siempre son importantes. Como cierto congreso de la época napoleónica en la que Inglaterra no acudió por las cosas del momento y supuso una contribución más a la separación entre lo anglosajón y el continente. Pues dos países, formalmente europeos, no entraron en el ancho de banda ferroviaria europea. Rusia y España. Y ambas dos por el mismo motivo: temor a una invasión por tren. Lo que en un momento puede mover a la risa, entonces era motivo de seria preocupación. Y esto se pudo ver a lo largo de todo el año 1940 y medio 1941 cuando Rusia, la URSS entonces, ponía los suministros en la estación de Brest, donde Alemania las cogía, en ancho europeo, utilizando esos materiales en la batalla de Inglaterra o en el Atlántico, por ejemplo, crudo para submarinos y aviación. Debían hacer trasbordo al no haber conexión directa. Un principio, como otros, que conviene subsanar.

Europa necesita, y por eso en el Parlamento Europeo se dan esos debates, racionalizar las vías de comunicación. Lo que se dice el plan director de inversiones ferroviarias para Europa, por ejemplo, buscando un transporte más barato, menos contaminante y más eficiente. En Europa hay el “cuarto paquete ferroviario”, que es la

intención de construir un espacio ferroviario único europeo, con igualdad de oportunidades para todo tipo de operadores. El ferrocarril es el medio más eficiente en cuanto a emisiones por tonelada transportada. Es interesante porque el transporte por carretera y aéreo parecen saturados. Y la ola del ferrocarril vuelve. Más allá de cuestiones especiales o coyunturales (como el puente aéreo a Berlín de 1948-49) por aire poca carga se puede transportar. Por más que se hace, como lo saben bien en el aeropuerto internacional de Foronda, en Vitoria-Gasteiz. Y por carretera, las políticas públicas, en mercancías y en ciudadanos, la idea es desviar hacia otros medios. Por ejemplo, con transporte público (metro, tranvía, autobuses). Ante eso, en Europa, a diferencia de otros foros, se va a lo sustancial en vez de dar vueltas con criterios partidistas y dogmáticos. Son más de 700 eurodiputados, para poco espacio temporal. Hay que economizar. Y avanzar. Para ir al progreso real.

Las autopistas del mar es un proyecto excelente como complemento. Cosa que, evidentemente, el transporte por mar, que se produce hace mucho tiempo. Rotterdam es uno de los puertos más importantes. Lo cual es curioso, porque a veces se combinan medios. En barco hasta cierto puerto, y luego en ferrocarril. Una escasa visión de futuro, sin tener una lectura del pasado, y una postura dogmática, hacen que esos barcos que cruzan el canal de Suez, tengan que dar la vuelta a la península ibérica, y descargar en Países Bajos. Cosas de la realidad, en su lucha contra la lógica. Y ahí es donde Europa debe afrontar los retos de superar las estrechas miras nacionales, a veces egoístas, para poner en marcha realidades diversas que interconecten los medios de transporte, eliminando trabas burocráticas y hasta físicas que obstaculizan alguna de las cuatro libertades fundamentales dentro del espacio de la UE, y que cuestan demasiado al bolsillo del contribuyente, sea este una persona física, o una empresa.

Según el libro blanco sobre el transporte 2050 la UE dice que no habrá coches de combustión en el centro de las ciudades para ese año, con el objetivo de que para 2030 la mitad de los vehículos sean eléctricos. Bajar un 40% de emisiones en los barcos y un uso del 40% de combustibles de bajo carbono en aviación. Y un cambio de

un 50% de viajes de media distancia, tanto de pasajeros como de mercancías, desde la carretera al tren y otros modos de transporte. Loables y ambiciosos objetivos, que incluyen la creación de un área única de transporte europeo. Costará completarlo, y no sólo por reticencias externas, sino también internas. Cosa que no es novedad, por cierto.

Si hablamos de transporte no podemos obviar el papel de Airbús y empresas europeas de fabricación de aviones. Y de otros elementos de transporte. Que han sido motivo de molestia en diversos concursos públicos, en licitaciones, de países no europeos, siendo adjudicatarios para construir tal o cual elemento. Sin salir de lo civil, porque, también se podría entrar en el elemento militar. Si nos fijamos en el F-35 y lo realmente repulsivo que puede servir en comparación con otros equivalentes, sólo puede recordar a las cambiantes exigencias de Hitler sobre el Me-262, acerca de si era un caza o un bombardero. Ejemplos como el Eurofighter ponen en común mucho know how europeo, y tiene la virtud de que las piezas de recambio son únicas. Y como eso, en el elemento civil, en aeronáutica y otras, la convergencia de los países europeos supone un desafío ineludible a quienes nos quieren pequeños y fragmentados. Donde sus modelos sean los preferentes en los concursos y licitaciones. Como ocurrió en el pasado. Sólo que en un momento eso cambió. Depende de los europeos afrontar el reto de que sea para siempre o un paréntesis en la historia.

Obviamente hay que incluir en el Transporte dos elementos señeros. Uno es el área Schengen, en cuestión por algunos. Otra la agencia espacial europea, la ESA. Schengen incluye Noruega, Islandia, Liechtenstein y Suiza, miembros actuales de la EFTA (a la que tal vez vuelva Reino Unido, o no). Establecida en 1995 la idea es fronteras abiertas. En el interior. Y eso requiere mucha cooperación e integración. Es básico para poder desarrollar plenamente las cuatro libertades fundamentales de la UE. Y se ha tardado mucho en culminar. Y se tardará tiempo en consolidar, pero es prioritario, para que todo pueda fluir y circular “como si fuera sobre un mismo país”, que en el fondo, es el objetivo político fundacional del conjunto del proyecto, desde sus inicios. En la ESA, por si sirve la

comparativa, el presupuesto de NASA para 2017 supone 19 mil millones de \$. La percepción del público es fundamental, porque desde los años 70 ha sido como un 1% del presupuesto federal, pero una encuesta de 1997 decía que la mayoría de americanos pensaba que era como el 20%. Sólo en 1964 y 65 superó el 4%. Cuenta con 18 mil empleados. ESA tiene 2 mil empleados y un presupuesto de cerca de 6 mil millones de dólares. Incrementar la coordinación de las actividades y programas entre los países miembros en la ESA es una necesidad, además de profundizar en dotar de contenido más amplio. Cosa que puede poner nerviosos a otros competidores en la carrera espacial. En especial a los más viejos del lugar.

Transporte es pues mucho más que trasladar cosas o personas, sino la forma y capacidad de mover cosas dentro de tu territorio. Por algo, tras la Segunda Guerra Mundial, el presidente Eisenhower estableció que una de cada cuatro millas de autopistas federales tuviera tramos rectos por si en algún momento tuvieran que ser usadas por aviones en situaciones de emergencia. Si, en ese momento estaban pensando en aviones militares y en una confrontación militar con la URSS, pero puede servir como aterrizaje de emergencia a aeronaves civiles, por ejemplo. Otra muestra más del doble uso, civil y militar. Por ello hay que ser menos puritano y mojigato, enfrentar los dogmas, y estar seguros que la Europa del Transporte no es un compartimento estanco, que debe complementarse con las demás. Y configurar un espacio único en Europa, en la UE, en donde sea útil a las europeas y los europeos, como sustrato e infraestructura necesaria e imprescindible para impulsar una realidad sostenida y sostenible.

“La vida no puede ser destruida para siempre, ni ... la historia puede ser llevada totalmente a un punto muerto. Un arroyo secreto discurre por debajo de la pesada capa de la inercia y los pseudo-acontecimientos, minándolos lenta y discretamente. Puede ser un proceso largo, pero un día tiene que ocurrir: la capa ya no podrá contenerlo y comenzará a resquebrajarse. Ahora es el momento cuando algo nuevo comienza visiblemente a suceder, algo verdaderamente nuevo y único ... algo verdaderamente histórico, en el sentido en que la historia EXIGE nuevamente ser escuchada”

Václav Havel

19- Energía

Y entretanto la humanidad descubrió la electricidad. Suena bonito, por más que, realmente, la electricidad siempre estuvo allí, aunque nosotros no supiéramos de su existencia. Sucede a veces que las cosas existen con independencia de lo que los humanos opinen sobre ello. Y la energía existe, habiendo diversas formas. Unas muy antiguas. Otras más actuales. Saben que los romanos usaban tecnologías ligadas al ramo? O que una especie de máquina de vapor era usada para abrir y cerrar las puertas de determinado templo en la antigua Grecia? Pero su momento no había llegado. Como el coche eléctrico en Estados Unidos a comienzos de los años 90 del siglo XX. Por eso ni triunfó ni prosperó.

El problema principal sería, curiosamente, uno que no se menciona actualmente. El de la verdadera libre competencia. Si hasta los años 70 se hablaba de las 7 hermanas (del petróleo), en el caso de la península ibérica, podemos hablar de escasa interconexión con Europa, siendo un circuito bastante plegado sobre sí mismo. Un poco como lo es Canarias respecto a España. Un coto más bien cerrado. En el que, hay quien dice que hay kilowatios instalados en cantidad triple al consumo habitual, lo que no quiere decir en uso. Es por ello que conviene estar claros en que el objetivo debiera ser, primeramente, que este sector fuera un mercado de libre competencia, con plena transparencia, dentro de lo justo en base a la seguridad de cada país.

Sin dudas, actualmente, la energía más controvertida sería la Nuclear. La de Fisión. La que conocemos hasta ahora. Hubo una iniciativa en 1949, un Consejo Mundial de la Paz, una ONG contra el imperialismo, las armas de destrucción masiva y todas las formas de discriminación, oponiéndose a las políticas “guerreristas” de EEUU. En 1950 desde esta organización se implementaron iniciativas respecto a esos fines. Sólo que esa simpatía mundial por la paz se encontró con el arma nuclear soviética y con la invasión de Korea del Norte sobre la República de Korea. Esa contradicción evidente dentro del movimiento comunista internacional dejó sólo a los incondicionales creyendo en la presunta bondad ética de algunos

planteamientos que simplemente se basaban en que lo de enfrente está mal, lo propio es por el bien de la humanidad. Hipocresía pura y dura.

Sabían que Suecia en los años 50 desarrolló armas nucleares propias? Y que en 1968, con lo de paz y amor, desde Berkeley a París, pasando por Praga, firmando el Tratado de No Proliferación Nuclear, se deshizo de todo ello? O que en esos años 50 hubo un gran cataclismo nuclear con un accidente en una central que la URSS ocultó hasta su caída? Si, los conocidos son Chernobil o Fukushima, pero en verdad, dentro del riesgo, las centrales nucleares de fisión no tienen porqué ser más arriesgadas que otras. Con una buena seguridad. El peligro verdadero está en los residuos, evidentemente, que tienen larga duración. Y en las medias verdades. Porque en verdad, la central soviética quería hacer unos experimentos sin red de seguridad, cerrando todos los sistemas de emergencia. Como lanzarse sin paracaídas desde 8 mil pies de altura, con la esperanza de caer de pie y sin rasguño alguno. Y el problema en la japonesa vino derivado ni de soportar un terremoto o un tsunami, sino de no seguir la recomendación, y ahorrarse unos yenes, de la instalación de los generadores auxiliares donde no tocaba. Por lo demás, que un gobierno como el español se exponga a eliminar de su mix energético las nucleares, importando las más de las veces energía de Francia, sin venir el lacito en el intercambiador de si viene de una de sus múltiples centrales nucleares o no, simplemente supone un buenismo hipócrita que una sociedad de bien no se puede permitir ni tolerar, porque en ello va en juego su futuro y que este sea lo menos gravoso para las arcas públicas y para el bolsillo del particular.

Ciertamente, hay que apostar por las energías renovables. Eso es verdad. No se puede depender del carbón (ya superado en muchos casos) o de los hidrocarburos (petróleo o gas fundamentalmente). Y menos teniendo en cuenta que Rusia usa eso como arma geopolítica. NordStream bajo el “mando” de Schröder. SouthStream bajo Romano Prodi. Se negó el italiano. Putin quiso en ese momento poner socialdemócratas en su intento de intubar Europa con hidrocarburos de GazProm y de otras empresas públicas

o SemiPúblicas rusas. Y ahí entra el BTC, Nabucco y otros sistemas de transporte alternativo sin pasar por Rusia. Que Rusia no quiere. Por eso necesita tener a Bielorrusia cerca, y a Ucrania más cerca. Como ex-mujer a la que no soporta, pero que la lascibia y la incapacidad viciosa de verla en otras compañías le hace pretender obligar tenerla de su lado. Sin entender que Ucrania es un país independiente que tiene derecho a hacer lo que le venga en gana, y con quien quiera. No depende de Moscú. Para nada. Esto es así y punto. Hay energías como la solar, eólica, maremotriz ...

Había un proyecto muy bonito y muy ilusionante, propuesto por Europa para con la otra margen del Mediterráneo, como era plantar enormes huertos solares en el Norte de África, aprovechando el Sahara, con tan grande insumo de sol al año, para tener energía suficiente para mantener ambas orillas del Mare Nostrum. Con las Primaveras Árabes la cosa se fue un poco al carajo, pero no tiene porque ser esto así para siempre. Un día la estabilidad volverá no sólo a Túnez, sino a Argelia y Libia. Un régimen plénamente democrático existirá en Egipto y Marruecos (españoles, nunca os olvidéis del RIF y los rifeños). Y esta idea de energía renovable como complemento indispensable tal vez sea una realidad.

Obviamente hay que tener en cuenta los elementos distintivos. Por ejemplo, en energía eólica marina, en Reino Unido o Dinamarca es posible por la plataforma marina no muy lejos de la costa. Frente a la costa vasca, a pocos metros de la costa, la profundidad es tan grande que se impone un modelo de palos eólicos similar al de algunas plataformas petrolíferas, flotando sobre el océano, siendo muy difícil anclarlas directamente sobre el lecho marino. Pero todo es investigar y ponerse a ello. Por ello la verdadera Investigación + Desarrollo + Investigación debe revelarse como lo que es, y no como algunos pretendieron, diciendo que eran chiringuitos de partido que merecían suprimirse como reprimenda por tal o cual votación en el Congreso, respecto a partidas ya consignadas en los Presupuestos Generales del Estado, en primera lectura. En esto, como en todo, unos tienen visión de Estado y otros son meros elementos cortoplacistas que van a salto de mata, sin hacer, realmente, país.

Seguramente para algunos sea una sorpresa, pero junto con las energías renovables, que jamás podrán ser ni de lejos la primera unidad en el mix energético de cada país, y mucho menos de la UE, con un decreciente uso de las energías fósiles, la energía nuclear tiene, o debiera, tener un brillante papel protagonista. Como así? Pues sencillo. La energía de Fusión, que nos la prometieron para mediados del siglo XXI. Es lo que se conoce como proyecto ITER en la UE. La Fusión vendría a ser el proceso de reacción nuclear que se produce en el Sol. Energía limpia. Ciertamente aún no tenemos la tecnología, pero pensar que de aquí a allí podemos pasar sin energías nucleares de fisión y sin depender de los hidrocarburos de Rusia ... por algo Polonia se resiste a soltar el uso del Carbón. Lo que le cuesta la pérdida en vidas de unos cuantos ciudadanos en contaminación ambiental que se chupan. Pero por la independencia nacional y no dependencia de Moscú, los líderes del país apuestan por ello, con el coste que sea. O es que debemos como UE bailar al dictado de lo que diga Rusia, que es, desde el Kremlin, desde donde dirigen la política energética cara al exterior? Si, Alemania pone muchos euros en hidrocarburos rusos, y hemos de, entre todos, eliminar ese riesgo. Porque alternativas, hay. Y hay diferentes generaciones de centrales nucleares. Porque hay umbrales de tolerancia también en lo “ecológico”, y es un equilibrio sólido entre el bien común y no ensuciar más de lo necesario el planeta. Si, la huella ecológica.

Nuestra responsabilidad como europeos conscientes, que debemos serlo, estriba en comprender que para movernos, en lo personal y en las empresas, se hace con energía. Y podemos hacer dos cosas, o bajar el consumo de energía, o aumentar el ingreso de kilowatios. Y eso como se hace? No eliminando lo que ya hay y construyendo alternativas. Y agilizando la integración del sector a nivel europeo, superando egoísmos nacionales y partidistas (de parte, porque pueden ser empresariales), escalando a nivel comunitario la idea de una libre competencia dentro de las partes de los estados miembro de la UE. Que EEUU impidió la venta de UnoCal a China en su momento y nadie dijo nada. Sigamos ese principio en el momento de poner las cosas en común. Y el buenismo con un discurso que lo es, intencionado, y no objetivo, debe mostrarse como lo que es. Una

forma, legítima, de buscar la construcción de un discurso político. Equivocado en buena medida, porque, hemos de entenderlo, desde la existencia de debates públicos (cosa que en Europa, si tomamos la vida pública de Roma en adelante, la última época es excepcional), que han venido para quedarse. Polarizando la sociedad. Y que suponen siempre nuevas recurrentes reivindicaciones. No de izquierdas o de derechas, sino algunas contra el sentido común. Y esto hay que tenerlo en cuenta dentro de quien se ve en la obligación delegada por el pueblo de tomar las decisiones, en la idea de no convertir la democracia en asamblea sino en participativa. Y la Energía es una de esas cosas esenciales sin las que nuestra sociedad tecnológica y de consumo no sobreviviría.

Suele citarse a Tesla a veces como si fuera un genio. Lo era. Magnífico científico, pésimo gestor de sus patentes. Y no sólo el. Hay muchos científicos olvidados. Y más en aquellos sitios donde el lema es que inventen los demás. Si bien podemos recordar un aspecto de la guerra de los balcanes. Con el cerco serbio a Sarajevo cortaron el suministro eléctrico a determinadas zonas. Que debieron volver a instaurar sistemas de producción eléctrica de cientos de años en el pasado. Circunstancia de la que debemos aprender, de forma escalar, y ser autosuficientes en la medida de lo posible, dentro de Europa, y con nuestros socios y vecinos, siendo capaces de diversificar los insumos extranjeros de energía, en donde nadie pueda estar en posición de fuerza o dominante respecto a ningún país de la UE, o la federación en sí misma. Y en donde estemos seguros de que el impacto al medio sea el menor posible, el justo y necesario. Sin renunciar a nada, siendo conscientes de que no habrá futuro sin ello. Queramos o no, energía, tenemos que enchufarnos al futuro de Europa.

“Existe una tesis muy arraigada dentro de España: la de que los vascos actuales representan la última supervivencia relativamente pura de aquellos iberos [...]. Creerá Vd. que en ello no hay malicia, que no trae consigo consecuencia desagradable. Pues no, señor: si los iberos hablaran euskera, como el euskera no es idioma indoeuropeo, resultaríamos excluidos de la comunidad gobernante aria. Esto sería deplorable. Todo pueblo no ario está condenado a perecer o a servir a la raza indoeuropea. Los arios, hombres divinos, de ánimos ágiles y curiosos, de inexhaustas riquezas espirituales, únicos seres capaces de ironía y de matemáticas, adoradores de Dios Padre, Zeus Pater, Ju-piter, Dy-auspitar, inventores del régimen parlamentario, están preparados desde la eternidad para hacerse señores del mundo.”

José Ortega y Gasset, Al margen del libro de “Los Iberos”
en Obras completas, tomo I, Madrid 1957, p. 496

20- Brexit

Andrew Wakefield es el culpable del Brexit. Que no me lo creen? Veamos. Si, es el responsable de lo de la vinculación de las vacunas con el autismo. Como? Verán. Hizo un “estudio” cogiendo 12 casos. No 12 mil. 12. Como los apóstoles que acompañaron al Jesús de la fé. Y en un momento en el que tenían afecciones estomacales, como elemento ambiental, como pudiera haber sido cualquier otro, los padres dijeron lo de la vacuna de la triple vírica. Sarampión, Paperas y Rubeola, si la memoria no me falla. El tenía la idea de desacreditar la triple y sacar su propia vacuna. Pero la cosa le salió mal. Pero la cosa es la siguiente. Con sólo 12 casos, sin doble ciego, ni método científico, logró colarle su artículo en una prestigiosa revista científica. Todos somos humanos. Y aunque nunca jamás se ha podido reproducir los “resultados” de su “estudio” y cuando se lo han propuesto, se ha negado el mismo, el daño está hecho. Tan es así que en 2018 se pide a los niños menores de 1 año vacunarse si van a viajar a países de la UE. Por padres inconscientes que dejan de vacunar a sus hijos. De la triple vírica y otras. Y si bien las paperas o el sarampión son cosas menores en niños, en adultos puede llevar a la esterilidad o a la muerte, si se complica el asunto. Es este principio de irracionalidad, de ausencia de ciencia por exclusión, y de ganas de expulsar de nuestras vidas el conocimiento “aburrido” acumulado para ser sustituido por “frescas” ideas contra lo establecido lo que ha permitido el germen del Brexit. Shame on You England. Shame on You.

David (no confundir con James) Cameron antes de ser primer ministro ya pidió a los jefes de estado de Chequia y Polonia no firmar ni ratificar el tratado de Lisboa. Para cuando llegara el, cambiarlo. No deja de ser curioso que en 2018 se hayan hecho públicos unos documentos en los que Margaret Thatcher se confesaba fan entusiasta del Mercado Común. Siempre han tenido esa cosa. Y es por ello, y por la creación del excluyente UKIP, que los conservadores agudizaron su tema con la UE. Ellos, como Trump, quieren libre comercio. Bajo sus condiciones. Y entrar en el club comunitario, les reportó un problema. En pesos y medidas, aunque parezca broma. El sistema imperial se mantuvo contra toda lógica. Y

otros elementos pactados entre los socios, en Bruselas. Esa dualidad en el caso conservador acabó aflorando en un primer Brexit, saliendo ellos del Partido Popular Europeo. Para luego organizar un referéndum de salida. Se ha sabido que mintieron con contumacia en los “argumentos” de campaña, además de que los partidarios del Brexit incumplieron las leyes de gasto, saltándosela por todo lo alto. Y además, está el factor ruso.

Pudiera parecer broma, pero hay sitios en el mundo donde una unión de Europa molesta. A sus intereses geoestratégicos y geopolíticos. Unos cuantos de esos son los mismos a los que le molestó la unidad de Italia y, sobre todo, Alemania, en el siglo XIX. Estaban muy contentos con una Alemania fragmentada y dividida, en busca de ser uno de los garantes del equilibrio en la Europa Continental. A eso jugó mucho tiempo Reino Unido “desde fuera”. Como Rusia, por el otro lado. Desde los tiempos en los que pugnaba con el Imperio Otomano. Una Europa que juega a alto nivel elimina la dicotomía o tricotomía (EEUU y Rusia, o junto a esos China) dejando el tablero más amplio, pugnando la UE por ser una potencia mundial en pie de igualdad con americanos y chinos. Y eso puede doler. Y duele. Y ante eso hay dos opciones. O arremangarse y trabajar en el progreso de tu país, o buscar dividir a tu adversario. Como quien ante una coraza de mallas busca resquicios donde encajar una flecha, a lo Robin Hood. Y fisuras hay en todos lados. Ninguna sociedad es feliz al 100%. Siempre está en continua construcción. Y es mucho más fácil destruir que construir. Por eso es mucho más sencillo juntarse contra algo que a favor de. Desde fuera de Europa han contactado con determinados actores que persiguen incrementar su poder, y sobre esa base, parcelas de su discurso, están dispuestos a “alquilar o vender” a ese postor. Lo internacional suele ser de lo más importante en esta subasta. Porque se basa en clichés y en cosas “ya sabidas”. O en caricaturas y lugares comunes. No se profundiza. Y ante eso, es fácil que no importe. Por ello hay filón que otros aprovechan.

Un ministro de David Cameron dijo una vez que ellos querían sinceramente seguir en la UE. Si. Pero compitiendo con China con su modelo social, sindical y laboral. En ese momento uno no puede

dejar de recordar las palabras de Marx sobre el modelo de producción asiático. El pensaba en la India. Y no tiene que ver. Pero el nombre. Modo de producción asiático. En serio Europa debe rebajar sus estándares vitales para competir con quien ha sido, salvo un breve paréntesis, hace milenios, la primera potencia del mundo? Porque muchas fábricas recuerdan en su diseño y ejecución, en China, a las que había en la margen izquierda del Ibaizabal-Nervión, con sus condiciones vitales, de finales del siglo XIX, y que tan bien recogiera en una de sus novelas el valenciano Vicente Blasco Ibáñez. Si Europa debe quedar en un segundo nivel en base a la protección de su modelo social, perdiendo Inglaterra por el camino, pero protegiendo a las personas primero, quien diría que quiere otra cosa? Competir, pero manteniendo la esencia, el alma y el modelo que ha hecho Europa ser la que es hoy. Si, uno de los primeros modelos de Estado de Bienestar embrionario fue el de Bismarck. Otro pudo haber sido el de la reina Victoria. Que fue complementado por Clement Atlee cuando ganó en 1945 a Churchill. Porque? Porque en lo social seguía teniendo el mismo discurso que en los años 30, y la sociedad británica cambió en la guerra. Se hizo más igualitaria. Y sobre esa base Churchill no tenía cabida. Sus políticas no tenían cabida. Por más que volvió, con sus cosas, 6 años después. Hay que tener todo en cuenta. Y saber el terreno que pisas para poder seguir caminando.

Reino Unido siempre parece querer jugar con más de una baraja en las manos, por si una de esas manos falla, poder recurrir a la otra. Con el Brexit parece haber apostado todo a la carta transatlántica, de la relación especial. Con la salvedad de que no es la misma la relación ahora que en 1945. Ni siquiera lo es respecto a 1997. Reino Unido no ha terminado de digerir la pérdida de su condición imperial. Y la pérdida de recursos para su proyección mundial. Y que su añorada Commonwealth ha caminado con sus propios ritmos y cadencias. Y que han estrechado lazos fuera de la realidad británica. Sirva como anécdota que Australia accede al mundial de fútbol por el cupo asiático. No, ni Estados Unidos ni otros países ex de los británicos está esperando el momento de su “independencia” para tener los mejores acuerdos, políticos y comerciales. Pero aún así, parecen haberse creído que el futuro de un Reino Unido sin

Europa es brillante y mejor que dentro. Será la realidad, en su caso, la que ponga las cosas en su sitio, como debe ser. Y es que todo el mundo tiene derecho a elegir, a equivocarse, incluso a estrellarse contra una pared. Pero luego no digan que no vieron los letreros de peligro de camino a ella.

Sobre todo resulta paradójico el dominio del lenguaje y de las campañas, especialmente en el caso de Escocia, y su referéndum por la Independencia de 2014. Es sabido que fundamentalmente fue la gente mayor de edad, la que está jubilada o próxima a ello, la que vivió la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias, la que votó en favor de la Unión y contra la independencia. Se les dijo que si la votaban saldrían de Europa y muchas cosas más. Eso sí, además de amenazas, hubo promesas en positivo. Que es lo importante. Y se añade un hecho. Tiempo después, y a pesar de que dos tercios de los escoceses en el Brexit dijeron que querían quedarse en la UE, se les pretende sacarles a rastras de la unión, a la que adoptaron querer al decir no a la independencia, presuntamente. Y todo por un problema, primero pequeño dentro de un partido, trasladado luego a la sociedad, sobre el pilar de que existe una fórmula mágica, un brebaje mágico, que solucionará todos los problemas. Y no, eso no existe ...

Wakefield fue expulsado de la carrera médica en Reino Unido, su artículo fue repudiado. Y se refugió en Texas, Estados Unidos, junto al colectivo antivacunas que le da apoyo pleno. Y una vida digna, claro está. Y bajo el reinado de Trump, con creacionistas en el departamento de educación y otros pseudocientificistas en puestos clave de la administración. Se pasó al lado oscuro. Por el negocio y su supervivencia. De aquellos que una lejía como el MMS es la solución a los asuntos médicos. Que resulta interesante señalar que surge en las selvas de Colombia. Como elemento mágico que resolvía problemas sanitarios. La ciencia dijo que como limpiador de piscinas, bien, pero para las personas, no. Que hizo el “inventor”? Crear su propia religión y comercializarlo como producto para el culto y sus actividades. Este principio, de entender que es mejor prevenir que curar, y por eso las vacunas son el mejor instrumento posible a nuestro alcance, y que, para el resto de casos, la medicina

occidental es la única que cura, por más que lamentablemente, no lo cure todo, es la que debemos de incluir en la perspectiva política. Sin un gramo de entusiasmo y de ilusión nadie se levanta de la cama. Pero mucho azúcar en vena lleva problemas. Un poco de eso, pero con las dosis de frustración porque siempre existe. Y de esa mezcla surge el realismo. Conocer los límites de las cosas. Y afrontarlos como debe ser, con convicción. Para poder seguir nadando un día más hacia el horizonte deseado.

Brexit es espejismo. Brexit es mentira y engaño. Brexit es depresión y es fin de ciclo. Y Brexit es asumir campañas diseñadas de manera exógena para manipular y dividir. Formidables campañas apoyadas desde fuera de la UE contra la UE, teniendo a gente, inconsciente de que está sirviendo a esas campañas, siendo de extrema derecha o extrema izquierda, recibiendo apoyo exterior de las mismas fuentes, temen lo que la UE pudiera llegar a ser en el futuro si deja atrás sus miedos, su timidez, y apuesta por hacer como Suiza, un modelo federal propio, con valentía y liderazgo. Eso es el Brexit, que, para empezar, ha partido Reino Unido por la mitad, Irlanda y Escocia por un lado, Inglaterra y Gales por el otro. Una casa divide contra sí misma no puede permanecer, no puede sostenerse, decía Lincoln. Divididos, Europa no cuenta, divididos, Reino Unido se disgrega. Un suicidio que los británicos no supieron o no quisieron ver, mientras las bondades sólo estaban fuera de los fríos y poco sexys sesudos datos, reflexiones e informes que revelaban el enorme frío siberiano que yacía fuera de la construcción europea. Y sin embargo, hubo la posibilidad de que el Brexit no se consumara. Han decidido ir. Puente de plata. Serenidad. Pero firmeza. Y seguridad de que no puede haber concesiones, porque las reglas se acuerdan para cumplirse. Y si se quiere, las partes pueden cambiarlas en base a las formas y modos establecidos. Y ante el Brexit, como síntoma de futuro de Europa, oportunidad. Oportunidad de dejar a los británicos como excusa. Se van a caer de la trainera. Otro ocupará su lugar. Desde la UE no podemos permitirnos perder un sólo nudo de velocidad en esta carrera sin fin hacia la consecución de metas, en lo individual y en lo colectivo. Mirando fuera para mirarnos a nosotros mismos. Y que si bien la UE no es perfecta ni es el paraíso, si es el mejor de los mundos. Posibles. Existentes. Y sin dar nada

por sabido o por superado, hemos de defenderlo día a día. Diciendo y repitiendo las realidades del modelo, del modelo europeo, a los que hoy viven y a los que vendrán mañana, para explicar porqué el Brexit se convirtió en la mayor tontería que pudieron hacer los ingleses en su momento. Y para lograr eso “sólo” queda impulsar el camino federal de la UE. Más Europa, por favor.

“El federalismo es una pauta, no una palabra pornográfica, puedes hablarlo en voz alta ... ¡Nos hemos centrado demasiado en un país que ha dicho que no, no, no!”

Discurso en Maastricht (8 de diciembre de 1991),
citado en Charles Grant, *Delors - Inside the House que Jacques
Built* (Londres: Nicholas Brearley, 1994), p. 200

Zihuatanejo. En la costa del Océano Pacífico, donde la memoria se pierde hasta olvidar su propio nombre. Es el lugar al que iba el protagonista de Shawsank Redemption, Cadena Perpetua. Y es, de manera figurada, el lugar al que acuden a refugiarse muchos europeos que eluden su responsabilidad para con la historia, para con sus pueblos y para con sí mismos. En el film se exponía la disyuntiva, resignarse a morir, o empeñarse en vivir. Y es que el protagonista era en verdad inocente de sus cargos, y en prisión, penando por una culpa que nunca cometió, fue donde transmutó en criminal, escapando de un sistema judicial donde aparentemente no tenía salida alguna. En la realidad, el europeo medio no debe penar lo que no debe, causas del pasado imputables de manera mancomunada a quien nunca va a aparecer en la foto. Hay que empeñarse en vivir, y para hacerlo, no hay que ir a un pueblo mexicano perdido de la mano de Buda, sino afrontar los hechos, y es que el europeísmo y el federalismo es vital para el desarrollo vital suyo y de las siguientes generaciones.

Cuentan las lenguas antiguas que durante la Segunda Guerra Mundial, en especial al comienzo, en concreto en la Batalla de Inglaterra (más que nada en el entorno a Septiembre de 1940 y siguientes) los británicos eran buenos cazando aviones alemanes. No podían decir que era a causa del establecimiento de buenos radares que avisaban al mando de la llegada de escuadrones del Tercer Reich en cuanto se aproximaban a los blancos acantilados de Dover. Que hicieron? Decir que, esto ... es que les estamos haciendo un entrenamiento especial. Los pilotos tienen una dieta especial, en la que se incluye zanahorias, buenas para los conejos, que tienen una vista excelente, y la adoptan los pilotos ingleses. La asumieran o no, cuando terminó la guerra el gobierno de su majestad británica no tuvo a bien salir a la palestra y, junto a otras cosas, decir que era una burda maniobra para distraer al enemigo de la verdad. Y así ha evolucionado una leyenda urbana más.

Karl Haushofer fue el padre de la teoría de la Geopolítica. Esta idea podemos afirmar que se refiere a la conjugación de los intereses y voluntades de cada jugador o actor internacional con las realidades físicas, como pueden ser su geografía, su posición y proyección en el

mundo. Una hipótesis establece la distinción entre potencia marítima y potencia terrestre. Haushofer pensaba que Alemania era una potencia esencialmente terrestre. En buena medida porque ya en la Primera Guerra Mundial los dos combates en la mar, como fueron Dogger Bank y Jutlandia se saldaron en victorias tácticas para Alemania, pero estratégicas para el Reino Unido, que seguía siendo la reina de los mares. Rusia era una potencia terrestre. Y los ingleses y americanos, los anglosajones, potencias marítimas. Con el juego sobre el tablero de Europa, la idea era, tras una alianza, empujar a los oceánicos hacia más allá del canal inglés, y sacarlos de eurasia. Esa es la razón geopolítica del acuerdo entre Hitler y Stalin. El este, en la gran guerra, era el frente que habían ganado. Haushofer prefería intentarlo desde la cooperación. Pero no incluía las intenciones del dictador georgiano. Con lo cual, además de otras circunstancias, impidió su plasmación.

De Gaulle en los años 60, con su política, hoy llamada gaullista, obviamente, Francia tenía la ilusión de hacer una Europa desde el canal de la mancha hasta los Urales. Dificultad obvia. Llegado a un punto se entra en Rusia, que traspasa los Urales y llega a Vladivostok. Posteriormente, dos décadas después llegará Mikhail Gorbachev que hablará de la casa común europea. Con parecido planteamiento. Claro, el problema estriba que se sitúan, lo quieran o no, dentro del esquema bipolar de Haushofer. Tras la Primera Guerra Mundial el eje fronterizo entre la potencia marítima y la potencia terrestre se traslada a las fronteras de Rusia, luego Unión Soviética. Sobre todo, mediante el acuerdo de rendición de Brest-Litovsk. Y al milagro del Vístula en 1920. Tras la Segunda Guerra Mundial, la frontera, con el empuje del ejército rojo, se trasladó hasta el Elba, empujando a la potencia marítima hasta muy cerca de París, objetivo declarado de Stalin. Y con la caída del muro y sus consecuencias en 1989, se volvió a mover esa frontera, camino de Rusia. Hemos de tener en cuenta un asunto. Si la integración culminada a mediados de 2004 se hubiera postergado en el tiempo hoy la frontera de esas dos potencias estaría en el Oder, es decir, probablemente, a la salida de Alemania por el este, y no tras los países bálticos, y sobre la línea de fuego en Donetsk y Lugansk. Hay que tener todo en cuenta y ser muy conscientes de todo lo que

ocurre porque de lo contrario, dado que los demás también están presentes y participan de esta partida ... quien no mueve ficha, pierde. Y Europa no puede, no podía, y en el futuro tampoco, permitirse el lujo de andar a remolque de otros, sus intereses y sus deseos para el futuro. Hay que construir desde lo propio. Ya.

Siempre ha sabido Europa que estaba situada entre esas dos potencias, ahora, con el Brexit más claramente. Entre los anglosajones, británicos y estadounidenses por un lado, y los rusos por el otro, que, como país, tienen las mismas metas con zares blancos, rojos o negros. Teniendo esto en cuenta hay que romper ese mundo bipolar trazando el rumbo para que Europa, la UE, no dependa ni de unos ni de otros. Un espacio de paz y prosperidad, nuestro, propio, sin renunciaciones a nada, sin tutelaciones ni permisos, libres de estar o acordar con quien, bajo los principios fundadores de Europa, sea preciso. Entre otras cosas, porque eso es lo que hacen otros. Y esa Europa deberá ser federal. Una federación de pueblos libres e iguales en derechos y obligaciones. Un entorno en el que los pueblos de Europa se puedan sentir seguros, cómodos y a salvo de la mayor parte de riesgos globales. Con vocación de ser un faro de libertades en el mundo en el que otros se puedan fijar, y si es su deseo, imitar.

Hay algunos que afirman que son las oleadas de personas migrantes las que destruyen Europa. Pájaros de mal agüero. Gentes que cogen ejemplos sin saber de lo que hablan, porque siquiera no han querido pensar el significado profundo del mismo. Veamos uno. El Imperio Azteca cayó por culpa de las invasiones europeas. En serio? No. Eso no es verdad. La verdad estriba en que los propios aztecas tenían un sistema de opresión donde el centro, Tenochtitlán (hoy Ciudad de México), sometía a los pueblos de la periferia a una relación brutal de sumisión. Y de sacrificios humanos, depravados y salvajes. En 2017 se encontraron los restos de la torre de más de 60 mil cráneos, en 1521, que aterró a Hernán Cortés y que durante siglos se pensó que era un mito. Realidades que sufrieron muchos pueblos indígenas que sufrieron a manos de los mexicas y con la llegada de los castellanos y aliados, se subieron a su carro como libertadores. Fue ese desmoronamiento del orden interno tras un régimen de

Terror el que propició el desmoronamiento. Debilidad interna. Provocada por ellos mismos. Que conllevó la búsqueda de una salida. Y la llegada de los barbudos blancos hizo que la profecía de la segunda venida de Quetzalcoatl fuera una profecía autocumplida.

Hay que tener pues, muy presente esto del anuncio de los peligros que pueden llegar. Ser tremendista y catastrofista, al estilo del Apocalipsis de San Juan. Que, por cierto. Apocalipsis no es fin del mundo, como, tal vez, pudiera ser Armagedon. No. Apocalipsis es revelación. Y hemos de revelar que muchas veces los que lanzan las profecías, lo digan o no, trabajan para que las condiciones objetivas se acerquen al cumplimiento, en la medida de lo posible. Y poder decir: véis? Ya os lo avisé. Y esto es tremendamente peligroso, porque hay consecuencias no previstas, consecuencias que conllevan escenarios terribles. Como en el 711. Una guerra civil entre los visigodos permite el acceso de norteafricanos a la península en apoyo de uno de los dos bandos. Y se quedaron. Y eso cambió la realidad de los pueblos de España (concepto geográfico en la mayor parte de la historia, equivalente al contorno peninsular). En la pugna por el poder, requerir de fuerzas exógenas, sólo ha permitido a un pueblo acabar sin ser dominado por ellas. China. Las invasiones del coloso asiático han acabado por producir, paradójicamente, más chinos. Se incorporaban al mainstream. Pero es la excepción que confirma la regla. Hay que ser muy conscientes de lo que se hace, y que costes pueda tener para el conjunto de la sociedad que, aparentemente, se quiere proteger. Y es que, incluso la lucha por el poder, no puede ni debe salirse de unos márgenes acordados, siquiera, como modo análogo a las reglas de John Sholto Douglas, marqués de Queensberry.

Europa, Europa ... Construir una unión de pueblos tiene sus dificultades, sus riesgos, pero sus oportunidades. Hemos de ser muy conscientes de lo que nos jugamos con la apuesta, y saber hacerla porque conviene, por convicción. Porque es lo mejor. Lo necesario. Cualquier especialista dirá que sin diagnóstico no se puede tratar la enfermedad. En política pasa eso, con las circunstancias apremiantes de que lo urgente suele comerse lo importante. Difícilmente en el mundo de hoy hay tiempo para lo estratégico, y el

continente se mantiene unido, fundamentalmente, por impulsos pasados, que necesitan de nuevos liderazgos en el presente. Impulsos para mantener viva la llama de la ilusión de proyectos que son comunes a los europeos. Proyectos que nos hagan, si, en algún momento vibrar de emoción. Elementos que nos digan que somos ciudadanos de Europa, un proyecto en construcción en el que todos somos partícipes. Siendo conscientes que no se puede derribar el edificio tal y como está porque la alternativa es la nada. Eso sí, reformar es posible. Desde dentro. Porque una mejor Europa es posible, pero no otra. Esta es la única que tenemos, y hemos de apreciarla en lo que vale, antes de poder ir a más. A más Europa, por favor.

Decía Nietzsche que una alianza es mas sólida si los aliados, mas bien que conocerse mutuamente, creen los unos en los otros. Y Carlyle apostillaba que Cuando los hombres se ven reunidos para algún fin, descubren que pueden alcanzar también otros fines cuya consecución depende de su mutua unión. Europa puede y debe ser el motor de la proyección de los pueblos del continente, libres e iguales, hacia sí y hacia el mundo. Enriqueciéndose de su diversidad y pluralismo. Siendo vértice de valores y principios que nunca pueden ni deben olvidarse, como elementos señeros de una civilización que habrá sabido aprender de sus errores sin caer en la pérdida de sí misma, ni de la confianza ni la convicción de que el futuro puede ser lo que queramos que sea, si los elementos para construirlo están a nuestro alcance. Y lo están. Un futuro en el que la suma de las partes sea más importante que las partes por separado. Una construcción que aporte su grano en la búsqueda de un mundo mejor y más justo. Eso, y no otra cosa, es lo que Europa, el federalismo, y la UE, pueden y deben aportar. Es nuestra responsabilidad. Es nuestro futuro lo que está en juego, no podemos ser menos que merecedores del legado recibido y mejorarlo.

“No hay que olvidar nada -sería una profanación- pero hemos decidido embarcarnos en la gran aventura que debe, si tiene éxito, permitirnos salvar lo que tenemos en común y lo que consideramos como lo más valioso y lo más querido.” (*Paul-Henri Spaak*)

Nacido en Bilbao el 19 de mayo de 1982, residente en Getxo, en el barrio de Aldapas, licenciado en Ciencias Políticas y de la administración por EHU-UPV, especialista en análisis político y relaciones internacionales, máster en procesos de democracia participativa y doctorando en Relaciones Internacionales. Trabajó en la Fundación Euskaria y colabora en diversos medios de comunicación, tanto digitales como tradicionales.

Obras publicadas:

1. *Primavera en Mayo* (ISBN 9781847998408)
8 de agosto de 2007
2. *El largo camino a casa* (ISBN 9781847998330)
25 de abril de 2009
3. *La verdad que creo* - 19 de marzo de 2009
4. *Nadie es más que nadie* - 12 de marzo de 2012
5. *Edros (mayo 2014-enero 2017)* - 23 de enero de 2017
6. *Atentado: la conjura de Igeldo* (ISBN 9780244968335)
13 de febrero de 2018

@euroberri (Twitter)
@hanskarlperez (Instagram)
Bilbogrado (Youtube)

Agradecimientos

Quiero agradecer ante todo y en primer lugar a Susana Poveda Río por acompañarme en la escritura de este libro, de este ensayo. Posteriormente quiero hacerlo con mis progenitores, que me han posibilitado llevar a cabo esta monacal tarea para el mes de Julio de 2018, en vísperas del centenario del armisticio que puso (provisionalmente) fin a la Primera Guerra Mundial. Y finalmente, por su desinteresada colaboración y aportaciones quisiera citar a los siguientes amigos: Itxaso Atutxa, Jone Berriozabal, Juanjo Olaizola, Eneko Goia, Pedro Ereña, Antonio Hernández, Hartza Salazar, Jordi Aragonés, José Antonio Beloqui, Óscar Fórmigo, Aitor Silvan Rico, Eneko Abal, Aritz Fano, Juanjo González, Pablo López, Iñaki López, Txabio R. Andino, Álvaro González, Helena López, Blanca Urgell, Tino Lago, Hector Manuel Lavín, José María Cazalis, Xabier Ormaetxea, Sergio Blanco, Andrés Krakenberger, Fabio González, Jorge Dorta, Nekane Lago, Iñigo Landa, Jon Aiartza, Asier Areitio, Jon Gurutz Gomez Goikolea y Angel Vegas Casado. Eskerrik asko bihotz bihotzez por vuestro apoyo. Y por lo demás, espero que a ti querido lector te haya sido de provecho para incitar en ti el deseo de leer y conocer más acerca del espíritu europeísta y como se concreta en la realidad en todas y cada una de las diferentes materias de la vida. Homo sum, humani nihil a me alienum puto. *Soy un hombre, nada humano me es ajeno.*

Este libro fue escrito
en la Urbanización Viñedos
en Haro, La Rioja, España
entre el 2 de julio y el 28 de julio
de 2018

